

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Comisión 2: Programa
1990-1992
Parte 3**

LA CRISIS, LAS CLASES SOCIALES Y EL ESTADO EN EL NUEVO PERU

Abril

I. AGOTAMIENTO Y COLAPSO ESTRUCTURAL DEL PATRON DE ACUMULACION CAPITALISTA DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (ISI)

1.- Entre la década de 1910-20 y finales de la década del 40, a raíz de la crisis del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en el desarrollo de dos grandes guerras mundiales, los países semi-coloniales, dependientes logran adquirir una cierta autonomía. Este fenómeno es aprovechado para que en muchos de ellos se inicie un proceso de industrialización, cuyas características dependerán de las particularidades de cada país.

El Perú, aunque tardíamente, no es ajeno a esta situación. A partir de 1940 y en especial de 1945, con el triunfo electoral del Frente Nacional (conducido por el Apra) que hace presidente a Luis Bustamante y Rivero, el reclamo de la industrialización del país no sólo es político, sino es un intento práctico -pese a todas sus debilidades- de iniciarla. Este proceso tan importante en la vida política nacional, está salpicado de grandes crisis políticas como la insurrección frustrada o traicionada del 48 y que culmina con el golpe militar del general Manuel A. Odría.

Si bien la dictadura militar de Odría interrumpe este proceso, hay que tener en cuenta que el "ochenio odriísta", sin dejar de representar a los agroexportadores, expresa mucho mejor los intereses de los exportadores mineros (nacionales y extranjeros), de los exportadores pesqueros y de la emergente burguesía constructora que amparándose en el gasto estatal ("Estado constructor") desarrolla un gran plan de infraestructura como carreteras, hospitales, grandes unidades escolares, complejos vecinales, etc. Por otro lado, debemos recordar que estos sectores van a ser piezas claves del desarrollo de semiindustrialización que se implementará en las posteriores décadas.

Al finalizar la década del 50, con el gobierno de Manuel Prado, se ejecuta una tímida reforma agraria transada con los terratenientes y se decreta la ley de industrialización, con lo cual se dará curso definitivo -adquiriendo carta de ciudadanía- al proceso de ISI. Vale la pena recordar que en 1953 el sector industrial sobrepasa al sector agricultura respecto a su aporte al PBI (1953: PBI Manufactura 21%; PBI Agricultura 19.5%).

En 1959 la distancia entre la industria y la agricultura se acrecienta (1959: PBI Manufactura 23.7%; PBI Agricultura 16.6%). No cabe duda que en la década del 50 el sector industrial es el más dinámico del conjunto de sectores productivos. (Datos recogidos de Perú en Números 1991. Richard Webb).

Por ello, podemos afirmar en términos generales e históricos, que concluida la 2da. Guerra Mundial, en el Perú se abre la lucha por la implementación de la industrialización. Como el Perú será uno de los últimos países que ingrese a este proceso, lo hará en condiciones desventajosas frente al imperialismo. Es decir, este proceso se dará dentro del marco de la nueva división internacional del trabajo que impulsan los países capitalistas avanzados bajo el liderazgo norteamericano.

- 2.- Este modelo, en medio de un proceso de urbanización del país, trae consigo un sostenido crecimiento de la economía peruana durante 25 años (1950-1975).

Hasta 1975 el PBI crece en términos absolutos, las tasas de crecimiento anual del PBI son positivas y relativamente altas y el PBI per cápita crece también en ritmos importantes. Las recesiones que se dan en esta etapa son poco significativas, como en 1958 donde el PBI disminuye en -0.54 y en 1968 en -0.33. En todo caso, estas recesiones comienzan a evidenciar los límites de la acumulación pero no ponen en cuestión el modelo. Para ilustrar esta tesis veamos el siguiente cuadro:

CUADRO No. 1

	1951	1960	1970	1975
FBI (Términos absolutos- Precios constantes 1986-Mill.\$)	5,957	9,411	16,034	21,099
% FBI Anual	8.83	9.67	5.76	4.98
FBI Per cápita en \$ constant.	717.2	947.7	1215.4	1391.0
FBI Per cápita %	6.14	6.65	2.84	1.48

Fuente: Perú en Números 1991. Richard Webb - Graciela Fernández Baca

3. Para entender la dinámica, las características, la evolución y los límites del modelo dentro de esta etapa, hay que distinguir dos fases:

3.1 Fase 1950-1968. En ésta, el modelo tiene como fuerza impulsora a la inversión privada, liderada por la extranjera, que se desarrolla tanto en los sectores exportadores como en las industrias. Esta inversión amplía de manera sustancial el empleo en el país y con ello se abre un proceso de salarización, que va a permitir el crecimiento del mercado interno de estas industrias. Igualmente, la construcción da un salto cualitativo.

La burguesía nacional se cobija bajo el manto de la dinámica imperialista. Es en estas décadas que se da la explosión urbana que tiene que ver más con la pobreza campesina que expulsa a sus hijos a la ciudad, que con un proceso serio de industrialización, incapaz de incorporar al agro a esta lógica de crecimiento.

Estas décadas también dan cuenta del fin de la hegemonía de la oligarquía agroexportadora y los terratenientes, pasando el poder político a una emergente burguesía industrial-financiera ligada al imperialismo. Este cambio en la estructura de clases, también se da en el campo popular: crece la clase obrera, aumentan las masas semiproletarias, se extiende la clase media, particularmente sus sectores bajos. El Estado, manteniendo todavía importantes remanentes oligárquicos y semifeudales, pasa a adquirir de manera definitiva un perfil y contenido burgués y los regímenes políticos se alternarán entre dictaduras militares y democracias burguesas tuteladas y débiles.

Es menester señalar que el crecimiento acelerado de la economía peruana en las décadas de los 50 y 60, tiene un marco internacional favorable debido a que después de la post-guerra hay una expansión mundial del capitalismo central que trae inversiones directas; además, por un mejoramiento de nuestras relaciones de intercambio de nuestras materias primas (guerra de Corea y el boom de la pesca) y por la voluntad yanqui de apoyar estos procesos.

LOS LIMITES DEL MODELO Y EL ESTADO DESARROLLISTA

3.2. Fase 1968-1975. A mediados de la década del 60, el modelo comienza a evidenciar sus límites, que se expresan en lo siguiente:

- a. El modelo de industrialización de alta concentración monopólica, se basa en industrias que sólo producen bienes de consumo. La ampliación del mercado interno va a depender del nivel de los salarios y del nivel de empleo. En la medida que el modelo es escasamente distributivo para el conjunto de la población (salvo algunos rubros ubicados en los sectores modernos), va a determinar que los ingresos de los trabajadores no sean una fuente fundamental de ampliación del mercado interno.

Según un estudio de la CEPAL, para fines de la década del 60 y comienzos de la del 70, el 50% de la población peruana se encontraba en situación de extrema pobreza y el 25%, en situación de indigencia. (Datos tomados de Perú: Distribución de la crisis y crisis de la distribución. Adolfo Figueroa. 1991).

Por otro lado, este modelo de industrialización no genera industrias que produzcan bienes de producción, lo que obliga a importar bienes de capital, insumos y tecnología del extranjero. Es decir, la inversión crea demanda pero quienes la satisface son empresas extranjeras que están ubicadas en los países imperialistas.

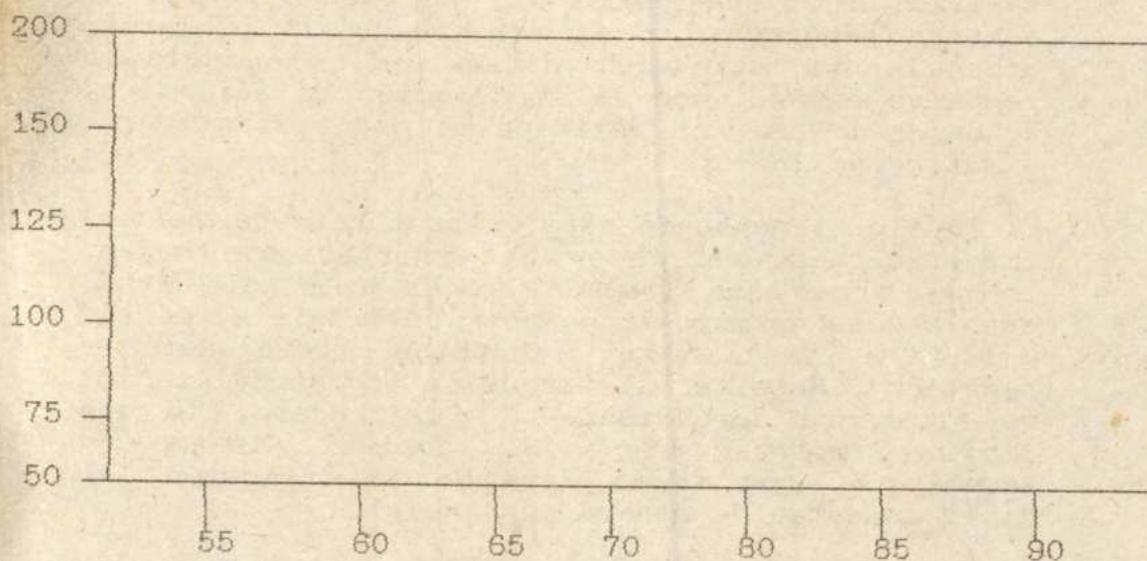
Esto determina que la inversión tampoco sea una fuente central de ampliación de mercado interno al no generar nuevos empleos. Si bien en la década del 50 la inversión, como ya habíamos señalado, generó empleo, en la década del 60 muestra su escasa potencialidad para ampliar el mercado interno.

Si en sí misma la inversión tiene estas limitantes, la disminución de la inversión per cápita en la década del 60 hace que su rol sea más intrascendente en la ampliación del mercado interno. Se produce así una crisis de sub-acumulación de capital, ya que la inversión no crece en las proporciones que aumenta la población, situación que se hace más aguda si tomamos en cuenta la remisión de utilidades y otras transferencias al exterior, que actúan en detrimento de la inversión.

Veamos el siguiente cuadro que ilustra el comportamiento de la inversión per cápita en la década referida:

CUADRO NO 2

INDICE



Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

- b. El sector exportador, industrias que producen materias primas para el mercado mundial, es un sector débilmente eslabonado con el proceso de semiindustrialización. Al igual que el anterior sector, sus bienes de capital e insumos también los importa. Pero lo más importante es que estos sectores no son intensivos en el uso de la mano de obra, es decir, no son una fuente central de empleos.

En resumen, el sector exportador tampoco es determinante en la ampliación del mercado interno. Su atraso tecnológico determina que no pueda

ampliar su capacidad de oferta. El deterioro de los precios de los minerales, que es una constante cíclica que se presenta en nuestra economía, determina que se debilite aún más el escaso papel que juega en la ampliación del mercado interno.

- c. A lo largo de estas décadas un sector de la agricultura ubicada en la costa ha tenido un dinámico desarrollo ligado a la producción para el consumo directo en las ciudades; pero en conjunto la agricultura se ha encontrado básicamente estancada. Lo dramático es que los comuneros de la sierra, ligados al mercado restringido, han visto que no sólo sus ingresos no aumentan, sino que su producción se ha deteriorado. Estos elementos llevan a que los sectores comuneros, que son la mayoría de la población campesina, no sean factores de ampliación del mercado interno.

Por otro lado, la falta de productividad del conjunto de la agricultura lleva a que los bienes salariales no sean baratos y no puedan cubrir la demanda generada por el aumento de la población urbana. Esta importante dificultad, el modelo lo resuelve expandiendo la importación de alimentos, condensando así una política de esencia antirural y anticampesina.

- d. El modelo tiene tendencias estructurales a que las importaciones crezcan y las exportaciones bajen, lo que genera la llamada brecha externa. Cuando esta brecha es muy grande pone en crisis al modelo y lleva a los llamados "reajustes" (devaluación y recesión). Esto es así porque la industrialización es altamente dependiente del extranjero, lo que implica importar bienes de capital, insumos y tecnología, que en la fase de la expansión del ciclo aumentan de manera sustancial.

Esa tendencia se ve reforzada en la medida que también se aumenta la importación de alimentos. Por otro lado, la oferta exportadora es limitada y la causa central se encuentra no sólo en el deterioro de las relaciones de intercambio, sino en su atraso tecnológico originado por el comportamiento especulativo de la gran burguesía minera.

En resumen, el modelo presenta como tendencia a tener un alto consumo de divisas, mientras que el sector exportador a no crecer a un ritmo capaz de generar divisas para el aumento de la importación.

- e. El modelo aplicado es en realidad una estructura productiva desarticulada con un desigual desarrollo tecnológico. Ante una situación de crecimiento económico no todos los sectores

(exportador, agricultura, pequeña y mediana industria) pueden responder de igual manera ante el estímulo de dicho crecimiento. Los que no pueden responder ampliándose en una proporción a la que se requeriría para que se mantenga un crecimiento homogéneo, lo que hacen comúnmente es aumentar los precios por unidad de producto, porque tienen una oferta inelástica.

Este hecho lleva a una "puja distributiva", de la que salen beneficiados los sectores monopólicos que tienen el control político del país. Es decir, el modelo es estructuralmente inflacionario. Cuando la recesión es débil, no abre un gran conflicto social pero cuando la recesión es grande, la "puja distributiva" abre un marco de inestabilidad política y económica. La forma como las clases populares asumen la defensa de sus reivindicaciones ante este conflicto distributivo depende de su grado de organización y dirección política.

- f. El modelo es también estructuralmente centralista, tanto desde el ángulo político como económico. Lima se convierte en el centro de la actividad política y social, mientras que las provincias o regiones se desarrollan de manera desigual y combinada, pero atadas al epicentro que es Lima.

El conjunto del país está articulado a este patrón de acumulación y en las regiones del interior existen grandes espacios mercantil-simples, que son el asiento de la mayoría del campesinado serrano comunero y que está integrado al modelo a través del mercado de bienes-servicios y del mercado de trabajo. Al estar ausentes del mercado de capital, no están inscritos en el curso de una acumulación capitalista.

Es importante destacar que en estos grandes bolsones mercantiles se desarrollan los más altos niveles de pobreza y hay un considerable y alarmante retraso del desarrollo de las fuerzas productivas.

El primer gobierno de Belaúnde, aunque de manera deformada y parcial, recoge los reclamos de los pueblos del interior. Luego, con el desarrollo del modelo, el atraso y miseria de las regiones se hará más que evidente, poniendo a la luz otras de las limitantes de este patrón de crecimiento.

GOLPE MILITAR: A REFORMAR Y SALVAR EL MODELO

A mediados de la década del 60, este conjunto de características muestran las dificultades estructurales del modelo. Sus resortes internos para poder ampliar el mercado interno, cerrar la brecha externa y mejorar los ingresos de la población, están, para ese entonces, sumamente limitados. El único que puede inyectar demanda para ampliar el mercado es el Estado, a través de la demanda agregada (gasto público y aumento de salarios). De la misma manera el Estado es el que puede manejar con mayor racionalidad las divisas, puede corregir las distorsiones que produce el mercado y otros aspectos de la economía. Así, se abren las condiciones para la intervención del Estado en la economía y en la política.

El proceso reformista que llevan adelante los militares no sólo es una respuesta que intenta buscar solución a las limitantes del modelo sino también es una respuesta de orden político. De 1960 a 1963 se producen importantes movimientos de masas, particularmente del movimiento campesino, que en el centro del país estuvieron dirigidos por Genaro Ledesma y en La Convención-Cusco por Hugo Blanco. En 1965, se da curso a las guerrillas de Luis de la Puente Uceda. En 1967 aparece por primera vez la izquierda en la escena electoral, alcanzando el 17% de los votos y llamando la atención en todo el Perú. En ese mismo año se rompe Acción Popular, quedando el presidente Belaúnde en minoría. En esta misma década se manifiesta la creciente influencia de la Revolución Cubana en América Latina y particularmente en el Perú.

Este conjunto de hechos políticos, más la recesión de 1963, la devaluación de la moneda y la famosa pérdida de la "Página 11" diseñan un cuadro de crisis política que va a culminar el 3 de octubre de 1968 con el golpe de Estado de Velasco Alvarado.

- g. De 1968 a 1975, el Estado pasa a tener una participación vital en nuestra economía, no sólo como creador de la demanda agregada sino a través de la participación en el propio aparato económico, lo que conlleva a la estatización de un conjunto de empresas de capital norteamericano y de capital nacional. Para mostrar ello, presentamos a continuación un cuadro preparado por Hugo Cabieses que da cuenta de estas transformaciones:

CUADRO No. 3

PARTICIPACION PORCENTUAL APROXIMADA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO (PBI) POR TIPO DE PROPIEDAD
ALTERACION ENTRE 1968 Y 1975

SECTORES ECONOMICOS	1968					1975				
	Ponde ración %	Extran jera	Esta do	Capital, Nacional Cooperativo		Ponde ración %	Extran jera	Esta do	Nacio nal	Coop yEPS
I. SECTOR PRIMARIO	26.0	46.0	0.3	54.0	--	19.4	11.0	18.0	38.0	33.0
1. Agricultura	14.6	25.0	---	75.0	--	12.7	---	---	50.0	50.0
2. Pesca	2.8	25.0	---	75.0	--	0.7	10.0	80.0	10.0	---
3. Minería	8.8	87.0	1.0	12.0	--	0.6	33.0	50.0	17.0	---
II. SECTOR SECUNDARIO	28.5	31.0	11.0	58.0	--	33.4	28.0	20.0	48.0	4.0
1. Ind. Manufac	23.6	37.0	8.0	55.0	--	26.2	30.0	19.0	45.0	6.0
a. Ind. Básica	7.1	64.0	14.0	22.0	--	8.3	39.0	56.0	5.0	---
b. Ind. Int. no Básica	3.4	35.0	---	65.0	--	3.7	35.0	---	65.0	---
c. Ind. Metal Mecánica	2.2	34.0	18.0	47.0	--	3.7	42.0	15.0	43.0	---
d. Ind. B. de consumo	7.3	26.0	---	74.0	--	8.4	19.0	---	81.0	---
e. Refinación Azúcar	1.3	56.0	---	44.0	--	1.4	---	---	---	100.
Harina de Pescado	2.3	25.0	75.0	---	0.7	---	100.0	---	---	---
III. SECTOR TERCIARIO	45.5	22.0	21.0	55.0	2.0	33.4	20.0	27.0	48.0	5.0
TOTAL PBI	100.0	31.0	13.0	55.0	1.0	100.0	21.0	23.0	46.0	100.

Este proceso abre contradicciones secundarias con el capital imperialista, en particular con el yanqui y la burguesía industrial-financiera. Pese a que esta última durante el proceso reformista aumenta sus ganancias, no ve al gobierno militar como su representante político, desarrollando así una actitud y política contradictoria con el régimen y con el papel que el Estado implementa en los diferentes aspectos de la vida política, económica y social del país.

La inversión privada y las utilidades de los empresarios crecen; también la inversión estatal aumenta de manera sustancial. En la misma época hay un aumento enorme de los ingresos (sectores modernos), llegando los sueldos y salarios en 1973 a tener la mayor capacidad adquisitiva de las últimas décadas. Es en esta misma época que el Estado se convierte en el gran empleador, lo que contribuye a ampliar la salarización que junto con el crecimiento de la clase obrera hará que ambos fenómenos alcancen sus mejores records en amplitud.

La reforma agraria se constituye en hecho político porque termina de liquidar el poder de los agroexportadores y los terratenientes serranos; sin embargo, la política agraria que la complementa, no modifica la tendencia estructural de baja de los ingresos del conjunto del campesinado, reconfirmando así una de las características del modelo.

En toda esta etapa el modelo, que ahora tiene al Estado como su principal sostén, logra atenuar sus debilidades estructurales gracias al endeudamiento externo que le otorgan los organismos multilaterales (BID, AID, FMI), bancos privados y gobiernos. Pero no sólo eso: estas transferencias de recursos que otorga el capital central al gobierno militar, cumplirán el papel de una especie de "transferencia de sangre" que logra dar energía y movimiento al modelo, lo que a su vez permitirá que el Estado adquiera niveles de autonomía frente a la burguesía, ganando terreno para manejar mejor sus contradicciones con ésta.

Es indudable que la fuerza del Estado y los empréstitos son los que prolongan, con vitalidad importante la existencia de este modelo por una década más. Tal como lo define Oscar Dancourt, estamos ante un modelo con las siguientes reseñas:

"Tenemos un capitalismo muy peculiar; casi como un automóvil sin motor que no camina, a no ser que lo empujen. Y estas características de la estructura económica hacen que la política macro-económica sea muy importante, para bien o para mal. La política macroeconómica es la fuerza externa que empuja o frena al auto. Ciertamente, éste es un capitalismo muy peculiar; no es el capitalismo del que hablaba Marx en El Capital o del que hablaba Keynes en la Teoría General". (Oscar Dancourt. Política Macro-Económica y Democracia. Economía para la Democracia. IEP 1989).

El ciclo de acumulación que se abre en 1968 y que en 1973-1974 estuviera en su fase de auge, comienza a decaer y entrar en crisis en 1975.

- h. En el curso de estos años (68-75) el movimiento popular que se venía gestando desde 1950, se consolida. Se conforma un bloque social de masas, que sale a la disputa de la hegemonía con la dictadura militar. Es la época del clasismo, de las grandes organizaciones de masas, de la aparición de los movimientos regionales aglutinados en los frentes de defensa o asambleas populares y la izquierda peruana, pese a todas sus limitaciones, se entronca en las masas y conquista de manera importante la representación política de este bloque social.

A medida que el modelo económico se va entrapando, que se desgasta la dictadura militar, el movimiento de masas va tomando un carácter antidictatorial y es profundamente celoso del resguardo de sus reivindicaciones.

4. LA GRAN CRISIS: 1975-1991.

En esta etapa hay que distinguir por lo menos tres fases:

EL MOVIMIENTO POPULAR DERROTA A LA DICTADURA

4.1 En el quinquenio de 1975 a 1980, el modelo económico ya no crece más y se estanca. El PBI se mantiene casi igual en términos absolutos. Aun arrojando el PBI per cápita tasas de crecimiento negativas en los años 1976, 77 y 78 éstas no son muy significativas.

Morales Bermúdez, que en 1975 había derrocado a Velasco Alvarado, lanza los primeros "paquetes" para salir del estancamiento. Como era natural estos paquetes buscan

modificar los ingresos que las masas trabajadoras habían conquistado con sus luchas y abren un proceso de recesión en los años 1977 y 78, que sin ser muy grande tampoco es pequeño (PBI% 1977 = -1.10; PBI% 1978 = -2.15). En estos años de inestabilidad política la inversión pública y privada baja de manera considerable; en todo caso, nunca se recuperan los niveles de inversión del año 1975

El grado de organización, la voluntad política de las masas de no perder ni un centímetro de lo que habían conquistado y el repudio a la dictadura llevan a que el 19 de julio se produzca el histórico Paro Nacional y el 22 y 23 de mayo de 1978 la más grande movilización que se realiza en toda nuestra historia.

Estos movimientos ponen en crisis definitiva a la dictadura, que se ve obligada a transferir el poder mediante elecciones, abriendo el nuevo régimen político de democracia burguesa. Es en esta misma época que el movimiento popular se halla a la ofensiva y la izquierda peruana en la Asamblea Constituyente alcanza el 30% del conjunto de la representación.

Desde 1977 hasta 1980 se vive objetivamente una situación revolucionaria con la particularidad de que la vanguardia política y popular tenía un conjunto de debilidades que le impedían conducir este proceso hacia una crisis revolucionaria. En 1980 hay tres hechos que cambian el curso de la situación que se había configurado los años anteriores. El 18 de mayo de 1980 condensa estos tres fenómenos:

- a) La ruptura de la izquierda (ARI) y la derrota electoral permite que los sectores revolucionarios pierdan la débil hegemonía que alcanzaran los años anteriores y que los sectores de orientación reformista tomen el mando de Izquierda Unida con Barrantes a la cabeza.
- b) Se inicia el proceso armado de Sendero Luminoso en el distrito de Chuschi (Ayacucho), que dadas las características de su estrategia dogmática, militarista y terrorista abre las condiciones para el desarrollo del Estado contrainsurgente.
- c) Se instala la democracia burguesa, tutelada, presidencialista, que en el curso de la década del 80 se combina con el Estado contrainsurgente.

EL FRACASO DEL SEGUNDO BELAUNDISMO: EXPANSION CORTA, CAIDA BRUSCO- RECESIVA E INICIO DE LA GUERRA INTERNA

4.2 En el quinquenio de 1980 al 85, los años 80 al 82 son testigos de un reactivamiento de la economía, pero que está lejos de las fases de auge de los ciclos que se abren entre 1950 y 1975. A este reactivamiento contribuye el hecho de que en 1979 mejoren los precios internacionales de los minerales y Silva Ruete efectiviza una renegociación importante de la deuda externa que alivia la agudización de la brecha externa.

En estos años el PBI en términos absolutos crece, las tasas de crecimiento del país son significativas (1980% PBI = 5.40; 1981% PBI = 5.31; 1982% PBI = 0.8). La inversión privada, gracias a la recuperación de la confianza política en Belaúnde crece también de manera importante. Sin embargo, el PBI per cápita tiene una leve mejoría en 1980 y 81 para luego volver a decaer. En otras palabras el régimen democrático burgués, si bien se inicia con un mínimo de estabilidad económica, ésta apenas dura dos años pues se estanca en 1982.

De 1983 a 1985 se abre una gran recesión, cayendo por primera vez, desde 1950, el producto bruto interno en una tasa bastante alta (-13.2%); el PBI per cápita cae a los niveles que se alcanza en 1965 (1983 = 1,128; 1965 = 1,129 dólares).

Los desastres naturales que ocurren en el 83 (inundación en el norte y sequía en el sur) son factores importantes en esta caída de la producción. Pero sería erróneo concluir que son la causa principal de la crisis. Nuevamente se vuelve a reconfirmar los límites del modelo, porque los desastres naturales afectan fundamentalmente a la agricultura y este sector nunca ha sido el factor dinámico de este modelo de acumulación. Lo que constatamos en este ciclo es que su fase de recuperación y auge no son suficientes, no sólo para contener los desastres sino para abrir un largo ciclo de acumulación.

Las características políticas, económicas y sociales de este quinquenio son, en resumen:

- a) El ciclo de acumulación es corto y recesivo, lo que contribuye de manera importante a que se deslegitime el gobierno de Belaúnde.
- b) El movimiento popular reinicia una resistencia a estos planes. En 1983, Izquierda Unida, su expresión política, logra una significativa victoria electoral en Lima y en otras importantes ciudades de provincias (particularmente el sur

andino). A partir de esta fecha aparece la posibilidad de que IU pueda postularse como alternativa de gobierno y de poder. Los errores de la conducción de IU impiden que cuaje esta opción, dándole básicamente un sesgo que lima los aspectos revolucionarios de esta alternativa.

- c) Aproximadamente a partir de 1980 el capitalismo avanzado, y en particular el imperialismo norteamericano, producen la reestructuración de su patrón de acumulación bajo las banderas del neoliberalismo. Intentará aplicar esta política en el Perú a través del gobierno de Belaúnde, por intermedio de conocidos ministros (Rodríguez Pastor y P.F. Kuczinsky), pero fracasará no sólo por no existir las condiciones políticas y económicas sino por la resistencia del movimiento popular.

Carlos Malpica en su libro "El Poder Económico en el Perú". Tomo I, dará cuenta del fracaso de las acciones de contrarreforma del segundo belaudismo, y dice:

- *"La aprobación de normas legales orientadas a crear todo tipo de obstáculos para el desarrollo de proyectos productivos estatales iniciados por los gobiernos anteriores (...) En cuanto a Tintaya, el gobierno hizo todo lo posible para transferirla al sector privado; incluso cuando el proyecto estaba construido en un 85% con aporte de capital canadiense, se acordó con el FMI que debería pasar a manos privadas, lo cual no se materializó por temor al escándalo." (Pag. 50)*
- *"... el gobierno belaudista se comprometió con el FMI a desactivar la Empresa Comercializadora del Arroz S.A. (ECASA) y la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI), no logrando su objetivo debido a la oposición del Apra, Izquierda Unida y muchos de sus propios partidarios." (Pag. 51).*
- *"La pretensión original de modificar la legislación financiera fracasó por la oposición de su propia mayoría parlamentaria." (Pag. 51).*
- *"En marzo de 1984 se dio otro paso para aumentar la participación de los antiguos accionistas en el paquete accionario, al autorizar a COFIDE la venta de las participaciones estatales en su poder, estableciendo incluso excepciones al proceso obligatorio de licitación pública, una de las cuales estaba dirigida expresamente al caso de las empresas cementeras. Tampoco se pudo materializar esta iniciativa." (Pag. 52)*

- "La remisión del Proyecto de Ley con el nombre de Acción Empresarial del Estado, en la práctica era la autorización para vender gran parte de las empresas estatales, no sólo a la burguesía nacional sino también a las transnacionales. Luego de dos años de debate fue aprobado en el Senado, no materializándose su sanción en Diputados. En vista de las dificultades, en esta Cámara, para su aprobación, en mayo de 1984, autorizó el gobierno, mediante Decreto Supremo a la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), la venta de las acciones de las empresas que controlan. Felizmente el Senado consideró que antes de su aplicación debía opinar la Comisión de Constitución sobre su legalidad, y así se frustró el intento desestatizador." (Pag. 53)
- "Dos años después de la decisión de permitirles (Pesca Perú, EPSEP, Minero Perú Comercial, Centromín Perú) mayor flexibilidad en sus decisiones respecto a inversiones, comercialización de sus productos, determinación de su escala de remuneraciones y otros aspectos, en 1983, el mismo gobierno belaundista determinó el control administrativo absoluto sobre estos campos, en especial remuneraciones e inversiones." (Pag. 53).
- "La acción del gobierno belaundista no quedó en esto, sino que acordó con el FMI su total extinción y eliminación de la estabilidad laboral. Por oposición de Izquierda Unida, el Apra y los trabajadores, no se atrevieron a materializar este convenio." (Pag. 54).
- d) La guerra interna, que se inicia en 1980, da un salto cualitativo en términos de confrontación, cuando Belaúnde decide entregar la conducción de esta guerra a la Fuerza Armada, desplazando a la policía nacional. Con el general Noel, la guerra sucia adquiere niveles importantes de desarrollo, cuyo hecho más llamativo es la matanza de periodistas en Uchuraccay, que va a tener gran repercusión nacional e internacional.
- e) Sin existir una grave crisis del régimen político, en el curso de este quinquenio se van a desarrollar importantes crisis políticas de gobierno, derivadas de los hechos antes mencionados, que afectan enormemente al gobierno de AP-PPC. En los últimos años de este quinquenio, el Apra se recompone y logra ubicarse como cabeza de oposición al gobierno belaundista, aprovechándose de los errores de conducción político-programática de IU.

Este conjunto de características, que es el marco en el cual se desenvuelve el régimen de Belaúnde, es lo que manda al traste los intentos neoliberales que tratan de impulsar Belaúnde y Ulloa. Pero sobre todo, son los factores que explican la derrota electoral que sufre AP en 1985, donde apenas alcanza algo más del 5%.

EL APRA Y LA CRISIS MORTAL DEL MODELO

4.3 El quinquenio 1985-1990, se constituye como el más importante de la larga crisis política y social que vive el país desde 1975, en el cual finalmente se configura el nuevo mapa político, económico y social del país. De alguna manera el Perú de 1990 ya no es el mismo de 1968. Por eso, es indispensable que hagamos un análisis lo más preciso y objetivo posible del curso de la lucha de clases en esta etapa.

UNA REACTIVACION DEBIL Y AGONICA

- a) El triunfo electoral del Apra se convierte definitivamente en un triunfo arrollador, cuando Izquierda Unida renuncia a confrontar la segunda vuelta electoral. Este inmenso capital político es el punto de partida para un relanzamiento del modelo económico implantado en el país.

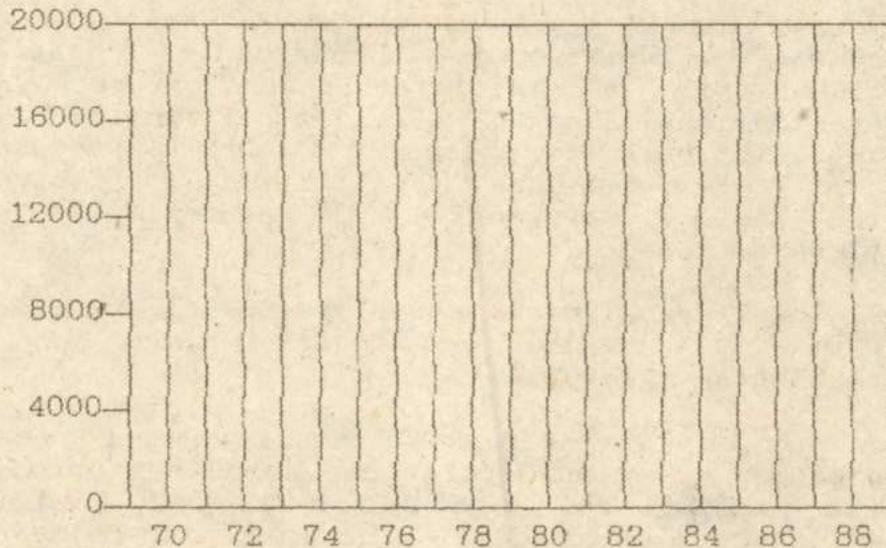
La economía se reactiva. El PBI en términos absolutos crece y en 1987 alcanza el más alto valor desde 1950, cuyo monto asciende a la suma de 27 mil millones de dólares (medido en dólares constantes de 1986). Sin embargo, el PBI per cápita no tiene un salto cualitativo, aunque se ve mejorado muy levemente, pues está debajo de los PBI per cápita que se alcanzó en otros años.

El Estado nuevamente es el principal generador de demanda agregada (a través del gasto social y de aumentos salariales, que mejoran los ingresos sobre todo de los sectores modernos). Sin embargo, esta inyección de demanda agregada no es muy grande porque los ingresos estatales y el gasto social bajan respecto a los años del gobierno de Velasco Alvarado, lo que explica que su fase de auge no sea ni sostenida ni larga.

CUADRO Nº 4

INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO

1970 -1989



Fuente: BCR - Elaboración: Cuánto S.A.

La inversión se reactiva, pero la inversión per cápita decae (ver cuadro No. 2). Es decir, no crece a los ritmos de otros años ni en función del crecimiento de la población, ni mucho menos al nivel de las expectativas que tenía el gobierno aprista, pese a que éste les dio a los famosos "12 apóstoles", todas las facilidades para el crecimiento de sus utilidades.

Los precios claves de la economía, como el precio del dólar (barato), de los salarios (suben pero no significativamente), los precios públicos (que se controlan pero son baratos), el precio del dinero (barato) y los precios privados (con difíciles condiciones para controlarlos), se manejarán en función de esta reactivación.

Esta política macroeconómica que baja los costos de las grandes empresas y tiene enormes dificultades de controlar los precios privados, como ya hemos señalado, aumenta inmensamente la riqueza de los empresarios, pero con la particularidad de que estas ganancias, en lo fundamental, no volverán al ciclo productivo.

Si a lo largo del modelo las clases dominantes tienen la conducta de usar su riqueza para

importar y consumir antes que invertir, en estos años (86-87), la misma se recrudece con el añadido de que se intensifica la fuga de capitales y la burguesía prefiere invertir en otros países antes que en el nuestro.

En realidad, en la década del 80 se produce un cambio cualitativo de la burguesía industrial-financiera al iniciar un proceso de transnacionalización. Pasa a invertir sus capitales en otros países, tanto en la producción como en las finanzas. Esta conducta se deriva de las débiles perspectivas de sostenimiento que tiene el modelo.

Al igual que el ciclo anterior (80-81), su fase de expansión también será corta, pero con los siguientes agravantes:

- a.1) A raíz de la crisis de la deuda externa y de la posición que Alan García toma sobre este problema (la política del pago del 10%), los organismos multilaterales pondrán en crisis sus relaciones con el gobierno aprista. Para los efectos prácticos, el país no recibirá ningún empréstito ni inversiones directas de orden significativo. Por el contrario, en estos años el Perú realizó transferencias netas hacia el exterior, además que Alan García nunca cumplió su promesa del 10%.

Así, el ciclo de reactivamiento, a diferencia de la época de Velasco y de la renegociación que se hizo en 1979, no contará con un factor externo favorable, lo que contribuirá a que la reactivación tenga grietas profundas.

- a.2) El comportamiento de la burguesía frente al gobierno y al proceso de reactivamiento, no sólo refleja su conducta "mercantilista" (de hacer ganancias donde se pueda), sino también un cambio de posición sobre las perspectivas del modelo. Y esto es lo que guía su papel frente a la inversión y a su decisión de no invertir en las cantidades suficientes que permitan mantener el modelo.

La relación político-económica de la burguesía con el gobierno hace crisis en julio de 1987, cuando Alan García decide estatizar la banca en respuesta a la decisión de la burguesía de no reinvertir sus ganancias. Pero de esta batalla no sólo saldrá perdedor Alan García sino que para los años venideros no contará con su aval político.

- a.3) En el curso de estos años (86-87) el Partido Aprista desarrolla una agresiva campaña de captación política que intenta poner a las masas tras influencia. Para ello hace uso del Estado,

desarrollando una política populista que, en algunos casos, tiene rasgos corporativos (Rimanakuy y Pait).

El papel conciliador de la dirección de Izquierda Unida, los graves problemas de dirección y conducción política, contribuirán de manera importante al logro del objetivo de Alan García en sus primeros años de gobierno.

Las características, sumamente débiles, de la reactivación económica y la crisis política que se hereda, y que no resuelve el gobierno aprista, llevan a que el movimiento de masas pase de la expectativa a la confrontación con el gobierno de Alan García. El punto de partida de esta ruptura, donde el PUM jugó un rol preponderante, es la masacre de los penales en 1986.

El 18 de mayo de 1987 da continuidad a este proceso de alejamiento y de confrontación. En esa fecha se realiza el paro nacional, que se combina con la huelga policial y la más grande toma de tierras en Puno. Sin embargo, es menester acotar que no están a la altura de los paros realizados contra la dictadura de Morales Bermúdez, como expresión de las debilidades que este movimiento y su vanguardia atravesaban.

En conclusión, entre fines de 1987 e inicios de 1988 las masas populares quiebran su relación con el gobierno contribuyendo a su aislamiento político.

- a.4) Por lo tanto, EL CONJUNTO DE ELEMENTOS QUE SE CRUZAN EN EL PROCESO DE ESTA REACTIVACION, Y CON UN ESTADO QUE YA NO TIENE LA MISMA CAPACIDAD IMPULSORA NI LA MISMA LEGITIMIDAD, LLEVA A FORZAR EL MODELO MAS ALLA DE SUS LIMITES NORMALES Y QUE PRACTICAMENTE "QUEME SUS ULTIMAS NAVES".

HIPERINFLACION Y RECESION: ARMAS MORTALES CONTRA EL MODELO

- b) Los años 88-90 constituyen la fase de la crisis mortal del modelo. En 1988, el modelo está en agonía total. El paquetazo de Salinas, que abre la más grave recesión del país y la hiperinflación que está entre las más grandes de América Latina, son los hechos que dan la estocada final al modelo.

A partir de 1988 y en particular de este paquete, ya no se puede abrir un nuevo ciclo de acumulación bajo los parámetros del patrón de acumulación que había reinado durante largas décadas en el país.

Se abre una crisis definitiva de reproducción del modelo. Todos los factores que lo sostenían empiezan a descomponerse. Por otro lado, además de las causas internas que impiden su reproducción, el cuadro internacional ya no sólo le es desfavorable sino que, además, este modelo ya no es funcional a la nueva división internacional del trabajo.

Los factores internos que impiden esta reproducción son los siguientes:

- b.1) La hiperinflación destruye la capacidad de ingresos estatales llegando a records increíbles (la presión tributaria en 1988 es del orden del 7% y en 1989 apenas llega al 4% del PBI (datos tomados de Oscar Dancourt), lo que lleva a reducir drásticamente los niveles de gasto. En todo caso, la emisión de moneda ("maquinita") que hace el Estado para cubrir de alguna manera sus responsabilidades estatales, da lugar a que se retroalimente la hiperinflación.

En resumen, la hiperinflación castra de cuajo el papel del Estado como inyector fundamental de demanda en la economía. Está mutilada la posibilidad de la aplicación de una política macroeconómica impulsora del modelo. Si a esta incapacidad económica le agregamos la crisis política y social que se vive en esos años tenemos que el modelo ha perdido a su principal impulsor económico y político. Mejor dicho, el Estado está en incapacidad estructural de reproducir el modelo.

- b.2) La derecha política, encabezada por Vargas Llosa, en su lucha contra la propuesta de estatización de la banca que hace Alan García, logra combinar una campaña político-ideológica contra el rol del Estado en la economía y en la política. Con ella consigue encuadrar y arrastrar a la burguesía detrás de esta propuesta y también alcanza a neutralizar y confundir a importantes sectores de masas, en la medida que existe el hecho objetivo de que el Estado ingresó a su más profunda crisis política y social entrelazada con la más grave corrupción. Así, el modelo pierde también apoyo social para su reproducción.

- b.3) El paquetazo de Salinas, conocido como el "setiembre negro", abre la recesión más grave de la historia del Perú. El PBI en 1988 cae en -7.36, en 1989 en -8.35 y en 1990 en -3.9. El PBI en **términos absolutos llega a los niveles alcanzados en 1975** (1990 US\$ = 21,483 millones; 1975 US\$ = 21,099 millones). Pero lo peor es que el PBI per cápita retrocede 30 años (1990 PBI-per US\$ = 996;

1960 PBI-per US\$ = 947. Datos tomados de Perú en Cifras).

Esta recesión mortal significa una amplia destrucción de fuerzas productivas que no sólo afecta a la pequeña y mediana producción agraria e industrial, sino también a sectores de la propia burguesía.

El país se ha vuelto más pobre que hace tres décadas. Como fenómeno aparentemente contradictorio los monopolios consolidan sus utilidades y ganancias. Si la producción tiene causas estructurales para poder crecer de manera significativa, con esta recesión la producción termina de liquidarse como base de reproducción del modelo.

Por otro lado, esta crisis de reproducción del patrón de acumulación desata los lazos que había logrado extender en todo el país y se abre un proceso de desarticulación en todo su conjunto. En este cuadro, los espacios mercantiles simples tienden a extenderse y a adquirir una dinámica propia. En realidad, el Perú es menos capitalista que en la época de Velasco Alvarado.

- b.4) La debilidad de la fase de expansión (86-87) y la recesión desatada lleva a que el conflicto (puja) distributivo se haga más agudo, más que en ninguna otra época. La burguesía industrial-financiera, ante estas características mortales del ciclo, decide que lo fundamental de sus ganancias no provengan del aumento de la producción sino del aumento del precio por producto. El mecanismo que posibilita este objetivo es la hiperinflación.

En la década del 80 el narcotráfico adquiere relevancia, a tal grado que se convierte en el primer sector exportador que trae divisas (aproximadamente mil millones de dólares anuales), constituyéndose en otra fuente de enriquecimiento de la gran burguesía.

Con la hiperinflación y el narcotráfico, la especulación pasa a ser en lo fundamental "el modus operandi" de la reproducción de las ganancias de los grandes monopolios. A continuación, los datos recogidos por Oscar Dancourt y que ilustran esta tesis nos señalan lo siguiente: mientras que en el quinquenio 71-75 las utilidades alcanzaban el 24% del ingreso nacional, en 1989 alcanzan el 48%.

- b.5) La caída brutal de los ingresos de los trabajadores, tanto empleados como obreros, ha traído una crisis de reproducción de la fuerza de

trabajo. Por ejemplo, los trabajadores en el periodo 71-75 alcanzaban el 48.9% del ingreso nacional, en tanto que en 1989 apenas alcanzan el 16% (Oscar Dancourt. Idem). En realidad, ésta no es sino una manifestación y consecuencia de la crisis de reproducción del modelo. Es decir, el modelo no puede reproducirse ni por el lado de la acumulación, ni por el lado de la fuerza laboral que explota y oprime.

- b.6) Los 10 años de guerra interna han llevado a que la crisis política del régimen y del gobierno aprista se agudice más. Por el lado económico el aumento de gastos militares ha puesto límites al gasto social, limitando su capacidad de aumento de demanda agregada. Este es otro de los factores que impulsan a que el Estado pierda fuerza definitiva para impulsar el modelo.

Las causas externas que contribuyen a esta situación, provienen de que en el mundo capitalista avanzado se ha producido una reestructuración sobre las bases de una revolución científico-tecnológica. El primer mundo, bajo las banderas del neoliberalismo, ha abierto una nueva división internacional del trabajo.

Desde este ángulo el modelo tiene escaso espacio en el plano internacional. El cambio de relación entre el centro y la periferia, que ya no se basa en las ventajas comparativas sino en las ventajas competitivas, hace más dramática la desubicación del modelo, que además de estar en crisis definitiva era portador de un importante atraso tecnológico.

LOS AÑOS 88, 89 Y 90 SON AÑOS DE TRANSICION HACIA UN NUEVO MODELO DE ACUMULACION CAPITALISTA. COMO LAS SOCIEDADES, A DIFERENCIA DE LOS HOMBRES, NO PUEDEN MORIR, EN ESTOS AÑOS SE HAN PRODUCIDO CAMBIOS QUE HAN CONFIGURADO EL PERIODO DE TRANSICION. LAS CLASES ENEMIGAS Y DOMINANTES HAN MOSTRADO QUE TENIAN UN MODELO ALTERNATIVO Y ESTAN HACIENDO LOS ESFUERZOS PARA QUE EL CURSO DE DICHA TRANSICION DESEMBOQUE DEFINITIVAMENTE HACIA EL NEOLIBERALISMO.

EN ESTE CUADRO, NUESTRO DEBER Y OBLIGACION ES PROPONER UNA NUEVA ALTERNATIVA PROGRAMATICA QUE SEA ALTERNATIVA AL VIEJO MODELO Y AL NEOLIBERALISMO. DEBEMOS ABRIR UN NUEVO CURSO QUE NOS PERMITA EL REENTRONQUE CON NUESTRO PUEBLO.

II. LOS NUEVOS PERFILES ECONOMICOS, POLITICOS Y SOCIALES DE LAS CLASES SOCIALES

En la década del 80 ha venido actuando un conjunto de tendencias en el plano político, económico y social carcomiendo y desestructurando el anterior modelo. Pero a partir de 1988 hasta 1990 estas tendencias destruyen el modelo y dan curso a un proceso de transición.

Uno de los aspectos que sufre una modificación sustancial es la ESTRUCTURA DE CLASES. La estructura de clases de hace 10 años ya no es la misma que la que se ha configurado en este tiempo. No en el sentido de que las clases han desaparecido, como erróneamente afirman algunos teóricos, sino en el sentido de que han sufrido mutaciones que han cambiado su rol respecto a ellas mismas y su relación con las otras. Todas éstas siguen vigentes en las luchas por sus intereses, pero dentro de nuevas condiciones económicas y políticas que debemos saber distinguir con nitidez.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES EN EL CAMPO POPULAR

1.- LA CLASE OBRERA.

Ha sido la protagonista central como conductora y vertebradora en las décadas del 60 y 70. A partir del 80 ha modificado paulatinamente su conducta y su rol.

El fracaso de los paros nacionales como forma de lucha aglutinante, a partir de 1988, nos evidencia no sólo problemas de dirección política (pérdida de representación y convocatoria), sino el cambio de la clase obrera en el conjunto de la sociedad y en particular dentro del bloque popular.

Estas modificaciones son:

- a) A medida que ha transcurrido la década del 80, la clase obrera se fue haciendo siendo cada vez más minoritaria dentro de la población económicamente activa. Ello se explica porque a raíz de los límites del modelo, la tendencia hacia el asalaramiento ha caído y porque se han producido recesiones de envergadura, con particular importancia la que ocurre entre 1988 y 1990. Según las cifras recogidas por el Ministerio de Trabajo y citadas por Carmen Rosa Balbi en su trabajo "Los trabajadores en los '80..." (Desco. Octubre 1990), la clase obrera en Lima Metropolitana ha disminuido respecto a 1975 en que era 26.7% de la PEA, a 19.7% de la misma en 1989.

Esta caída del peso de la clase obrera también será reflejada respecto a la proporción que alcanza en relación al conjunto de asalariados. Mientras en 1977 la clase obrera representaba el 46.4% del conjunto de asalariados, en 1989 se redujo al 34.9% (!cae 11 puntos!). Según Carmen Rosa Balbi esto guarda relación también con el aumento de empleados dentro del conjunto de asalariados: en 1977 eran 53.6% y en 1989 aumentaron al 65.1%.

Esta tendencia, que refleja una caída acelerada del peso de la clase obrera a partir de los años 90 y 91, se fracturará decisivamente. Según datos del INP de marzo del 91, que toman en cuenta los resultados nefastos de la política de Fujimori, la clase obrera a nivel nacional se habría reducido en un 50%, respecto a 1980.

Los sectores de la clase obrera que más han sufrido estas transformaciones son los metal-mecánicos, calzado, textiles, vidrios, plásticos, construcción y otros. Otro sector que ha sufrido este proceso es el proletariado que se ubica en las empresas públicas.

El proletariado que está ligado al sector exportador y que tiene débil participación en el empleo, también ha sufrido modificaciones pero que no tienen la envergadura de las arriba señaladas. El proletariado minero ha sufrido la merma por la quiebra de la mediana y pequeña minería. El pesquero es el que de alguna manera ha mantenido su peso, pero recordando que gran parte de él está en las condiciones de trabajo eventual.

Sin embargo, a partir de la política del neoliberalismo que está llevando adelante la privatización de las empresas, estos sectores están siendo racionalizados en personal, sobre todo obreros. De no derrotarse esta política está abierta la perspectiva del despido masivo de trabajadores. El fantasma del desempleo recorre las empresas de Centromín, Hierro Perú, Sider Perú, Minero Perú, Pesca Perú y otras empresas públicas ubicadas en este sector.

En resumen, estamos ante un hecho objetivo que se caracteriza por la tendencia a la disminución porcentual respecto a la PEA y por una reducción física de la clase obrera.

- b) Más grave que el fenómeno señalado, es la caída brutal de sus ingresos. Si comparamos la declinación de su salario con respecto a 1979 (base=100), éste ha disminuido hasta 36.7 en 1989; los sueldos han caído hasta el 43.5 y las

remuneraciones del gobierno central hasta 36.5 (datos: Ministerio de Trabajo. INE. Carmen Rosa Balbi. Idem).

Dicho en otros términos, respecto a 1973, en 1989 el salario mínimo legal es la quinta parte, los salarios y los sueldos de la actividad privada son la cuarta y las remuneraciones del gobierno central son la sexta parte.

Otra fuente que nos revela esta dramática caída es el libro "Perú en Cifras 1991" de Richard Webb, que señala que en 1980 del total de la PEA en Lima Metropolitana (1229.0) se encontraban adecuadamente empleadas 824 mil personas. Esta situación cambia drásticamente en 1990 en donde del total de la PEA (2348.9) la población adecuadamente empleada es tan sólo 124.6. Es decir, más de 700 mil personas en una década han pasado al subempleo. De 1973, donde los adecuadamente empleados eran el 73% de la PEA, en 1990 son apenas el 6%.

Esta reducción brutal de los ingresos de la clase obrera ha llevado a que, para reproducir un ingreso que le permita sobrevivir, tenga necesariamente que recurrir a otro trabajo. Pero como lo más frecuente es que no lo encontrará, lo que hará es combinar sus labores con el mundo de la llamada "informalidad". Su conducta como clase obrera se verá entrelazada con conductas que respondan al pequeño productor mercantil urbano. Esto no borrará su conciencia de clase pero debilitará profundamente sus lazos de solidaridad.

- c) Otra de las consecuencias de este hecho es su relación con las masas semiproletarias. Con el anterior modelo la sociedad tendía a proletarizarse y quienes se encontraban en una situación de semiproletarios aspiraban a pasar al mundo obrero en busca de un mejor ingreso. Ahora la situación es totalmente diferente y la tendencia es a la inversa. La clase obrera, al tener tan reducidos ingresos, se acerca inexorablemente al mundo de la producción mercantil de sobrevivencia (conocido también como el mundo de la informalidad).
- d) Los factores antes señalados son manifestaciones del deterioro y quiebre del proceso de salarización que conllevaba el anterior modelo. Según fuentes del Ministerio de Trabajo, en 1972 del conjunto de la PEA el 40% se encontraba en condición de asalariada. En 1989 baja a 37.13. Sin embargo, la caída será más grande en el caso de Lima Metropolitana que desciende del 67.57 al 56.47 en 1989.

Dejando de lado esta baja porcentual y examinando en términos absolutos, los asalariados en Lima aumentaron de 720.5 en 1972 a 1305 en 1989. En el caso nacional sube de 1760.7 en 1972 a 2759 en 1989. Lo importante a destacar es que este crecimiento en términos absolutos -en lo fundamental- no proviene de los sectores modernos, en la medida que el modelo está en crisis y en grandes recesiones.

Es decir, en la década del 80 se generó principalmente en los sectores de la economía informal, lo que le dará particularidades muy especiales al proceso. Otra de las fuentes que aumentará la salarización será el empleo estatal, que tardará en caer respecto a los despidos en el sector industrial.

- e) Particularmente en las fases de recesión de cada ciclo de acumulación, los gobiernos respectivos han realizado modificaciones en la legislación laboral para dar curso a los intereses de la burguesía. La flexibilización de la mano de obra, que ataca frontalmente a la estabilidad laboral, es la característica central de la gran recesión del 88 y 90. Estos aspectos, sin duda, han afectado la capacidad de negociación de los gremios de la clase obrera y ha contribuido a su desestructuración.

En muchos sectores la patronal impulsa lockouts empresariales como forma de responder a las crisis de sus empresas y del modelo, cuyo centro es golpear las reivindicaciones del proletariado.

- f) Entre 1988 y 1990, la clase obrera deja de ser aquella fuerza que a finales de la década del '70 y parte de la década del 80 era capaz de desarrollar un movimiento sindical clasista que lideraba un conjunto de sectores, fundamentalmente urbano-barriales y regionales.

Este cambio del rol de la clase obrera proviene de modificaciones que se dan en la reproducción material de la fuerza de trabajo; cambios que afectan su conciencia, sus formas de organización, sus formas de lucha y su capacidad de centralización y aglutinación.

Pero sería unilateral si sólo consideramos a éstas como las únicas causas para explicar la nueva situación de la clase obrera. Al lado de ellas están las que se refieren a la crisis política de la vanguardia popular, que a partir de 1988 se profundizó y que hasta la fecha no tiene signos de reversión.

El Partido Comunista (PCP), que aún tiene a cargo la conducción de la CGTP, en la década del 80 llevó adelante una política conciliadora con los gobiernos de turno, derivada de su evaluación del curso de la lucha de clases. No sólo no previeron la caída del modelo sino que consideraban que con importantes modificaciones éste podía seguir funcionando. Por ello, jamás pudieron generar formas de organización y de lucha audaces frente a las crisis políticas en un país donde la guerra interna avanzaba a pasos agigantados.

Cuando en 1988, después del "salinazo", se sostuvo la necesidad de organizar oleadas huelguísticas y se planteó la renuncia de Alan García (adelanto de elecciones), la dirección del PCP y de la CGTP se opuso tajantemente a estas propuestas. Su miopía para generar formas de organización que aglutinaran al conjunto del pueblo fue cubierta por una lógica obrerista-gremialista, además de su ya conocido hegemonismo.

Su lógica, que está detrás de esta posición, consideraba que lo fundamental era ser una alternativa de gobierno mediante IU. Por eso en los movimientos nacionales o sectoriales comprimían los aspectos político-revolucionarios de estas luchas. Cuando se produce la caída del modelo y la ofensiva político-ideológica del neoliberalismo, aparece su orfandad para presentar alternativas.

La caída del muro de Berlín y la crisis del socialismo en la URSS los desubica definitivamente frente a la conducción del movimiento.

Las otras fuerzas, que también tenemos responsabilidad en la conducción política del movimiento, tampoco fuimos alternativa, agravando aún más la crisis de la vanguardia popular. Lo cierto es que -a partir de 1988- el proletariado y el pueblo quedan a merced de la ofensiva neoliberal.

- g) Se produce, al compás de estos cambios, una crisis de representación gremial. Paulatinamente la CGTP, que fue la principal central obrera en la década del 70, no logra canalizar ni mucho menos captar estos cambios, lo que le lleva a una pérdida de liderazgo. A fin de cuentas, esto se expresará como dura realidad cuando a partir del fracaso del paro de setiembre de 1988 (contra el "salinazo") ningún otro paro hasta la fecha haya sido victorioso.

Esta crisis de representación atraviesa el conjunto de la estructura de la CGTP. Las federaciones intermedias (departamentales y sectoriales) también son objeto de ella, aunque en menor medida, reflejada en el hecho de que cuando se convoca a paros nacionales u otra forma de lucha las provincias tienen mayor capacidad de respuesta. Los métodos y estilos de conducción, como la endiablada lucha entre partidos por dirigir los gremios, también han contribuido a esta crisis.

En este cuadro de modificaciones y de crisis de liderazgo, los paros nacionales pierden eficacia y junto con los graves problemas de conducción política traen consigo la pérdida de capacidad de negociación y representación de la CGTP, poniéndola en la más grave crisis de su historia. La posibilidad de poner nuevamente en vigencia el paro nacional exigirá la creación de nuevas formas de lucha y organización que sean capaces de captar los cambios producidos y que al mismo tiempo podamos remontar la crisis de la vanguardia.

Este panorama nacional de crisis profunda nos revela en toda su dimensión, la crisis de representación gremial. Están abiertas las condiciones para una renovación democrática de la centralización obrera y sindical.

- h) Estos hechos también dan cuenta de una crisis de representación política. El clasismo obrero de los '70 que en alianza con el campesinado constituían "el bloque de hierro", irá gradualmente desdibujando su rol. A fines de la década del 80 el bloque popular vertebrado por la clase obrera se desarticula y se dispersa.

Los partidos de la izquierda que habíamos hecho de este bloque popular la razón estratégica de nuestro desarrollo, ante los cambios, pasamos a una desubicación. Así, se abre una crisis de representación política, porque tampoco pudimos interpretar con corrección las nuevas características del movimiento social.

PESE A ESTOS CAMBIOS, QUE HAN TRAI DO OBJETIVAS TENDENCIAS DE DISGREGACION EN EL PLANO ECONOMICO Y POLITICO, LA CLASE OBRERA PERUANA ES UNA FUERZA SOCIAL IMPORTANTE. SIGUE SIENDO UNA FUERZA DIRIGENTE DE LA REVOLUCION, SIGUE SIENDO UNA FUERZA COMBATIENTE CON CAMBIOS EN SU REPRODUCCION QUE DEBEMOS SABERLOS CAPTAR PARA CONDUCIR SUS LUCHAS. ES UNA FUERZA QUE, SIN EMBARGO, HA DETERIORADO FUERTEMENTE SU CAPACIDAD DE FUERZA AGLUTINANTE.

PARA QUE ELLA PUEDA VOLVER A GANAR PROTAGONISMO REVOLUCIONARIO, REQUIERE SER REUBICADA PROGRAMATICAMENTE. SOLO ASI PODRA RECUPERAR LIDERAZGO COMPARTIDO CON OTROS SECTORES DEL MOVIMIENTO POPULAR. ESTA REUBICACION NO SOLO PASA POR LA DEFENSA DE SUS REIVINDICACIONES DE CLASE, QUE HOY TIENEN NUEVAS PARTICULARIDADES, SINO POR EL NUEVO Y RENOVADO MENSAJE POLITICO-PROGRAMATICO QUE DEBE PROCLAMAR AL CONJUNTO DEL PUEBLO Y EL PAIS.

AHORA QUE EL NEOLIBERALISMO LA ATACA CON TODAS SUS FUERZAS, Y QUE IDEOLOGICAMENTE QUIERE CONVENCERLA DE SU NO VIGENCIA POLITICA Y REVOLUCIONARIA, LA CLASE OBRERA TIENE QUE REPLANTEARSE PROGRAMATICAMENTE LA RELACION ENTRE PODER POPULAR Y ESTADO. TIENE QUE DEJAR DE LADO LA UNILATERALIDAD BUROCRATICA DE QUE EL PODER POLITICO ES SINONIMO ABSOLUTO DE CONTROL ESTATAL Y DE LA CONCEPCION DE ESTATIZAR A LA SOCIEDAD. EN EL PLANO ECONOMICO, LO FUNDAMENTAL NO ES EL CONTROL ESTATAL DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION NI ELLO ES SINONIMO DE SOCIALISMO, SINO QUE ASUME LAS FUNCIONES DE CONDUCCION Y GESTION PARA PONERLAS AL SERVICIO DEL DESARROLLO NACIONAL Y REGIONAL.

EN UN PAIS COMO EL NUESTRO, DE PEQUEÑOS PRODUCTORES Y DE PEQUEÑOS COMERCIANTES, LA CLASE OBRERA DEBE REAFIRMAR LA TESIS PROGRAMATICA DE QUE NO SE PUEDE SOCIALIZAR LA PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION CUANDO EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS NO HA SOCIALIZADO EL PROCESO DE PRODUCCION.

PROGRAMATICAMENTE TIENE QUE ABRIR LAS POSIBILIDADES DE DESARROLLO DE ESTOS SECTORES, QUE TIENEN UNA ECONOMIA CON BASE EN LA PRODUCCION MERCANTIL Y LAS LEYES DEL MERCADO, AUNQUE CON LOS LIMITES NECESARIOS PARA ASEGURAR EL INTERES SOCIAL.

PROGRAMATICAMENTE TENEMOS QUE MANEJAR UNA CONCEPCION DE PLANIFICACION DEMOCRATICA QUE TENGA UNA INMENSA PERMEABILIDAD EN EL MANEJO DEL MERCADO. ADEMÁS, LA CLASE OBRERA DEBE ASUMIR QUE LA POBREZA DEL PERU Y EL ESCASO DESARROLLO DE SUS FUERZAS PRODUCTIVAS LLEVAN A QUE EL TRANSITO AL SOCIALISMO SEA DE LARGA DURACION. DEL MISMO MODO TIENE QUE INNOVAR SU RELACION CON LA TECNICA, LA CIENCIA Y LA CULTURA DE NUESTRO PUEBLO.

EN SUMA, PROGRAMATICAMENTE DEBE TENER UNA INMENSA FLEXIBILIDAD RESPECTO A LAS FORMAS DE PROPIEDAD, USAR METODOS BASADOS EN LA PERSUASION Y LA DEMOCRACIA PARA DESARROLLAR LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LOS CAMBIOS QUE EL PAIS NECESITA Y LEVANTAR PROPUESTAS TECNOLOGICAS QUE COMBINEN LA TECNOLOGIA DESARROLLADA POR NUESTRO PUEBLO CON LOS AVANCES DE LA REVOLUCION TECNOLOGICA QUE SE HA PRODUCIDO Y QUE PUEDAN ADAPTARSE A NUESTRA REALIDAD.

ESTA REUBICACION PROGRAMATICA TAMBIEN EXIGE LA REUBICACION EN LAS FORMAS DE DEMOCRACIA DIRECTA Y LA CONQUISTA DE REGIMENES POLITICOS QUE DEN PASO A LA DEMOCRACIA POPULAR, DONDE ELLA Y EL CONJUNTO DEL PUEBLO SE APROPIEN DE LAS FUNCIONES ESTATALES. LA DEMOCRACIA DE LOS CIUDADANOS DEBE ENTRELAZARSE CON LA DEMOCRACIA DE LOS PRODUCTORES, LO QUE IMPLICA CONSTRUIR UN REGIMEN POLITICO QUE DE ESPACIO AL VOTO UNIVERSAL Y AL PESO ESPECIFICO QUE TIENEN LOS QUE ESTAN DEDICADOS A SOSTENER LA VIDA MATERIAL DE NUESTRO PUEBLO.

SOLO ASI PODRA DAR UN SALTO: DE SER UNA CLASE EN SI A SER UNA CLASE PARA SI. ESTE SALTO DEFINITIVAMENTE CONTRIBUIRA A QUE SUS COMBATES COTIDIANOS, SUS FORMAS DE LUCHA Y DE ORGANIZACION, Y SU LUCHA POR EL CONTROL TERRITORIAL CON AUTODEFENSA DE MASAS SEAN PARTE DE UNA ACUMULACION REVOLUCIONARIA DE FUERZAS.

2.- EL CAMPESINADO.

El cuadro elaborado por Fernando Eguren y Raúl Hopkins, sobre la base de una encuesta hecha a los hogares rurales en 1987, señala que en 1984 la población rural es del orden del 49% (9'361,500 habitantes). Este cuadro corrige las cifras que sobre población rural presenta el INE, y que por lo general distorsiona el peso de la misma, al considerar a todos los pueblos de más de dos mil habitantes como parte de la población urbana. Aclarada esta particularidad, la población rural tiene tendencia histórica a disminuir respecto a la población urbana.

De este conjunto, 7'911,000 pobladores pertenecen a hogares que tienen tierras y 1'500,000 a hogares sin tierra. Si tomamos en cuenta que la mayoría de las familias que poseen tierras son minifundistas (menos de dos hectáreas) tendremos que por lo menos el 50% de la población se encuentra en situación de extrema pobreza.

Datos de la misma fuente revelan que las pequeñas parcelas que constituyen el 85% del total de unidades controlan el 55% (2'755,000 Has.), de los cinco millones de Has. que existen en todo el país. Esto revela que la mayoría del campesinado es propietaria de su tierra, pero en condiciones de minifundio o pequeña producción, que es otra manifestación de la pobreza en que vive.

De estas 2'755,000 Has. el 50% (1'377,000 Has.) se encuentra en la sierra y están en su mayoría bajo condiciones de secano, alejadas del mercado, con altos riesgos climáticos y con bajos niveles de productividad. Es decir, los sectores más pobres de la población rural se encuentran en la sierra.

Señalados estos datos generales, es indispensable que veamos al movimiento campesino por sectores:

2.1. El movimiento agrario de la Sierra.

- a) El campesinado comunero serrano, que es la mayoría del campesinado nacional (un millón de familias campesinas, del cual dependen aproximadamente siete millones de personas), en las décadas del 70 y del 80 ha terminado de resolver su lucha por la tierra destruyendo la gran propiedad: más del 80% del campesinado-comunero es, fundamentalmente, propietario de sus tierras o poseedor libre de ellas, pero que son parte de la comunidad, lo que le da la posibilidad de usufructuar áreas comunales, sobre todo las dedicadas al pastoreo (pastos naturales).

Hoy ha pasado de lleno a la lucha por la producción dentro del cuadro de la mantención de la producción simple de mercancías, que se liga al patrón de acumulación capitalista a través del mercado de trabajo y de bienes. Esta reproducción simple ha implicado que a lo largo de las cuatro últimas décadas (50-90) su producción, sus rendimientos, su capital acumulado, sus ingresos han crecido poco o casi nada.

El curso de las tres grandes crisis (77-78, 83-85 y 88-90) no ha hecho sino agravar este cuadro de pobreza. Sus recursos agropecuarios siguen siendo pobres y su infraestructura productiva no ha tenido cambios sustanciales. La ampliación del crédito, la política de precios y de comercialización que se dieron en las fases de expansión de cada uno de los ciclos, no aumentaron la productividad, porque nunca se invirtió para cambiar la base productiva del sector. A medida que se entraba a una crisis para pasar a otra, la inversión del Estado en este sector era más irrelevante. En realidad el comunero se asemeja a aquel deportista que gasta fuerza y energía en una bicicleta estacionaria pero que al terminar su fatigada labor no ha avanzado ni un milímetro.

La relación ciudad-campo correspondiente al modelo que cumplió 30 años de vigencia y al sistema capitalista en general que se implanta en nuestros países, ha seguido dándose en términos profundamente desfavorables para el campesinado en general y en especial del campesino comunero. Al lado de otros factores, Adolfo Figueroa, ha demostrado que el factor central que agudiza la relación ciudad-campo, es la creciente política de importación de alimentos que logra hacer bajos los precios de los productores internos y, por tanto,

sus ingresos. Es decir, la importación de alimentos es antirural y anticampesina.

Las economías campesinas de la sierra andina, pese a ser atrasadas y pobres no son naturales. El grado de comercialización de los productos y, en general, el grado de participación en la economía monetaria es alto, lo que revela que se encuentra profundamente incorporado al mercado. A través de estos cordones se ha producido una transferencia de recursos del campo a la ciudad.

En realidad los campesinos compran a los comerciantes bienes cuyos precios de oferta tienen un severo tope: la ganancia del capital. Venden bienes en el mercado cuyo precio de oferta tiene un tope muy bajo: la sobrevivencia física. Por otro lado, el mercado les es sumamente desfavorable: a nivel de la oferta sufren la competencia internacional (importaciones) y la competencia de la producción capitalista interna a menor precio. A nivel de la demanda las masas urbanas optan por alimentos capitalistas (dieta con alto componente importado), antes que los alimentos "tradicionales".

Esta realidad llevó a que este sector del campesinado desarrollara con gran potencialidad una estrategia de sobrevivencia. La combinación de pobreza de recursos, la heterogeneidad ecológica, la aversión al riesgo, la necesidad de asegurar el sustento familiar, las nefastas políticas agrarias, etc. han llevado al hombre andino a desarrollar una ESTRATEGIA DE SOBREVIVENCIA Y RESISTENCIA. Para ello el desarrollo de lazos comunales (el ayni y la minka) es fundamental.

A la comunidad campesina, cuya tendencia es a crecer en los últimos años y es una combinación de intereses colectivos e individuales, le ha tocado el papel central en el desarrollo de esta estrategia de sobrevivencia. Si bien al interior de la comunidad hay diferenciación campesina, ésta no tiene base suficiente para dispersarla. La comunidad campesina sigue siendo la principal forma político-organizativa, que da base al PODER COMUNAL, que es el eslabón superior de la vía campesina-comunera: TIERRA-PRODUCCION-DEMOCRACIA.

Este sector, que está entrenado en las lides contra el patrón de acumulación capitalista, contra las políticas anticampesinas y el Estado centralista, es asiento y base de importantes movilizaciones sectoriales y regionales. En la última década ha sido sostén importante de las luchas regionales y es el responsable de que en la mayoría de las regiones de la sierra, los

gobiernos regionales estén bajo la influencia de la izquierda, particularmente las regiones Inka y José Carlos Mariátegui.

Mientras que en los años 88 y 89 la clase obrera perdía centralidad política y organizativa, el campesinado comunero serrano de la zona sur (Puno-Cusco-Abancay) y el campesinado selvático de Pucallpa e Iquitos, protagonizaron importantes luchas bajo el impulso de las oleadas huelguísticas campesinas.

El campesinado comunero también ha desarrollado una tenaz lucha contra el proceso de militarización y contra el dogmatismo militarista de Sendero. El recrudecimiento de la violencia en estas zonas trajo como consecuencia que en determinadas provincias se produjera una alta migración produciendo un despoblamiento de las comunidades, como es el caso de Ayacucho. Pese a estas dificultades este sector ha sido fuente de creación de la autodefensa de masas que en algunas zonas ha llegado hasta niveles armados.

Así, como a lo largo de los últimos diez años la guerra interna se ha extendido, también ha aparecido como fenómeno de resistencia un amplio movimiento por la autodefensa de las comunidades y que tanto militares como senderistas quieren destruir.

Este movimiento tiene posibilidades de extenderse y salir victorioso si tomamos en cuenta que Sendero es una fuerza de ocupación, que no respeta a la comunidad y en los sectores en que se asienta tiene escasa capacidad de liderazgo respecto al conjunto del movimiento campesino, sustentada por lo demás en el terror, autoritarismo y en el menosprecio de las formas de sobrevivencia del campesinado.

De la misma manera, la contrainsurgencia tiene límites en estas zonas en la medida que carecen de alternativas ante los gravísimos problemas que viven. Sin embargo, aprovechándose de la acción terrorista de SL y de la falta de iniciativa de las fuerzas que se ubican en el movimiento popular, han logrado alcanzar un nivel de legitimidad para su accionar, cuya expresión es la organización de rondas campesinas en algunas zonas del país.

Estos sectores campesinos también han logrado una importante representatividad política y gremial que ha sido canalizada en lo fundamental por sus federaciones departamentales, lugares que han sido los centros de vida, de lucha y de confrontación.

Lamentablemente, la dirección central de la CCP no ha podido canalizar en toda su amplitud esta riquísima actividad de las bases en su lucha por la producción, contra el centralismo y el desarrollo de movimientos regionales. Al no comprenderse que se habían perdido los resortes que impulsaban a confrontaciones nacionales, se convocó a paros nacionales agrarios que no tuvieron éxito en los últimos años.

EN SUMA, PODEMOS DECIR QUE EL CAMPESINADO COMUNERO ES EL QUE MENOS ESTA DESESTRUCTURADO POR LA CRISIS. SIGUE SIENDO UNA FUERZA DIRIGENTE, COMBATIENTE, AGLUTINANTE Y REVELA POTENCIALIDADES PARA VERTEBRAR MOVIMIENTOS AGRARIOS SECTORIALES Y REGIONALES. INDUDABLEMENTE LOS 500 AÑOS DE RESISTENCIA ES OTRA FUENTE QUE AYUDA PARA QUE EL CAMPESINADO PUEDA CUMPLIR ESTE ROL.

SUS POSIBILIDADES DE SER UN AGLUTINADOR NACIONAL DE OTROS SECTORES DE SU MISMA CLASE Y DE OTRAS CLASES, SON OBJETIVAMENTE LIMITADAS. EN TODO CASO, SUS POSIBILIDADES DE PODER CUMPLIR ESTA FUNCION NACIONAL DEPENDERA DE SI ES CAPAZ DE DOTARSE DE UNA IMPORTANTE FUERZA ORGANIZATIVA Y, AL MISMO TIEMPO, DE PRESENTAR UNA ALTERNATIVA PROGRAMATICA AL VIEJO MODELO Y AL NEOLIBERALISMO.

EN ESTE SECTOR NUESTRA ORGANIZACION POLITICA TIENE UNA EXPERIENCIA ACUMULADA QUE PUEDE SER UN PUNTO DE PARTIDA VITAL PARA LA REUBICACION PROGRAMATICA Y POLITICA DEL CAMPESINADO.

- b) En la sierra peruana existen valles interandinos (Mantaro, Cajamarca, Vilcanota, Callejón de Huaylas) que son amplios y fértiles. Gran parte de ellos están copados por campesinos-comuneros. Pero junto a ellos existe una franja, aunque minoritaria, de pequeños productores que han logrado una cierta acumulación derivada de su cercanía a las ciudades y porque su producción es consumida por la urbe.

Pero como la sierra, en general, no es centro de acumulación capitalista, a lo largo de la aplicación del Modelo ISI han venido languideciendo. Hoy, con las grandes crisis y la política neoliberal, su situación es bastante precaria. Pueden, y en algunos casos lo han sido, ser parte de Frentes Agrarios.

En otras zonas de la Sierra, existe un pequeño productor pero cargado de rezagos gamonalistas y convertido en base de los poderes locales.

2.2. El movimiento agrario de la costa.

- a) El parcelero, que centralmente se ubica en la costa, tiene particularidades y características que debemos señalar para comprender su movimiento y sus perspectivas.

Un cuadro elaborado por CIPCA-Piura señala: "la costa es un escenario rural particular: allí cinco de cada diez pobladores no tienen acceso a la tierra, son obreros agrícolas y de los otros cinco que tienen tierra, tres trabajan en su chacra y dos en chacra de terceros. Sigue siendo una región receptora de migrantes, lo que aumenta su crecimiento de población, resultando una presión mayor por la tierra y un alto grado de asalaramiento".

Este crecimiento de los parceleros es en realidad consecuencia directa de la crisis del modelo asociativo que organizara Velasco Alvarado. En la década del 80, los cooperativistas aceleraron primero y después concluyeron el proceso de parcelación, al amparo del Decreto Legislativo 02. En este proceso quedan marginados los campesinos sin tierra y los eventuales.

- * Este sector que básicamente está comprometido en la producción de bienes para el mercado de consumo directo (alimentos) y secundariamente con la producción de exportación y la agroindustria (algodón, maíz duro), a finales de la década del 80 pasa una situación sumamente difícil. Agobiados por la inflación, por la falta de crédito y por la nefasta política agraria, la mayoría de ellos ve reducidos drásticamente sus ingresos. En realidad hoy se mueven entre los límites de la pobreza y la extrema pobreza, que el neoliberalismo está ayudando a profundizar, lo que le da la posibilidad también de ser una fuerza combatiente y de abierta confrontación.

Un sector se encuentra organizado en la ANAPA, que tiene asentamiento en el norte y el sur de Lima y que ha jugado un papel preponderante en la organización de los paros nacionales agrarios. En otros valles de la costa se encuentra organizado en sus respectivas federaciones departamentales o por valle.

- b) El proletariado agrícola. Cinco de cada diez habitantes rurales que están en la condición de obreros, tienen diferencias sustanciales respecto al proletariado centralizado en las cooperativas azucareras. Mientras los últimos controlan la tierra y participan en la gestión de la

cooperativa, los otros son en realidad semiproletarios (eventuales).

Por lo general, trabajan en las chacras de los parceleros, en las empresas de la mediana burguesía rural y en muchos de los complejos agro-industriales. En épocas de recesión y cuando la posibilidad de conseguir un trabajo se hace difícil, estos sectores deambulan, como una mancha hambrienta, en las ciudades de los principales valles.

Salvo algunas federaciones departamentales que han logrado incorporarlos, a pequeña escala, la gran mayoría está desorganizada.

La nueva situación que dibuja para el agró el neoliberalismo, llevará a que algunos de estos sectores tengan posibilidades de ser proletarizados. Pero como estas industrias para la exportación no serán en gran escala y lo harán con tecnología de punta, la absorción de empleo será limitada. Es decir, estos semiproletarios que no encuentran trabajo de manera definitiva tenderán a campesinizarse.

Ante su falta de organización los sectores parceleros y semiproletarios agrícolas que se encuentran más abajo de la línea de pobreza, son proclives al desarrollo de una abierta, violenta y anarquizante confrontación. Sobre ellos SL ha comenzado a desarrollar actividad proselitista.

- c) El proceso de industrialización, urbanización y expansión demográfica, trajo consigo un gran crecimiento de la demanda de alimentos, lo que llevó a una reestructuración de la producción de la agricultura en la Costa y dio lugar, también, a un frente de desarrollo de la mediana producción dirigida al consumo urbano y productos agro-industriales.

Alrededor de este proceso también creció, aunque con mayores límites, una red de pequeños productores agrarios que no son iguales a los parceleros. Estos, que han alcanzado un nivel de acumulación para sobrevivir en la lógica capitalista, encuentran en las transnacionales agro-alimentarias y en la política de importación de alimentos, enemigos mortales.

La crisis y la política neoliberal los tienen acorralados. Tienen la tendencia de aparecer cada vez más como parceleros. ES UN SECTOR QUE PUEDE SER PARTE DEL FRENTE AGRARIO.

2.3. El movimiento agrario en la Amazonía.

- a) El campesinado ubicado en la producción de la hoja de coca. En décadas pasadas se dedicó a la producción de alimentos como el arroz, la yuca, el maíz, etc., la misma que realiza en la ceja de selva. En la década del 80 se desplazó a la producción de la hoja de coca, sin dejar la producción de panllevar para su autoconsumo. La producción de la hoja de coca ha logrado expandirse aproximadamente a 250 mil Has. que objetivamente están ligadas a la transformación de PBC. En este sector trabajan aproximadamente 200 mil campesinos-productores.

Este hecho ha llevado a que estos sectores, según la información del famoso convenio anti-drogas, reciban más de 96 millones de dólares anuales. Es necesario recordar que al país ingresa alrededor de mil millones de dólares provenientes del narcotráfico que se inyectan a la economía del país y que sirven de fuente de enriquecimiento de la burguesía.

Los narcotraficantes, los militares y Sendero han convertido a estos productores y a esta zona en centros de disputa y de desarrollo de la violencia. Aquí se da un fenómeno: cuando SL defiende su producción y sus intereses la contrainsurgencia entra en dificultades y cuando ésta última consigue su apoyo es SL quien termina aislado y en dificultades. Por ello, para las fuerzas que nos ubicamos en el campo popular es indispensable tener una propuesta de defensa del productor de la hoja de coca y plantear la industrialización de la misma. Anudado de formas de organización y de lucha que permitan defendernos de la militarización y del senderismo, el poder popular podrá abrir su propio espacio.

- b) En estas zonas también hay un extenso campesinado que se ubica en las riberas de los ríos, conocido con el nombre de "orilleros", que por temporadas siembra en las "cochas" dejadas por los ríos en época de seca. Si bien este sector está conformado por migrantes que se vienen asentando en estas zonas, tiene la tendencia a constituirse en comunidades campesinas.

El centro de su producción es el panllevar y está vinculado al abastecimiento de alimentos de las ciudades. Ha realizado grandes movilizaciones, y adquiere en el curso de los años un mayor grado de organización (no se tienen datos precisos de la magnitud de población que hoy alberga).

- c) En la Amazonía, particularmente en la ceja de selva (La Convención, Satipo, Chanchamayo, Jaén, Bagua, Tarapoto, San Ignacio) se ha producido una fuerte expansión de áreas de cultivo. Aparte de los actuales productores de hoja de coca y de los que ya nos hemos referido, hay otros pequeños productores que se dedican a producir café, frutas, cacao, té. Por la rentabilidad, esta producción está destinada a la exportación y al mercado urbano.

Algunos de ellos se encuentran agrupados en cooperativas (Fencocafé), pero la gran mayoría están desorganizados y afrontan sus problemas casi individualmente. En la medida que básicamente son migrantes campesinos de la sierra, se ha abierto la tendencia a formar comunidades campesinas. Su situación económica hoy en día es sumamente precaria como efecto de la crisis. Son fuerzas que también caminan hacia el Frente Amplio Agrario.

- d) La Amazonía peruana también es el asiento de las comunidades nativas que cobijan a más de 50 nacionalidades. Productivamente realizan sus actividades, en lo central, para el autoconsumo. Son economías poco "monetizadas".

Además, son centros culturales de un desarrollo armonioso con la naturaleza, constituyéndose en principales guardianes de su ecosistema, desarrollando prácticas de protección de los bosques.

En los últimos años han alcanzado importantes niveles de organización (AIDSESP y CONAP), pero lo más relevante es que en la base tienen consejos por nacionalidad, donde resuelven sus conflictos y hacen uso de su fuerza común para la defensa y resistencia de sus intereses.

Su principal reivindicación es la defensa de su nacionalidad (cultura, lengua, costumbres) y la defensa de sus territorios, es decir del ejercicio pleno de los recursos naturales de su ámbito comunal. Nosotros debemos pasar a reconocerlos como pueblos originarios y parte constitutiva de la plurinacionalidad peruana.

3.- LOS SECTORES URBANOS LIGADOS A LA PRODUCCION MERCANTIL DE SOBREVIVENCIA

A esta parte de la población se le conoce también como el mundo de la informalidad. Dentro de la PEA nacional y en particular de la PEA de Lima Metropolitana constituye el sector más grande. Sin tener datos estadísticos precisos pero que revelan esta tendencia señalamos lo siguiente: en 1972 en Lima el

67.57% estaba asalariada y el 32% en la condición de independiente, donde se encuentra la mayoría de los llamados informales.

En 1989 la proporción asalariada de la PEA de Lima baja a 56.47% y los independientes suben a 43.53%, lo que refleja el crecimiento de este sector. Sin embargo, en los años 90 y 91 el crecimiento del mismo ha sido mucho mayor si tomamos en cuenta la continuación de la gravísima recesión que se sigue viviendo. Según datos proporcionados por el INP de marzo del 91, se informa que más del 50% de la población que vive en las ciudades está en la informalidad. Además, dice que sólo el 30% alcanza un nivel de relativa acumulación, mientras que el 70% restante se encuentra ubicado en la extrema pobreza.

Este es un sector que se desenvuelve dentro de relaciones de producción mercantiles simples asentadas en las urbes y dentro de una lógica de sobrevivencia. Algunos de sus sectores son altamente dinámicos y otros se mueven con escasa capacidad de reproducción y crecimiento. Ha sido capaz de crear variadas y complejas estrategias de supervivencia. Da paso a la individualidad mezclándola con conductas de orden colectivo, donde sus ancestros andino-comuneros y la familia juegan un rol importante.

La mayor parte de este sector, habita en los pueblos jóvenes donde genera formas de lucha colectiva alrededor ya no sólo de la sobrevivencia sino también para resolver problemas de servicios (agua, luz, salud, educación, etc).

Al ser un sector que ha tenido impulso espectacular en los últimos 6 ó 7 años (el llamado "boom de la informalidad") y ante una izquierda que se descolocó frente a él, su trayectoria política y organizativa no está dirigida contra los tradicionales enemigos, incluso al Estado sólo lo consideran como obstáculo.

Siendo el sector informal conformado, en lo central, por pobladores de los pueblos jóvenes, sin embargo, en los últimos años ha abierto intensas relaciones con la clase obrera, los trabajadores estatales y otros. Esto genera la impresión, y en cierta medida no deja de ser cierto, de que se han diluido un poco las fronteras entre estas clases.

Por otro lado; para algunos sectores del pueblo este mundo informal se muestra atractivo. Pero en realidad quienes pasan a engrosar sus filas lo hacen porque no tienen otra alternativa y es el caso de la mayoría..

Este inmenso sector de la población, que incuba en su seno una complejidad de intereses y de formas de organización, ha traído cambios en el escenario político y social en su relación con las otras clases sociales del campo popular y en su relación con la política y el Estado. Sus sectores más pobres (que están en indigencia) sirven de caldo de cultivo para el desarrollo de Sendero Luminoso.

Estos cambios ocurridos son los que están a la base y que contribuyen a la crisis de representación política de los partidos, en particular los de izquierda, hecho que se manifestará tanto en las elecciones municipales de 1989 como en las generales de 1990, que llevan al triunfo a dos independientes sin programa político, sin trayectoria y sin organización política.

Para tener una mejor comprensión de este sector pasamos a distinguir sus movimientos, su dinámica y los marcos políticos, económicos y sociales en los que se desenvuelven :

3.1. El sector que produce mercancías dentro de la relación mercantil simple (M-D-M), que reafirma su conducción de productor y está dedicado en lo fundamental a cubrir la demanda de los sectores con muy bajos niveles de ingresos. Básicamente se ubica en la producción de vestidos y calzados (imitando famosas marcas del rubro: Nike, Levis, Puma, etc.), talleres de metal-mecánica, reconstrucción de repuestos. Estos sectores también contratan mano de obra, pero abren un proceso de asalaramiento que es muy distinto al de la gran fábrica y donde por lo general los trabajadores no se sindicalizan y no pasan a engrosar las filas de las centrales obreras.

3.2. El estancamiento del modelo y la conducta de la burguesía, al no centrar sus intereses en la producción, llevaron a una especie de "informalización del gran capital" como forma de evadir impuestos, agrandar sus ganancias y sobreexplotar, aún más, la fuerza de trabajo. Muchas empresas organizaron sub-contratistas y talleres "informales" de productores.

Las empresas otorgan la materia prima, abastecen de alguna maquinaria y luego compran el producto para ponerlos en los circuitos oficiales del comercio formal. Normalmente, esta labor se realiza en las casas de los trabajadores o ex-trabajadores, quienes laboran de manera individual o en pequeños centros colectivos. Así, el gran capital también contribuye al desarrollo de estos sectores. Al igual que el anterior, también contrata mano de obra dentro de las características ya señaladas. Los ejemplos más conocidos son los casos de Bata Rímac y Calzado El Diamante.

3.3. El sector de trabajadores que está dedicado a la comercialización de productos, tanto de las grandes empresas nacionales como extranjeras (principalmente agroindustriales: galletas, leche, detergentes, aceites, conservas, helados, pases de marca, etc.). Estos trabajadores están en la relación mercantil simple, pero fundamentalmente lo hacen como agentes intermediarios que dan continuidad al circuito M-D-M.

Su capital va siendo consumido por ellos mismos en el curso de su actividad comercial y son sectores muy pobres. Esta necesidad los lleva a invertir gran cantidad de tiempo para la venta de sus productos. También, han logrado extender una gran red de niños-vendedores en el conjunto de las ciudades.

3.4. La crisis agraria que agudizó los problemas de la población rural y la escasa capacidad de la industria para absorber mano de obra, llevaron a que en Lima y otras ciudades, se "ensanche la llamada economía de capital primitivo". Esta, también abre un espacio al creciente sector de servicios.

En él, se encuentran los gasfiteros, los renovadores de calzado, los sastres de esquina, tinterillos-ambulantes, relojeros, restaurantes ambulantes, etc. Son los que con otros trabajadores han lotizado las principales avenidas, SON LOS AMOS DE LAS VEREDAS y los que tienen contradicciones abiertas con los municipios y sectores del comercio formal.

3.5. En el Perú, como respuesta a la crisis, se ha organizado una amplia red de contrabando, donde se mueven grandes cantidades de dinero. Este es controlado por los grandes comerciantes y están comprometidos con él altas autoridades políticas y militares, particularmente en las zonas de frontera. Tiene lazos con el narcotráfico, en la medida que es una palanca para lavar los narco-dólares.

Son verdaderas mafias que han encontrado en las zonas francas un estímulo para su crecimiento y han logrado en algunas zonas de frontera formar verdaderos enjambres de comercio casi formal. Han logrado también organizar una gran red de distribución con comerciantes, quienes venden mercadería de la cual no son propietarios, por lo que su ingreso está restringido a lo que ha pactado por comisión.

Sería erróneo pensar que el mundo del contrabando termina allí. Alrededor del gran contrabando existe el "contrabando hormiga", que sin mover grandes capitales, es fuente de empleo para importantes sectores de la población.

En la frontera Sur (Chile y Bolivia), miles de pobladores urbanos y campesinos son parte de una red de contrabando que abastece importantes mercados del Gran Sur. Ingresan mercancías de las cuales son propietarios y las venden en sus propios negocios, abasteciendo, además, a pequeñas redes de vendedores a quienes les cobran "comisiones".

En Lima, también, funciona una red con similares características que se organizan en grupos que han potenciado el circuito de flotas de transporte masivo. Esta masa itinerante da vida a toda una red de servicios, que en muchos casos se constituye en el pulmón de la economía de las capitales, de los pueblos fronterizos y de los pueblos de las rutas. Al igual que el conjunto de trabajadores arriba descritos, algunos de ellos han logrado acumular, pero la gran mayoría trabaja para sobrevivir.

3.6. En el conjunto del país, y en especial en las capitales de departamento, se ha formado una inmensa red de cambistas, que responde al proceso de dolarización de la economía. Una parte de ellos están ligados a las grandes empresas, a los bancos y a las grandes casas de cambio para dar curso a sus negocios de especulación. Otros son alimentados por el narcotráfico para "lavar" los narco-dólares. Pero la gran mayoría de los trabajadores que están en este sector lo usa como medio de sobrevivencia.

3.7. Una franja importante de la población que está en los límites de ingreso cero y que prácticamente no tiene capital de partida, ha desarrollado formas de trabajo que son degradantes, deambulando por plazas y calles ofreciendo una miserable mercancía. Esta situación desesperante los lleva a aceptar cualquier forma de trabajo, aunque ésta agrede su condición humana.

Este sector se encuentra en los límites del trabajo y la lumpenización. Alrededor de éste destaca la creciente red de vendedores de cosas robadas (auto partes, artefactos y otros). Se les conoce también con el nombre de reducidos, y hacen de Tacora el centro de sus negocios.

ESTA GRAN MASA DE TRABAJADORES, VISTA DE CONJUNTO, ES SUMAMENTE DIFÍCIL DE ORGANIZAR POR LA HETEROGENEIDAD DE SUS INTERESES. TIENEN DIVERSAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN COLECTIVA E INCLUSO COMUNAL, PERO SU PARTICULARIDAD RESIDE EN QUE EXISTE UNA ABIERTA COMPETENCIA POR SALVAR LA SOBREVIVENCIA INDIVIDUAL.

ESTO DA LUGAR AL DESARROLLO DE UNA CONCIENCIA CON FUERTES RASGOS INDIVIDUALISTAS, NO CLASISTAS, QUE SON FUENTE DE DISGREGACION Y QUE AFECTAN LAS POSIBILIDADES DE RESPONDER CON FORMAS DE LUCHA CLASICAS. CON ESTE SECTOR MAYORITARIO EN EL PAIS, LA MANERA DE ENCARAR ESTA CONTRADICTORIA RELACION ENTRE FORMAS ASOCIATIVAS PARA SOBREVIVIR CON FUERTES INTERESES INDIVIDUALES EN PUGNA, ES DESARROLLANDO UNA PROFUNDA POLITIZACION TRADUCIDA EN CONSTRUCCION DE PARTIDO A SU INTERIOR. FRENTE A EL DEBEMOS DAR UN SALTO DE LA ENVERGADURA DEL QUE DIERA LA NUEVA IZQUIERDA EN LA DECADA DEL 60 FRENTE AL CAMPESINADO.

LA PRESENCIA DE ESTOS SECTORES Y SU DESARROLLO CRECIENTE, HACE QUE EL PERU SE CONVIERTA, DEFINITIVAMENTE, EN UN PAIS DE PEQUENOS PRODUCTORES Y COMERCIANTES VINCULADOS A LA ESFERA DE LA ECONOMIA MERCANTIL-SIMPLE.

SI TOMAMOS EN CUENTA QUE SU TENDENCIA GENERAL ES A EMPOBRECERSE Y A ABRIR CONTRADICCIONES CENTRALES CON EL NEOLIBERALISMO, DEBEMOS CREAR AUDACES FORMAS DE ORGANIZACION Y DE LUCHA QUE NOS PERMITA SOBREPONERNOS A LAS DIFICULTADES ORGANIZATIVAS QUE EN SI TRAE. PERO, SOBRE TODO, DEBEMOS CAMBIAR NUESTRA RELACION POLITICA CON ELLOS Y SER CAPACES DE OFRECER ALTERNATIVAS CONCRETAS QUE SE ENTRELACEN CON SUS EXPECTATIVAS. REPLANTEARNOS UNA RELACION CON ELLOS DE MANERA GLOBAL, ES REPLANTEARNOS UNA REUBICACION PROGRAMATICA QUE TIENE QUE VER CON LAS CARACTERISTICAS DEL MERCADO, LAS FORMAS DE PROPIEDAD, LA TECNOLOGIA Y CON LA PLANIFICACION DEMOCRATICA.

4.- LOS TRABAJADORES ESTATALES, LA PEQUEÑA BURGUESIA Y LAS CLASES MEDIAS

En el curso de los últimos 40 años, y en especial en la época de Velasco Alvarado, el Estado se convirtió en el gran empleador, absorbiendo a gran parte de la población que creció como producto del proceso de urbanización. Inmensas cantidades de pequeña burguesía pobre se "estatizaron". En el curso de los años alcanzaron alto grado de organización y de capacidad de lucha. Responden a este sector el SUTEP, la CITE, el gremio de enfermeras, la Asociación de Médicos del Ministerio de Salud y de la Seguridad Social, el gremio de los trabajadores de correos y telégrafos, etc.

A raíz de la quiebra del Estado como impulsor de la economía en los años 88-91, se ha producido una gran reducción de trabajadores estatales. Pero, lo más grave es que este sector ha sido el más castigado en sus ingresos, pues respecto a 1973 su capacidad adquisitiva sólo alcanza la sexta parte, empobreciéndose brutalmente. Ambos hechos lo llevan, para reproducir ingresos que les permitan cubrir sus necesidades mínimas al igual que la clase obrera, a buscar otros trabajos o a combinar sus labores con actividades comerciales mercantiles.

Estos sectores, a diferencia de las otras décadas, han perdido dinámica y sus gremios en general han perdido capacidad de convocatoria nacional. Por ello, sus luchas actuales son fundamentalmente sectoriales y ante la ausencia de alternativas programáticas, su distanciamiento de otros sectores del pueblo se hace cada vez más grande.

La pequeña burguesía en general ha pasado a engrosar las filas de los que se ubican en situación de pobreza. Las clases medias en general se han empobrecido. Ambas, por la lógica de sus intereses, han acentuado sus formas individualistas de sobrevivencia y sus lazos de solidaridad con otras se han diluido fuertemente.

5.- LA MUJER

En el escenario de lucha del movimiento popular ha aparecido un nuevo actor político-social: LA MUJER. Incluso podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en los combates parciales más contundentes contra el neoliberalismo, las mujeres han sido las principales protagonistas.

En los movimientos social-urbanos su protagonismo se expresa en la conducción de las experiencias de sobrevivencia popular, como son los comedores populares y el vaso de leche. En el agro, la mujer campesina también pasa a tener un rol destacado en la vida organizativa de la comunidad, ya que por sus tradiciones comunales siempre estuvo incorporada en la producción. En muchas zonas la mujer ha pasado a tener un papel destacado en la organización de las rondas.

Detrás de ello hay un fenómeno que debemos distinguir: la mujer ha pasado a incorporarse cada vez más de manera creciente a roles productivos y sociales. El hambre de la familia que ya no puede resolverse con el ingreso del varón ha llevado a que la mujer y los hijos se incorporen al campo productivo en tareas de subsistencia como en el comercio, servicios domésticos y otros.

Al ingresar la mujer a este nuevo rol, lo hace incorporando al conjunto de la familia. El hecho de conocer el trámite diario del alza del costo de vida la convierte en una fiel intérprete de las penurias que vive hoy nuestro pueblo.

Este nuevo proceso ha dado lugar a un intenso crecimiento de las organizaciones asistenciales donde la mujer es la protagonista central. Sin embargo, su escasa politización no permite que dé un salto de su lucha por la subsistencia a la lucha político-social. Aunque es necesario reconocer que en la última etapa han pasado a tener un rol político más importante que en décadas pasadas.

En esto tenemos gran responsabilidad las organizaciones de izquierda que no sólo estamos alejados de su problemática diaria, sino que no le hemos dado propuestas concretas. El feminismo malentendido sólo logró distorsionar la verdadera ubicación de la mujer en la vida política y social.

Esta participación de la mujer también se ha extendido a otras capas sociales, en especial de la pequeña burguesía y de las clases medias, aunque con sus propias características, que si bien tienen que ver con el sustento material también están relacionadas con las reivindicaciones de género.

Este importante proceso de participación de la mujer en la vida económica, social y política en menor medida, no ha logrado remecer las bases del patriarcado y machismo de la sociedad.

LA INCORPORACION DE LA MUJER AL PROCESO ECONOMICO NO RESUELVE AUTOMATICAMENTE LOS PROBLEMAS DE UNA SOCIEDAD PATRIARCAL, UNA DE CUYAS MANIFESTACIONES MAS CRUDAS ES QUE SOBRE SUS ESPALDAS SIGUEN REPOSANDO LAS TAREAS DOMESTICAS Y DEL HOGAR. SE REQUIERE EXAMINAR LAS PARTICULARIDADES DE ESTE PATRON MACHISTA QUE SE FILTRA POR TODOS LOS POROS DE LA SOCIEDAD, QUE INCLUSO EN LAS EXPERIENCIAS DE CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO NO HAN PODIDO SER RESUELTOS. SE TRATA, EN LINEAS GENERALES, DE CREAR LAS CONDICIONES PARA QUE LA MUJER TENGA LAS MISMAS POSIBILIDADES E INSTRUMENTOS QUE CUALQUIER OTRO MIEMBRO DE LA SOCIEDAD, DONDE EL PROBLEMA IDEOLOGICO JUEGA UN PAPEL PREPONDERANTE EN LA CREACION DE ESTAS NUEVAS CONDICIONES.

DESDE UNA PERSPECTIVA PROGRAMÁTICA LA MUJER JUEGA UN PAPEL VITAL EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA POPULAR EN TRANSITO HACIA EL SOCIALISMO. POR ELLO TENEMOS QUE PROPONER PLANTEAMIENTOS QUE RECOJAN SUS REIVINDICACIONES COMO SECTOR DE CLASE Y DE GENERO.

6.- LA JUVENTUD

El Perú es un país joven: más del 20% de habitantes oscila entre los 15 y 24 años. En este cuadro la juventud juega un papel importante en la vida política, económica y social del país. Al igual que la mujer, es componente de todas las clases sociales del campo popular.

Aproximadamente hasta 1980, una parte importante de él engrosó las filas del estudio universitario como una forma de reubicarse dentro de la sociedad (el que estudia triunfa). Los universitarios y estudiantes secundarios lograron dotarse de una importante capacidad de organización y de lucha, y en muchos de los casos se ligaron a las del movimiento popular, particularmente en las provincias.

Las universidades contribuyeron al desarrollo del pensamiento revolucionario que llevó a que un importante sector de la intelectualidad destinara sus investigaciones al conocimiento del país y de la dinámica de la lucha social. Este rol que jugaran estas universidades, se perdió paulatinamente a medida que se privatizó la educación superior y se convirtió "en un lujo" estudiar e investigar.

Hoy, en 1991, la situación de este sector de la juventud ha cambiado dramáticamente. La población universitaria ya no es la misma y su tendencia es a decrecer porque ante la imposibilidad de reubicarse socialmente, como lo hacía antes, se ve obligada a adquirir profesiones de mando medio (carreras técnicas), lo que ha dado lugar a la proliferación de una gran red de academias e institutos.

Las universidades privadas, que cobijan a una élite que todavía puede pagar su educación, y las universidades estatales que siguen siendo parte de la educación de una minoría, son ahora receptoras de estudiantes que aspiran salir del país, proceso que se ha intensificado en los últimos años. Pero la gran mayoría de los universitarios pasan a engrosar las filas de desocupados, ambulantes, etc.

Pero lo más grave de todo esto es que su capacidad de organización ha desaparecido y las fuerzas que se ubican con la izquierda han perdido el liderazgo ante este sector, que fuera considerado en otras décadas centro de radicalidad. Si bien SI tiene fuerza en algunas universidades, en particular en sus sectores más pobres, hoy es una fuerza marginal. Todo parece indicar, que se ha iniciado un proceso de despolitización abierto a finales de los 80.

Este conjunto de elementos abrió una crisis de representación política de toda la izquierda y en particular de Patria Roja, que por mucho tiempo hegemonizó la conducción gremial de este sector. La otrora fuerte FEP es ya un fantasma.

Otros sectores de la juventud entraron al proceso de asalaramiento que abrió el modelo, lo que le dio la característica de ser una fuerza laboral joven dando a las clases en las que se ubicaron mucha energía y capacidad de combate.

Estos jóvenes que engrosan las filas del proletariado o aquellos que al no encontrar trabajo se ubican en otras labores, provienen del campo. Esto produce que la juventud campesina, que es el principal sector que migra a la ciudad, contribuya a que su peso en las comunidades no sea gravitante.

Hoy, en 1991, ante la falta de trabajo estos sectores de la juventud han pasado a engrosar la mancha de hambrientos de la ciudad. Otros migran, nuevamente, a las zonas cocaleras, a los lavaderos de oro, aunque una minoría sale del país para "buscar una oportunidad".

Con todos estos problemas, la juventud peruana también es portadora de una cultura que corresponde a su generación, por lo tanto su problemática no se reduce a su situación material.

La música, valores, modas son parte de un intento de conseguir una identidad cultural-generacional. Sin embargo, hay que reconocer que algunos de ellos están metidos en el mundo de las drogas, lo que genera una problemática especial.

La juventud no solamente es un problema cronológico, sino que es la fase de la vida de los hombres y de las mujeres, en la que se decide su ubicación en el conjunto de la sociedad. El joven es portador de un sinnúmero de proyectos que buscan dar curso a esta aspiración y que alrededor de ellos se generan formas de organización. Algunos, alrededor de valores ideológico-morales (cristianos, protestantes); otros alrededor de la música, de la amistad de barrio (colleras, patotas, etc.).

Normalmente, la organización sindical y popular no ha dado espacios organizativos a estas aspiraciones de la juventud; por el contrario, ha sido fuertemente marginadora, encuadrándola solamente en las luchas que convocan pero no abriéndoles espacios para el desarrollo de sus intereses como sector.

Con todas las dificultades señaladas, la juventud es un componente básico para la construcción de las fuerzas de un proceso revolucionario. Por ello nuestra alternativa programática debe recoger las particularidades de este sector social, que como ya hemos dicho no se quedan encerradas en el mundo del trabajo.

7.- LA INTELLECTUALIDAD

En las décadas del 70 y 80 por acción de las propias universidades, de centros de investigación privados (ONGs) e incluso por la acción de partidos, como el nuestro, se logró crear una corriente importante de intelectuales que estaban al servicio del desarrollo del movimiento popular.

En el curso de la década del 80 este núcleo se dispersó, en parte por responsabilidad de la izquierda que no le dio los espacios adecuados. Y en parte, también, por el proceso de derechización de su pensamiento político, que encontró en la mayoría de las ONGs los canales para poder realizarlo. La crisis de la izquierda peruana, del socialismo y la ofensiva neoliberal han terminado haciendo estragos en este núcleo de intelectuales.

En los últimos años, objetivamente, se ha producido una fractura entre el movimiento popular y la intelectualidad. Corresponde a nuestro partido contribuir a su recentralización. La renovación ideológica del socialismo mariateguista, nuestras alternativas programáticas, nuestros reajustes táctico-estratégicos pueden también contribuir a este objetivo.

8.- LOS MOVIMIENTOS REGIONALES

Sin ser una clase ni sector social, los movimientos regionales en los últimos años han pasado a ser centros de aglutinación del movimiento social. Están abandonados por el centralismo; y gran parte de las zonas que la conforman se ubican en la más alta pobreza. En muchas de estas regiones del país hay elementos de vacíos de poder y están cruzadas por el curso de la guerra interna.

En la sierra, la base de ellos son los movimientos campesinos. En los departamentos de la selva también juegan un rol importante los movimientos agrarios. Participan también en él sectores populares urbanos (maestros, trabajadores estatales, etc.).

Sus formas de organización (frentes de defensa, asambleas populares) y de lucha, no tienen una presencia sistemática en el escenario regional y nacional. La ausencia de una politización programática alrededor de alternativas de desarrollo regional, hace aún más débil su presencia política.

La experiencia de gobiernos regionales ha llevado a que las expectativas alrededor de ellos se frustren. En la mayoría de los casos estos gobiernos regionales se han convertido en fuerzas subordinadas al centralismo, en administradores de la crisis y han negado o bloqueado la participación del pueblo en el ejercicio de esta

experiencia y en la fiscalización de su ejecutoria. Hoy los movimientos regionales caminan prácticamente al margen de estas experiencias. Es necesario reconocer que esta crisis de los gobiernos regionales ha contribuido también a agravar más la crisis de los partidos de izquierda, agudizando su crisis de representación política.

Pese a estas debilidades estos movimientos adquieren mayor relevancia si tomamos en cuenta que la destrucción del modelo y la aplicación de la política neoliberal han hecho más dramático el abandono material de las regiones.

Lo más previsible es que las regiones sigan siendo zonas de confrontación con el gobierno, el Estado centralista y la contrainsurgencia. Es el terreno donde también hay condiciones para abrir una política de pacificación con justicia social, donde las fuerzas del poder popular seamos alternativa a la contrainsurgencia y al senderismo provocador. Para la forja de ello, contamos con una amplia red de ronderos y autodefensa campesina que se han convertido en las fuentes de resistencia natural a las fuerzas que llevan adelante la guerra sucia y el terrorismo.

LOS PROBLEMAS DE LA REGIONALIZACION NO SON SOLAMENTE DE CONDUCCION POLITICA, SINO QUE TIENEN QUE VER CON LAS CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES QUE EL GOBIERNO DE ALAN GARCIA PLASMO EN LA LEY DE REGIONALIZACION. ESTA REFORMA DE LA ESTRUCTURA DEL ESTADO NO LOGRO MODIFICAR LOS PILARES DEL CENTRALISMO. FUERON CAMBIOS MAS EN LA FORMA QUE EN EL CONTENIDO. ESTAS CARACTERISTICAS SON LAS QUE EN PARTE EXPLICAN LAS CRISIS DE LOS GOBIERNOS REGIONALES. FUJIMORI, AL ACENTUAR CON EXTREMA CRUDEZA EL CENTRALISMO NO HA HECHO SINO MAS OBSOLETA ESTA REFORMA, PORQUE PARA EL NEOLIBERALISMO NO HAY ESPACIO POLITICO NI ECONOMICO PARA LA DESCENTRALIZACION DEL PODER POLITICO Y ECONOMICO.

UNA REUBICACION PROGRAMATICA QUE DE CONTINUIDAD A LA LUCHA POR LA REGIONALIZACION SUPONE PLANTEAR UNA NUEVA ESTRUCTURA DE ESTADO QUE DE VERDADEROS ESPACIOS DE AUTONOMIA Y POSIBILIDADES AL DESARROLLO REGIONAL, PARA DAR CURSO A UNA VERDADERA DESCENTRALIZACION.

POR ESO ESTA NUEVA PROPUESTA DE ESTADO MANTIENE LA UNIDAD. NO OLVIDEMOS QUE LAS NACIONALIDADES EN NUESTRO PERU, SOLO TIENEN DESTINO SI ES QUE SON PARTE DE LA CONSTRUCCION DE LA NACION PERUANA. NO OLVIDEMOS TAMPOCO QUE HAY ESCASAS POSIBILIDADES PARA QUE, BASANDOSE EN SUS PROPIAS FUERZAS PUEBAN ALCANZAR UN DESARROLLO INTEGRAL, LO QUE EXIGE CONTAR CON EL CONJUNTO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y SOCIALES DEL PERU.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE CLASES EN EL CAMPO ENEMIGO

I.- EL IMPERIALISMO, NUEVO CAPITAN DEL PROYECTO NEOLIBERAL: SUS INTERESES EN LA POLÍTICA Y ECONOMÍA PERUANA.

1.- Pese a que el capital imperialista sigue manteniendo un rol gravitante en nuestra vida económica, política y social, en las últimas décadas se han producido cambios sustanciales en las características de la presencia imperialista en nuestro país, que es importante destacar. Estos cambios se expresan en nuevos instrumentos de control, tendencias a la desinversión, nuevas prioridades en su ubicación en sectores productivos, relación directa con el Estado en la implementación de proyectos económicos, políticos, etc. de carácter neoliberal.

Es decir, características que responden a la nueva división internacional del trabajo que se impulsa desde las metrópolis imperialistas. Del mismo modo, esta nueva ubicación del papel del imperialismo, en especial del norteamericano, es parte del Plan de Iniciativas para las Américas, aunque éste último tenga proyecciones a largo plazo.

Sin embargo, para tener una comprensión más correcta de estos cambios es indispensable hacer una breve descripción de las fases de introducción del capital extranjero en nuestra economía.

Fases de la penetración imperialista:

1.1 PRIMERA FASE: Hacia finales del siglo pasado y los primeros 20 años del presente, se desarrolla la primera gran oleada de inversiones directas, con la conformación de grandes empresas (en algunos casos filiales de consorcios extranjeros) que realizan importantes inversiones en sectores como el de la minería, petróleo, agroexportación, etc.

En este proceso de inversiones destacan la Cerro de Pasco Cooper Corporation, América Vanadium, Peruvian Corporation, empresa creada a partir del contrato Grace por el que se solucionó el problema de la deuda externa peruana (cambio de deuda por inversiones) y la International Petroleum Company (IPC).

Esta primera fase es un cambio de modalidad política y económica de la relación del imperialismo con nuestro país. Antes de ella, la relación giraba alrededor del circuito financiero (préstamos al Estado y en menor medida a los grupos privados nacionales) y en los circuitos de intercambio (casas dedicadas a la importación y exportación de productos).

Esta fase está caracterizada por la presencia de la inversión directa, dirigida al control de nuestras materias primas (minerales, agro, etc.) y que tiene escasa relación con la economía del país. Es lo que comúnmente se conoce con el nombre de "enclave imperialista". Su presencia directa en la economía le abre las condiciones para fortalecer su alianza con la oligarquía y tener un papel importante en la política del país.

Este proceso fue interrumpido, entre otros motivos, por la gran depresión de la economía mundial en los años 30, y según Carlos Malpica incluso se produjo una desinversión del capital imperialista que cubrió el periodo de 1930 a 1950.

1.2. SEGUNDA FASE: Está ubicada entre 1950 y comienzos de la década del 80. En el marco de la industrialización dependiente implementada en estas décadas se abre un nuevo periodo de inversiones extranjeras en el país. Es en este periodo que se realizan las grandes inversiones mineras de la Southern, Marcona y otras.

A finales de la década del 50 y al impulso de la Ley de Promoción Industrial se produce una diversificación de la inversión extranjera hacia la industria manufacturera y en menor medida en el comercio y las finanzas. Cabe recordar que en esas décadas el capital imperialista en general promovió inversiones en el Tercer Mundo, pero con la particularidad que saltó del sector primario exportador al sector manufacturero.

A finales de la década del 60 la inversión imperialista directa sufre importantes modificaciones a raíz de las reformas económicas y políticas que implementara el gobierno del general Juan Velasco Alvarado. Según la información de Claes Brundenius, que cita Hugo Cabieses en su libro "Economía Peruana: Un Ensayo de Interpretación", la modificación del capital extranjero se da de la siguiente manera:

- a) De ser su participación en 1968, el 46% del PBI en el sector primario (agricultura, pesca y minería), pasa a tener sólo el 11% en 1975.
- b) De ser su participación en 1968, el 31% del PBI en el sector secundario (industria básica, metalmeccánica, etc.), pasa a tener sólo el 28% en 1975.
- c) De ser su participación en 1968, el 22% del PBI en el sector terciario (construcción, comercio, finanzas y gobierno), pasa a tener sólo el 20% en 1975.

Este cuadro explica con claridad el repliegue de la inversión extranjera y en muchos casos el retiro de empresas imperialistas, cuyos ejemplos más resaltantes son el de la Duncan Fox, Anderson Clayton, la IPC y la Cerro de Pasco. Sin embargo, haciendo un análisis mucho más fino, el capital imperialista mantiene su interés de diversificarse en la economía peruana.

En los 70, a raíz de la crisis de los países capitalistas avanzados y de la crisis del petróleo, el imperialismo decide hacer transferencias al Tercer Mundo mediante préstamos (deuda externa) a los gobiernos y en menor medida a empresas privadas.

Es importante anotar que pese a la existencia de contradicciones del gobierno militar con el capital imperialista que se asienta en nuestra economía, los centros transnacionales deciden abrir la relación, mediante la deuda con el gobierno de Velasco. Este hecho significó el crecimiento de la deuda a niveles nunca vistos en la economía peruana.

También es cierto que dicha transferencia de recursos del capital imperialista al gobierno militar contribuye a mejorar su margen de juego para el desarrollo de sus contradicciones con la burguesía peruana y el propio capital imperialista que se asienta en el país.

Estos préstamos, que en muchos casos fueron atados, sirvieron particularmente para gastos militares, grandes irrigaciones e inversiones petroleras, lo que contribuyó a dar fuerza al papel del Estado en nuestra economía. Además, alrededor de estos préstamos altos funcionarios del Estado se vieron implicados en casos de corrupción.

1.3. LA TERCERA FASE, que comprende de la década del 80 hasta nuestros días, es la etapa en la que se produce la reestructuración del capital central en los países avanzados y que da curso a una nueva división internacional del trabajo, que responde con mayor precisión a la nueva fase de la internacionalización del capital.

Estos cambios producidos llevan a tres hechos que tienen que ver con nuestra economía:

- a) La decisión del capital imperialista de concentrar sus inversiones directas en el hemisferio del Norte.

Según Carlos Malpica, del conjunto de la inversión norteamericana en el extranjero, en 1950 América Latina captaba el 40%. En 1990, esta inversión se reduce al 6 ó 7%. Además, con la particularidad de que la mayor parte de esta inversión, alrededor del 85%, se concentra en Brasil, Argentina, México, Chile, Venezuela y Colombia.

Esta tendencia de desinversión también se expresa en nuestra economía. Según datos de Torres Cuscano en su libro "La Inversión Extranjera en el Perú", en 1978 la inversión de Estados Unidos ascendía a 1,427 millones de dólares, en 1983 a 2,319 y en 1988 a tan sólo 1,064 millones de dólares. Debemos recordar que la inversión imperialista norteamericana oscila entre el 47 y 50% del total de la inversión extranjera en el Perú. Es decir, la inversión global extranjera también está en declive.

Malpica, que ha recogido datos del gobierno norteamericano (Departamento de Comercio), afirma que en los años 88, 89 y 91 la desinversión se habría profundizado. Señala, según estas fuentes, que la inversión extranjera en el Perú para 1982 fue del monto de 2,320 millones de dólares y que ésta, para 1991, se reduce a 600 millones de dólares.

Sin embargo, según C. Malpica habría que contrastar estos datos con fuentes internas del país, para saber con precisión el descenso de la inversión transnacional. Lo que queremos remarcar, sin embargo, es que esta tendencia a la disminución se viene concretando.

Esta tendencia de desinversión se refuerza si tenemos en cuenta que los organismos multilaterales no tienen la intención de traer recursos frescos en cantidades suficientes, y si los traen es para el pago de la deuda. La posibilidad de que las empresas imperialistas reinviertan en el país tiene límites, porque su interés se centra en sacar sus capitales del país o usarlos en los juegos financieros especulativos. La posibilidad de que vengan capitales de los países asiáticos, conocidos como los Tigres de Asia, también es poco probable.

De todo esto se desprende que el proceso de desinversión y la ausencia de inversión directa de los países monopólicos en el Perú, no provienen de causas internas, tal como alegan los liberales criollos, sino de las nuevas tendencias de la economía mundial.

- b) Por los cambios ocurridos en la economía del capitalismo central, que tienen una de sus bases en la revolución científico-tecnológica, el capital imperialista ha comenzado a dejar de tener interés en los minerales (cobre) y en las materias primas en general.

El estudio de Torres y de O'Phelan sostiene que "en el caso de USA, fuente principal de IDE a nivel mundial, durante 1950 y 1966 dirigió el 38 y 35% respectivamente, de sus inversiones hacia minería y petróleo. Desde entonces hasta fines de los años 70, las inversiones de estos sectores han seguido una tendencia decreciente, hasta situarse en 23% durante 1977. A comienzos de los 80 estas inversiones registraron una ligera recuperación, alcanzando un 25% entre 1980 y 1986".

Sin embargo, continúa: "la recuperación de las inversiones USA en estos sectores extractivos se explica exclusivamente por el dinamismo de sus inversiones orientadas a la actividad petrolera, pues sus inversiones en minería han continuado cayendo en términos absolutos y relativos".

Estas tendencias, como se puede notar, coinciden plenamente con lo que ha sucedido en el país a nivel de las inversiones extranjeras en los últimos años. Según los datos de Torres Cuscano, del total de la inversión imperialista en 1980 el 43% se concentraba en la minería y en 1988 baja al 35% (Idem). En todo caso, su interés hoy se centra en el petróleo, en los sectores de industria y de servicios.

- c) A raíz de la crisis de la deuda de 1982, el imperialismo decide usar este instrumento como transferencia de recursos netos a sus metrópolis con el objeto de contribuir al proceso de reestructuración del capitalismo avanzado como respuesta a su crisis de estancamiento, vivida a finales de la década del 70. Los organismos multilaterales (como el FMI, BID, BM) han sido los instrumentos no sólo para homogenizar políticas económicas de orden neoliberal, sino para garantizar esta transferencia de recursos, mediante el pago de la deuda, hacia las metrópolis.

A julio de 1990 la deuda peruana ascendía a 21,178 millones de dólares, de los cuales 14,453 estaban en mora, según datos proporcionados por Oscar Ugarteche. Del conjunto de la deuda, la del sector público ascendía a 17,748 millones de dólares. La deuda del sector privado a 3,420 millones de dólares. Con el gobierno de Fujimori y las renegociaciones pactadas con los organismos

multilaterales se ha procedido a una transferencia, por pago de deuda, entre 50 y 60 millones de dólares mensuales.

Lo que importa remarcar es que hasta la fecha no vienen nuevas inversiones ni préstamos para invertirlos en el aparato productivo. Lo que se consigue en la renegociación es para pagar la deuda que se tiene. En otras palabras, lo que está ocurriendo es una transferencia de recursos hacia las metrópolis. En todo caso, para 1993 se abrirá una nueva renegociación, lo que implicará la consecución de recursos para pagar la deuda acumulada.

- d) El imperialismo no sólo hace transferencia de recursos hacia sus países, vía la deuda, remisión de utilidades de sus empresas y otros mecanismos, sino particularmente a través de sus empresas y en alianza con los grupos monopólicos nacionales ha pasado a organizar la fuga masiva de capitales. Para ello cuenta como fuente proveedora, con los dólares del narcotráfico.

Esto expresa la falsa doble moral que tiene el imperialismo, porque si por un lado debido a la presión de su opinión pública se presenta interesado en el combate al narcotráfico, por otro sus empresas son las principales beneficiarias del narcodólar.

- e) En esta fase, a raíz de la presión de organizaciones ecologistas en los países imperialistas, éstos deciden trasladar las industrias que afectan su medio ambiente. Esto no hace sino recrudecer el carácter depredador-destructor del ecosistema de nuestra patria. Está planteado, pues, que la lucha contra el imperialismo es también la defensa de la ecología.

Las actuales características de la penetración imperialista en el Perú

2.- Es necesario, dentro del marco señalado de la última fase, explicar las características que hoy tiene la penetración imperialista en el país:

2.1 Constatando la marcada reducción del capital imperialista en el país y su pérdida de interés del control de los minerales, podemos afirmar que sigue controlando sectores dinámicos del sector manufacturero y minero-metálico, encabezando la lista de las empresas más rentables de los últimos años y gravitando decididamente en la marcha de la economía del país. Vale la pena, aunque sea de manera breve, señalar la presencia del capital imperialista en nuestra economía:

- a) Minería: La Southern, que constituye la empresa privada más rentable del país, controla junto con el Estado el 95% de la producción del cobre, plata y zinc. Otra inversión imperialista es la del grupo Mitsui, que junto a otros grupos económicos controla el 85% de la producción de zinc. Una de las empresas, también de capital extranjero, es la Hochschild, que controla el mercado de la plata y el plomo, junto con capitales nacionales. Toda esta inversión imperialista representa el 35% del conjunto de la inversión extranjera hasta 1988.

Como se observa, del conjunto de la inversión, el peso que tiene en la minería (35%) es todavía importante. Aparentemente esto contradice la tendencia señalada, sin embargo, es necesario aclarar que este alto porcentaje no se deriva de nuevas inversiones sino de la acumulación de las mismas en años anteriores. Vale la pena recordar que en 1980 esta inversión era de 43% y en 1988 del 35%, y la tendencia real es a que siga disminuyendo.

- b) Petróleo: Oxy, Belco. Del conjunto de la inversión extranjera, para 1988, el petróleo alcanza el 0.21%. Aunque la proporción de la inversión en este sector es pequeña, su importancia es relevante, si tomamos en cuenta el control que tiene sobre la producción petrolera.
- c) La industria manufacturera recibe el 34% del conjunto de la inversión extranjera en 1988. En términos porcentuales éste se mantiene a lo largo de la década del 80. Los monopolios más representativos que se ubican en este sector son: fabricación de calzado (Bata Rimac), controlando el 50% de ésta. La rama de fabricación de sustancias químicas (Bayer).

En refinería de petróleo, productos de caucho, industria básica de metales controlan del 46 al 100% del total de ingresos de dichas actividades. En el sector industrial se encuentran importantes empresas imperialistas como Cables y Conductores (Pirelli), Volvo, Olivetti, Armco Peruana, Eternit; en textiles J.P. Coat Ltd. (Hilos Cadena), The Marmon Group (Explosivos S.A.), etc.

La inversión extranjera en este sector no ha hecho sino remarcar nuestro carácter dependiente del patrón de acumulación capitalista ISI, porque ella no ha servido para crear medios de producción, ni generar tecnologías propias. Estos monopolios extranjeros han sido por lo general fuente de descapitalización, de fuga de capitales y para ello han hecho uso de los dólares provenientes del narcotráfico.

En la agroindustria están presentes a través del monopolio de Bunge Born, Perulac Nestlé, Pacocha Unilever, Purina, que en alianza con los grupos monopólicos nacionales controlan el 50% del valor bruto de la producción de la agroindustria. La consecuencia directa de esta presencia imperialista es que nos ha creado una dependencia alimentaria permitiendo el marginamiento de la producción agropecuaria nacional, en particular de la campesino-comunera.

- d) Su inversión en el sector de comercio, del 10.23% en 1980 ha pasado al 15.16% del total de la inversión extranjera para 1988. Indudablemente aquí se encuentran las empresas extranjeras que se dedican a la importación-exportación.
- e) En las finanzas ha pasado del 5.60% en 1980, al 7.58% del total de la inversión extranjera en 1988. Estos capitales indudablemente están en los principales bancos, financieras y seguros pero en condición minoritaria. Lo que importa relevar es que esta inversión ha crecido, tal como señalamos líneas arriba.
- f) En los otros sectores de la economía como agricultura, pesca, energía, construcción, etc., la inversión extranjera es poco significativa, oscilando entre el 0.21 al 0.86%. En servicios, sin ser muy pequeña su inversión, es en realidad poco significativa (4.66% del total de la inversión extranjera) y además se ha mantenido constante durante toda la década.

Para tener una visión global de la concentración porcentual de la inversión extranjera en nuestro país, reproducimos el cuadro que presentan Victor Torres Cuscano y Fernando O'Phelan:

CUADRO NO. 5

PERU: STOCK INVERSION EXTRANJERA DIRECTA REGISTRADA SEGUN SECTOR DE DESTINO.
(En porcentajes)

SECTOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
AGRICULT.	0.34	0.32	0.30	0.28	0.27	0.28	0.27	0.27	0.27
PESCA	0.40	0.39	0.37	0.34	0.34	0.34	0.33	0.32	0.32
MINERIA	42.91	40.95	38.91	36.71	36.28	36.28	35.78	35.07	34.90
PETROLED.	0.13	0.13	0.13	0.12	0.12	0.21	0.21	0.21	0.21
INDUSTRIA	33.78	33.50	33.89	34.55	34.63	34.25	34.31	34.73	34.00
ENERGIA	0.41	0.38	0.49	0.26	0.25	0.25	0.24	0.24	0.24
CONSTRUC.	0.08	0.10	0.12	0.10	0.13	0.13	0.13	0.12	0.21
VIVIENDA	0.76	1.58	1.72	1.01	1.16	1.17	1.15	1.27	1.26
COMERCIO	10.23	11.01	12.25	13.44	14.30	14.50	14.66	14.75	15.16
TURISMO	1.04	0.95	0.92	0.93	0.91	0.90	0.88	0.87	0.86
FINANZAS	5.60	6.50	6.67	8.14	7.44	7.38	7.30	7.16	7.58
TRANSPORT.	0.25	0.34	0.33	0.33	0.33	0.35	0.35	0.34	0.34
COMINICAC.	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
SERVICIOS	4.07	3.87	3.89	3.79	3.86	3.98	4.38	4.64	4.67
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Inversión Extranjera Directa en el Perú (Victor Torres C.-Fernando O'Phelan P.)

- g) El capital imperialista, sin contar con empresas de radio, televisión o periódicos, sin embargo tiene una influencia decisiva sobre estos medios de comunicación derivada de la revolución tecnológica en los mismos. La venta de señales (satélite), las empresas de noticias internacionales, los enlatados televisivos son los instrumentos de manipulación no sólo política sino también cultural.
- h) Para tener una idea más precisa de la penetración imperialista en nuestro país es necesario analizar el peso que ella tiene en los diferentes sectores de la economía peruana, lo que nos permitirá también evaluar con precisión su peso respecto a los grupos monopólicos nacionales, sus características y relaciones que mantienen entre sí, etc.

Los nuevos mecanismos económicos y políticos que, bajo las banderas del neoliberalismo, implementa el imperialismo en nuestra patria.

2.2 Esta menor presencia del capital extranjero en nuestra economía, no puede ser interpretada como una mayor libertad de economías como la peruana y un menor control de parte del capital internacional, en particular del capital norteamericano. Siendo cierto que la inversión imperialista en nuestra patria ha disminuido y que ha abierto como tendencia la desinversión y desinterés por los minerales, también es cierto que ha abierto nuevos mecanismos económicos y políticos que llevan a una mayor injerencia y control del imperialismo sobre nuestro país, como parte de la nueva división internacional del trabajo.

En suma, si bien la inversión directa sigue siendo un mecanismo de control, ésta ha perdido importancia en la nueva etapa, porque la nueva modalidad imperialista está dirigida a manejar la política macroeconómica del Estado peruano, controlar los flujos económicos del aparato productivo, desarrollar controles de la información, etc., todo ello dentro del marco del proyecto neoliberal.

Entre los mecanismos de índole económica está el pago de la deuda externa (como extractor de recursos), el pago de tecnología, la importación de tecnología, importación de insumos y maquinarias y el GATT, pero sobre todo, la política que impulsa el FMI y el BM de homogenizar nuestra política macroeconómica para ponerla al servicio de la política neoliberal del gran capital extranjero.

No podemos dejar de señalar que otro de los mecanismos de penetración y control es la venta de armas o el negocio de armas que realiza el imperialismo norteamericano. Si bien éste es un viejo mecanismo, hoy adquiere suma importancia no sólo porque compromete el Presupuesto de la República sino que es otra de las maneras de relación con los altos mandos de la FF.AA. y por esa vía también tiene un mecanismo que le permite una injerencia directa en la constitución del Estado contrainsurgente.

Entre los mecanismos políticos está el liderazgo que el imperialismo yanqui ha tomado en la implementación del neoliberalismo en nuestra patria. De este tema hablaremos más adelante.

El imperialismo norteamericano toma el liderazgo de la implementación del modelo neoliberal.

3.- A raíz del colapso del modelo anterior (ISI), de la crisis del Estado peruano y de la crisis de representación política de los partidos de derecha, el imperialismo, particularmente el norteamericano, ha tomado el liderazgo ideológico de la implementación del modelo neoliberal en el Perú. A través del Departamento de Estado y la Embajada de EE.UU. ha implementado inmensos lazos no sólo con el gobierno sino con los altos mandos de las Fuerzas Armadas para la aplicación de una política neoliberal contrainsurgente.

El FMI, que actúa como el gran disciplinador de nuestra economía para que sea funcional a la nueva división internacional del trabajo, en la práctica acrecienta sus lazos de influencia y control de la política macroeconómica que se implementa desde el MEF.

Por otro lado, el imperialismo norteamericano tiene un inmenso interés por participar directamente en la lucha contrainsurgente con el objetivo de conseguir una solución a la crisis política que se vive en el país, que permita al mismo tiempo crear las condiciones para la aplicación de sus planes económicos y políticos. Ante la presión mundial, y en particular de su opinión pública, tiene la necesidad de preservar en un mínimo los derechos humanos. Esto ha llevado a que en determinados momentos aparezcan contradicciones secundarias entre el gobierno de Fujimori y el régimen de Bush.

Otro de los problemas que el imperialismo norteamericano tiene respecto a nuestro país es el referido al narcotráfico. El Convenio Antidroga, firmado en 1991, es el instrumento que le permite la implementación de su política en su pretendida lucha contra las drogas. Este convenio no está basado en la coresponsabilidad, al señalar que el problema fundamentalmente se inicia en la producción de la coca y no en el consumo. Aquí también se muestra la doble moral porque mientras está dispuesto a combatir las mafias

de narcotraficantes existentes en los países andinos, no está interesado en combatir a las mafias de narcotraficantes que organizan el consumo de la droga en sus países, y que mueven grandes capitales y generan enormes ganancias capitalizadas por los bancos de las metrópolis.

Por otro lado, la ayuda militar extendida al gobierno peruano para combatir el narcotráfico está condicionada a un mínimo respeto por los derechos humanos. En la medida que el gobierno de Fujimori implementa la guerra sucia contrainsurgente, violando descaradamente los derechos humanos, abre contradicciones secundarias con el gobierno norteamericano en la aplicación del Convenio Antidrogas.

El rol del imperialismo en nuestro país no se queda en lo económico y en lo político, sino que también se da por el lado cultural. Hoy, a través de las banderas del neoliberalismo, estamos ante una nueva ofensiva de occidentalización que intenta aplastar nuestra identidad cultural. En este terreno, el control que tiene de los medios de comunicación son la expresión más resaltante de esa ofensiva ideológica y cultural.

En suma, el imperialismo no sólo se presenta a la cabeza de un modelo económico como supuesta solución a los problemas del país, sino como defensor de la libertad y en especial de los derechos humanos, combinándolo además con una ofensiva en el plano cultural, haciendo que la misma tenga un carácter integral.

El problema nacional: en el centro de la lucha política.

4.- Este conjunto de elementos diseñan las nuevas características de la penetración imperialista en nuestra patria redoblando sus posibilidades objetivas de control e injerencia en la economía y política de nuestro país. Es decir, nuestra situación de semi-colonialidad está caracterizada por estos nuevos elementos del papel del imperialismo en el Perú.

El nuevo rol económico, político e ideológico-cultural que el imperialismo viene asumiendo en nuestro país, no sólo ha puesto en juego nuestra viabilidad como nación sino la viabilidad misma del país. Esto significa que como nunca antes, el problema nacional se ha puesto en el centro de la lucha política.

Recogiendo los aciertos obtenidos en las propuestas político-programáticas de otros años, debemos recordar que los aspectos nacional y democrático son parte de una misma contradicción. Pero al mismo tiempo, debemos tener en consideración que en algunos momentos de la lucha de clases uno se hace más predominante que el otro. Hoy, ante las características de la dominación imperialista que hemos señalado, el problema nacional tiene esa preponderancia.

II.

LA GRAN BURGUESIA PERUANA

A lo largo de las cuatro décadas en que existió el patrón de acumulación (ISI), se gestó un aparato económico que es un complejo financiero-productivo abastecedor y comprador. Siendo cierto que este aparato tiene un mercado interno con debilidades estructurales, que tiene tendencias inflacionarias estructurales, que es centralista y que convive con amplios bolsones de producción mercantil, también es cierto que esto no ha sido obstáculo para que en su seno se instalen empresas imperialistas, pero sobre todo grupos nacionales monopolíticos que a lo largo de esta trayectoria se han hecho poderosos, económica y políticamente.

El puñado de ricos que manejan y controlan la economía, han tenido la suficiente habilidad para crear redes enmarañadas, para ocultar su poder ante los ojos del pueblo. Gracias a las investigaciones de Anaya y en particular del c. Carlos Malpica, tenemos instrumentos que nos permiten desentrañar las características de estos poderes. Dentro de este marco la gran burguesía está conformada por dos grandes sectores:

LA GRAN BURGUESIA INTERMEDIARIA.

A lo largo de los últimos 16 años hemos señalado que la inversión directa extranjera ha disminuido y el imperialismo ha forjado nuevos instrumentos políticos para acrecentar su rol dominante en nuestro país. Estos hechos han llevado a que la gran burguesía intermediaria, asentada en el país, haya perdido espacio e incluso se vea reducida. Sin embargo, esta característica que se adhiere en la última década no debe hacernos perder de vista la importancia de este sector.

La burguesía intermediaria está alrededor de las empresas imperialistas que se asientan en el aparato productivo, en el comercio y las finanzas. Estas juegan el papel de intermediarias de los intereses de las empresas extranjeras frente al Estado peruano y en su relación con los grupos monopolíticos nacionales. Sus lazos también se extienden a bufettes de abogados, ingenieros, contadores, y otras capas de profesionales que se ponen a su servicio.

Una muestra típica de burguesía intermediaria existente en el país son los Tudela Garland, que representan a la Burge Born. Esta familia peruana, en calidad de testaferro, dirige La Fabril, Copsa y Sidsur. La familia Bruno Orlandini es también representante intermediaria de Carlo Erba y Roche Química.

LA GRAN BURGUESIA NACIONAL MONOPOLICA:

En las últimas décadas la gran burguesía nacional monopolítica ha pasado a tener un mayor rol en el desarrollo de nuestra

economía. Por ello es indispensable que analicemos a este sector, que ha tenido un papel dinámico en la economía y la política de nuestro país:

1.- Al influjo del proceso de industrialización que se implementa en el país, se han constituido nuevos grupos de poder con características nuevas y diferentes respecto a aquellos que se instalaron o que gobernaron el país antes de este proceso.

Los grupos de poder previos a los actuales tenían intereses fundamentalmente agrarios (costa), en inmobiliarias, en el comercio y las finanzas. En esta época, teniendo importancia el banco, no es sin embargo el eje articulador de estas fortunas. De esta etapa son el imperio Prado, los Aspíllaga, los Ayulo, los Beltrán Espantoso, etc. Como producto de la industrialización de las leyes del mercado y luego de las reformas de Velasco Alvarado, muchos de ellos desaparecieron y otros sobrevivieron. De estos últimos, los más destacados son: los Brescia, los Bentín, los Olaechea Dubois, los Benavides de la Quintana, los Wiese, etc.

2.- El régimen reformista de Velasco Alvarado, que es el que lleva a su más alta expresión el patrón de acumulación capitalista ISI, es también el impulsor y el que brinda el espacio para que se desarrollen los nuevos grupos de poder, que a finales de la década del 80 alcanzarían su consolidación definitiva.

Entre las medidas que Velasco Alvarado ofrece a la burguesía para este crecimiento están las siguientes:

- a) Se les paga los bonos de Reforma Agraria al contado, lo que les permite invertir en los sectores industriales, finanzas y servicios.
- b) Las reformas de Velasco propician que muchas empresas extranjeras se retiren del país o en su defecto su participación quede reducida a no más del 20%. Estos hechos tienen consecuencias, ya que al retirarse la Duncan Fox, la Grace, la Anderson Clayton, etc. sus acciones son compradas por los grupos de poder nacionales. Pero la consecuencia más importante es alrededor de los bancos comerciales, al limitar la presencia extranjera sólo al 20% del accionariado, lo que lleva a que los nuevos poderes económicos se apropien de estos bancos. Particularmente del Banco de Crédito, que ha sido y es el banco comercial más importante del Perú.
- c) Otra fuente que impulsará el crecimiento de estos grupos son las ventajas otorgadas por el Estado: la exoneración o disminución de impuestos, créditos a largo plazo, subsidios directos o indirectos, financiamiento interno y externo, contratos, licitaciones públicas, abastecimiento de materias primas e insumos (incluso subsidiados). De esta manera

el Estado se convirtió en una plataforma que contribuyó al crecimiento de los grupos de poder.

3.- Como ya hemos señalado, recién a finales de la década del 80 estos grupos económicos adquieren perfiles nítidos, donde la banca juega el papel articulador del grupo económico.

Tomando como base los trabajos de investigación de Carlos Malpica y Eduardo Anaya, un grupo económico de la gran burguesía peruana tiene las siguientes características:

- a) Es un conjunto de empresas de diferente naturaleza y especialidad, unidas por lazos funcionales, familiares y financieros
- b) Tienen una política común.
- c) En la formación de estos grupos económicos el banco pasa a ser no sólo la cabeza del complejo, sino el articulador. A partir de la banca se puede diseñar la organización del poder económico de cada uno de estos grupos. Anaya sostiene que "El rápido crecimiento experimentado por los bancos comerciales ha contribuido de manera directa o indirecta a generar un proceso de concentración de la producción y los servicios en un reducido número de empresas, debido a que estas instituciones generalmente orientan sus créditos a las grandes empresas monopólicas u oligopólicas" (E. Anaya. Los Grupos de Poder Económico. Pag. 63).
- d) Su objetivo es lograr la mayor rentabilidad. Para ello se han constituido en verdaderos conglomerados, montando una estructura diversificada, de tal manera que cuando alguna de ellas atraviesa situaciones difíciles, las otras aumentan sus márgenes de utilidad y así se consigue que la rentabilidad global sea siempre positiva.
- e) Su rasgo característico es la diversificación. Si bien el banco en alianza con el capital industrial es el centro neurálgico del grupo económico, éste se diversifica en: financieras y servicios financieros, agricultura, minería y petróleo, construcción, inmuebles, transportes y turismo, comercio, servicios diversos.
- f) Si bien es un grupo de empresas al igual que un trust, es sin embargo diferente a éste porque no son empresas que se aglutinan en función de una actividad productiva, sino que están unidas por lazos funcionales, financieros y personales.
- g) Si bien las empresas de un grupo económico, se reparten mercados, acuerdan precios, etc., al igual que los cárteles, sin embargo, no son lo mismo porque un cártel es un acuerdo formal y temporal entre dos o varias

empresas de diferentes grupos: en cambio en el grupo económico éstos acuerdos son parte de su práctica diaria y constante.

- h) Por lo general, estos grupos económicos tienen representantes en el manejo de la política económica del Estado. Por otro lado, cuentan en su mayoría con medios de comunicación de masas.

Según Anaya, los grupos económicos o los conglomerados, como los define Malpica, hoy representan el más alto grado de concentración y centralización de poder económico que se puede lograr.

4.- A fines de la década del 70 e inicios del 80, estos grupos han terminado de consolidar su fuerza económica. Para 1984 Anaya identifica:

"...a cinco poderosos grupos económicos (Bancos de Crédito, Wiese, Lima, Latino y Mercantil), liderados por un puñado de 25 familias que disponían de un aproximado de 1,430 millones de dólares en 403 de las empresas más poderosas del país sometidas a su control y operaban monopólicamente u oligopólicamente en nueve sectores fundamentales del aparato productivo. Estas familias ocupan hoy la cima del poder económico y social del país." (Pag. 14. Los Grupos de Poder Económico. Eduardo Anaya. 1990).

Sin eliminar las contradicciones entre los grupos económicos, Anaya señala que hay:

"... un supergrupo económico constituido por la asociación del Banco de Crédito, Banco Wiese y Banco de Lima, con no menos de 100 sociedades anónimas o empresas con capitales que ascendían a 682 millones de dólares. Es decir el supergrupo controla el 26% de las sociedades anónimas y el 47% del patrimonio del conjunto de grupos económicos." (Pag. 15. Idem)

5. La burguesía nacional monopólica está integrada de la siguiente manera:

- a) Los cinco grupos económicos y las 25 familias ya señaladas son la parte fundamental que tiene el mayor poder económico y político.

Estas son: las familias Brescia Caferatta, Bentín, Romero Raffo, Nicolini, Piaggio, Isaac Galsky, Wiese, Olaechea Dubois, Picasso, Berckemeyer, Benavides de la Quintana, Aguirre Roca, Graña y Montero, Stafford, Rizo Patrón, Arteaga, Piazza Tangüis, Lindley, Gildemeister, Arias Dávila, Guinea Fernández, Moreyra, Woll, Garrido Malo y Pardo Mesones (ver cuadro resumen de las 25 familias). Las doce primeras constituyen los llamados "12 Apóstoles".

Estos cinco grupos tienen 131 empresas ubicadas en la industria manufacturera, 73 en el comercio, 48 en inmobiliarias y construcción, 27 en minería, 28 en finanzas y servicios financieros; controlan 50 holdings, etc. De estos cinco grupos indudablemente el más importante es el del Banco de Crédito del Perú.

Alrededor de estas 25 familias existen otras que dependen de ellas, que son: los Tschudi Oeschle (comercio), los Sterental (inmobiliarias y construcción "Pisopak"), los Pardo Heeren (Lima Caucho), los Bustamante Romero (accionistas de Pirelli), Roberto Letts (accionista en el Banco Wiese y empresas del mismo) y Cillóniz (construcción y Aceros Arequipa).

Si bien las familias Miróquesada (El Comercio) y Ulloa no controlan bancos ni financieras y económicamente no tienen la fuerza de las familias integrantes de los cinco grupos, por el rol ideológico y político que desempeñan son parte de este núcleo. Podríamos decir que es la parte ideológica, política y cultural del poder reaccionario.

- b) Existen otros grupos económicos componentes de la burguesía nacional monopólica que están detrás de las empresas financieras y de seguros que no son filiales de bancos. Si bien estas familias no tienen el poder político y económico del grupo anterior, sí reúnen las características para ubicarlas dentro de la burguesía nacional monopólica. Las más representativas son:

b.1) Alrededor de Promotora Peruana, Financiera Sudamericana y Seguros La Nacional están las familias: Calda Pinasco (controla 26 empresas: El Diamante, agroindustrias, etc.), Gubbins (14 empresas mineras), Tizón Tabini (9 empresas: construcción), Cogorno (4 empresas agroindustriales), Izaga (16 empresas: Todos, Galax, etc.), Custer (8 empresas: calzado), Alejandro Tabini (9 empresas: construcción), Baertl Montori (4 empresas).

b.2) Financiera Progreso: Familia De Ferrari (16 empresas: agroindustria, papel), Winter (6 empresas: agroindustria, Canal 2).

b.3) Financiera Nacional: Familia Muncher Puppo (13 empresas: construcción y minería), Piccini (5 empresas: construcción), Vera Gutiérrez (3 empresas: construcción y Canal 9).

b.4) Seguros Atlas: Familia Isola (14 empresas: textiles).

b.5) Panamericana Compañía de Seguros: Familia Banhero Rossi (pesca: ha perdido la importancia respecto a la fuerza que tuvo décadas atrás).

- b.6) La Vitalicia Compañía de Seguros: Familia Montero (7 empresas: Pacocha Unilever, monopolio agroindustrial en alianza con el capital extranjero), Fermin Málaga (10 empresas: pesca y agroindustria).
- b.7) Compañía Italo Peruana de Seguros Generales: Familia Bertello (59 empresas: pesca, construcción, servicios. Su fortuna ha decaído al entrar en crisis el Banco Comercial del Perú).
- b.8) Seguros La Universal: Luis León Rupp (18 empresas. Su grupo también está afectado por la quiebra del Banco de la Industria de la Construcción; probablemente su fortuna crezca con inversiones en España, donde actualmente vive).
- b.9) La Positiva Compañía Nacional de Seguros: Familia Ferreyros (34 empresas: comercio, Pilas Rayovac, electrodomésticos), Lucioni (12 empresas: Carsa, agroindustria), Bustamante Olivares (Banco del Sur, Financiera Sur y Cervecería Sur y Trujillo).
- b.10) Banco Regional del Norte: Familia Irazola (7 empresas: langostineras y petromaquinarias), Ponce Riefrío (9 empresas: avícolas, carne y huevos), Rinaldi (4 empresas: procesamiento de alimentos).
- b.11) Banco del Sur: Familia Ricketts (5 empresas: comercio y agroindustria), Landázuri Ricketts (7 empresas: materiales de construcción), Jenkins Gibson (3 empresas: manufactura, bicicletas Goliat, e industria química).
- b.12) Financiera del Sur: Rodríguez Banda (accionista principal de esta financiera, controla 7 empresas: leche Gloria y transportes), los Núñez Rodríguez (el segundo accionista de la financiera y de Maquinarias Arequipa), Novoa (3 empresas: construcción).
- b.13) El Banco Amazónico tiene a su alrededor 23 familias que no se ubican dentro de la burguesía nacional monopólica y posee características que lo ubican en la mediana burguesía).
- c) También hay otro sector con características monopólicas que no controlan ni bancos ni empresas financieras. Este hecho le lleva a hacer alianza con la gran burguesía nacional monopólica y a tener un comportamiento político que consolida el orden monopólico antinacional y antipopular. Las familias más representativas por rubros, son:

c.1) Agricultura: El sector dinámico capitalista que tiene características monopólicas es el que se ubica en la producción de carnes y huevos de aves. Nueve familias controlan el 94% de la producción a nivel nacional. Estas son: Familia Ikeda (14 empresas), Komatsudani-Takagaki (7 empresas), Moya Planas (11 empresas), Quevedo Flores (5 empresas), Fukuda (6 empresas), Orbezo Suárez (5 empresas). Vale la pena señalar que en este sector también se encuentran los Ponce Ríofrío, Nicolini y Romero.

c.2 La actividad industrial pesquera es una industria altamente rentable, tanto en la producción de harina y aceite de pescado como de conservas. Con excepción de Isaac Galsky (Sindicato Pesquero), la mayoría no tiene vinculación con el sector financiero y además la presencia del capital extranjero es muy reducida.

Sin embargo, son empresas monopólicas que a su alrededor han forjado poderosos complejos pesqueros. Las familias que destacan son: Salomón Manzur (9 empresas), Lino Battilana (8 empresas, es uno de los pocos que ha diversificado su inversión en la minería), el grupo Barrera-La Serna (7 empresas), Sotomayor (2 empresas, acaba de adquirir las empresas del grupo Manzur), Banchemo Zavala (3 empresas), Madueño (7 empresas).

c.3 El sector minero, aparte de la Southern y del grupo Mitsui-Hochsild, está controlado por capitales nacionales a través de empresas de carácter mediano. Pero si las agrupamos alrededor de familias pasan a ser importantes grupos pertenecientes a la gran burguesía nacional monopólica. Estos núcleos si tienen diversificada su inversión en otros sectores de la economía, lo que les da la fuerza de conglomerados.

Entre las familias más representativas tenemos a los Rodríguez Mariátegui (11 empresas: Austria Duvaz), Ballón Vera (10 empresas: Minera Santander y del Madrigal), Persivale (6 empresas: Minera Baribent), Balarin (9 empresas: Mosaicos y Mármoles), Galjuf (6 empresas: Minera Vinchos), Loret de Mola (7 empresas: Minera Huámpar y Venturosa).

Debemos recordar que aquí estamos mencionando las empresas que no tienen vinculación directa con bancos ni financieras. Es decir, en el sector minería también se encuentran familias que están dentro de las 25 más poderosas, como los Brescia, Raffo, Arias Dávila, Benavides de la Quintana, Gubbins, Muncher.

c.4) Industria manufacturera:

- Productos alimenticios: D'Onofrio
- Bebidas: Barton (8 empresas: embotella Coca Cola).
- Textiles: Barrios Radzinski (5 empresas: Rayón y Celanese), Ferrand (10 empresas: La Parcela y Casa Ferrand), Sakata Buendía (9 empresas: Cía. Textil Boston y Sakata Exportadores), Vicente Díaz Arce (6 empresas: Tejidos Arequipa, Cuviza, Lanificio), Abusada (10 empresas: San José, Puntotex, Mundial), Saba Sumar (4 empresas: Polyester).
- Aserraderos: Familia Portaro (5 empresas: Maderera del Oriente).
- Sustancias químicas: Familia Dibós (6 empresas: Champion y Acero Peruano), Pollak (9 empresas: Química Universal y Construcciones Metálicas), grupo Kaham Chlimper (4 empresas: Drogueria Kaham y Farmindustria), Belmont (9 empresas: Laboratorios Abeefe y Productos Favel).
- Derivados del petróleo y carbón: Familia Rosales (6 empresas: Lima Caucho), Deneumostier (2 empresas: Basa), Hartinger (2 empresas: Vidrios Hartinger), grupo Bennet-Rapaport (3 empresas: Duramil, zapatillas), grupo Chia Li Chau - Yi Jo (14 empresas: Plastipak)

c.5) Construcción: Escardó, Guiulfo Zender.

c.6) Comercio al por mayor: los Sarfaty, Seminario Cuglievan, Levi Tobi.

c.7) Comercio al por menor: los Hiraoka, Wong.

c.8) Transportes: Ormeño, Ciccía, Roggero, Ibárcena.

c.9) Transporte aéreo: los Zanatti.

Los nuevos perfiles políticos y económicos de la gran burguesía nacional monopólica.

6. En el curso de la década del 80, estos grupos han adquirido perfiles importantes que debemos saber distinguir. En otras palabras, se han producido cambios en la reproducción económica y política de esta clase social. Particularmente éstos se han desarrollado dentro de los cinco grupos económicos y las 25 familias que están a su alrededor. Dichos perfiles son:

a) Si bien en las décadas del 50 al 70, fueron los "capitanes" de la implementación del modelo ISI, en la medida que éste fue mostrando su agotamiento fueron alejándose de él. Si además tomamos en cuenta que en la década del 80 las fases de expansión del ciclo económico eran cada vez más cortas y las fases de depresión y crisis más largas, estos grupos económicos optaron por hacer de la especulación y no de la producción el centro de sus ganancias, para lo cual el dominio del banco fue el instrumento que facilitó este objetivo.

b) El poder obtenido en la economía peruana, lleva a que a finales de la década del 80 los grupos de poder económico tomen conciencia de que su fuerza es suficientemente sólida como para poder prescindir del Estado. Al adquirir el control del mercado y de las finanzas tienen los instrumentos suficientes no sólo para negociar con el Estado sino para alejarse de él.

Estos cambios, anteriormente mencionados, llevan a que, cuando colapsa el modelo en 1987, no hagan ningún "esfuerzo" por mantener el modelo ISI y sean en cierta medida los que preconizarán la necesidad de desmantelar el Estado.

c) La característica recesiva de la mayoría de los años de la década del 80, llevó a que estos grupos inicien su proceso de transnacionalización. Algunos grupos económicos han montado empresas productivas en otros países y por medio de la banca han colocado capitales en bancos extranjeros, ubicándose en el sector financiero de esos países. El sector que más ha avanzado y está a la punta de este proceso es el grupo de los Romero y Raffo.

d) El carácter especulativo que en los últimos años se acentúa en la conducta de estos grupos económicos, lleva a que se proceda a realizar una inmensa fuga de capitales. Eduardo Anaya calcula que al año 1988, el depósito de peruanos acumulado en la banca extranjera es de 2,240 millones de dólares. Sin embargo, utilizando otros métodos considera que el monto de fuga de capital está entre los 3,494 y los 4,626 millones de dólares.

En cualquier caso, ha fugado del país casi el doble del valor patrimonial de los cinco grandes grupos (1,430 millones de dólares). El narcotráfico ha sido el principal proveedor de divisas para implementar la fuga de capitales. En realidad estos grupos en la década del 80 han amasado inmensas fortunas y han acentuado su carácter especulativo.

- e) Es importante tomar en consideración que si bien estos grupos se encuentran asentados en diferentes ramas de la industria manufacturera, también han desarrollado un importante aparato para atender el comercio importador y exportador y para controlar los circuitos comerciales del mercado interno. A ello hay que agregar su importante aparato en el sistema financiero y servicios financieros.

Esta característica, a diferencia de otros sectores económicos del país, les da un grado de versatilidad para adaptarse a las nuevas condiciones de la política neoliberal. Su dominio alrededor del banco les ha permitido pasar de la regulación financiera estatal a la regulación monopólica privada, espacio que tienen controlado a través de los bancos que dirigen.

- f) En la medida que han forjado un aparato industrial financiero que en los últimos años se ha basado en la especulación (inflación), no han podido dar un importante salto tecnológico. Esto les genera gruesas dificultades para una rápida integración a los circuitos internacionales que se derivan de la nueva división internacional del trabajo. Como ya lo hemos señalado, esto les crea una mayor dependencia del capital imperialista, lo que aumenta su vocación antinacional al aceptar casi todas las condiciones que se le plantean.

- g) Un problema que no podemos dejar de mencionar es el papel del narcotráfico en relación a nuestra economía y a los grupos de poder. A partir de la década del 80, donde el narcotráfico trae al país un promedio anual de 1,000 y 1,500 millones de dólares, ha originado los siguientes efectos:

- Ha servido como colchón que atenúa las crisis de "cuello de botella" (falta de dólares) que cíclicamente se venían manifestando en las décadas anteriores. Por otro lado, esta inyección de dólares a nuestra economía ha implicado la ampliación de demanda interna.
- Sobre todo, ha sido un instrumento de uso de los grupos económicos nacionales para amasar inmensas fortunas. Particularmente el Banco de Crédito y la familia Romero han estado a la vanguardia de este proceso. Sin temor a equivocarnos podemos afirmar que estas inmensas fortunas tienen olor guisante a narcotráfico.

7. La conciencia de su vasto poder económico y su éxito obtenido en la derrota de Alan García, cuando éste intentó estatizar la banca, nos revela el nuevo perfil político-ideológico de la gran burguesía nacional monopólica.

- a) Ya no está dispuesta a jugarse políticamente por el modelo ISI, ni por el Estado.
- b) Los factores de transnacionalización, la conciencia de que el modelo ISI ya no da más y la necesidad de empatar sus intereses dentro de la nueva división internacional del trabajo, le llevan a que se engrape con suma facilidad con el mensaje neoliberal de Vargas Llosa y las propuestas que éste levantara a raíz del intento de estatización de la banca por parte de Alan García.

En estos años la gran burguesía nacional monopólica hace uso de su representación gremial para entrar a la lucha política. Importa recordar el tratamiento político que dio a la segunda huelga nacional minera, sus campañas contra los paros nacionales, sus campañas a favor de conseguir prebendas y modificaciones en la política económica. Tiene en el espacio gremial su **instrumento más eficaz.**

De manera gradual pero consistente a partir de 1987 hasta nuestros días, su mensaje político-ideológico se ubica dentro de la modernidad que preconiza el neoliberalismo.

- c) En este cuadro los empresarios más representativos de estos grupos deciden cambiar su relación no sólo con el Estado sino con la política.

Con motivo de la campaña electoral de 1990 deciden dejar en un segundo plano su representación gremial y pasan a asumir, de manera directa, su representación política. Deciden organizar su propio partido y su propio frente, contando a los partidos de derecha como base para ello.

La derrota de Vargas Llosa y el triunfo de Fujimori abrieron una crisis de representación política en la derecha y en particular a este primer intento de representación directa. Derrotada vuelve a usar el gremio empresarial para hacer política y de allí estrechar lazos con Fujimori.

El hecho de que el gobierno de Fujimori haya asumido el proyecto neoliberal ha abierto determinadas condiciones para recentralizar a los gremios empresariales y a los partidos de derecha, particularmente alrededor de su política económica. Sin embargo, el curso de la conformación del Estado contrainsurgente y la política autoritaria de Fujimori abre importante fisuras en este intento de centralización de quienes pretenden asumir su representación política (AP-PPC), ya que los empresarios tienen plena coincidencia con la visión de orden y autoritarismo que implementa Fujimori.

Otro aspecto político que debemos distinguir de la burguesía nacional monopólica es que a lo largo de la historia, y en particular en la década del 80, ha acentuado su conducta antidemocrática y autoritaria. Por lo general se relacionan con los órganos ejecutivos del régimen (Consejo de Ministros, ministerios, Poder Judicial) y tienen poco interés en su relación con el Poder Legislativo.

Lo importante a destacar es que es una fuerza que empuja hacia el desarrollo de un estado contrainsurgente, más aún cuando requieren de una estabilidad política basada en la paz de los cementerios, como condición para que tanto ellos como el capital extranjero puedan invertir en el país.

Finalmente, debemos señalar que conforme al nuevo modelo, dentro de la CONFIEP los sectores más dinámicos son la Sociedad Nacional de Exportadores, que en unión con la Sociedad de Bancos han pasado a ser los sectores hegemónicos. Conforme al mismo modelo la Sociedad Nacional de Industrias y ADEX han perdido peso y capacidad de dirección.

8.- Frente a la política neoliberal impulsada por Fujimori-Boloña, la gran burguesía nacional monopólica no sólo ha redondeado su carácter financiero-especulativo sino que ha pasado a aceptar, en lo fundamental, la política implantada por el actual gobierno.

Si bien la política de corto plazo de Fujimori-Boloña no le trae beneficios inmediatos (como el dólar atrasado, altas tasas de interés, precios públicos altos) sin embargo, sí le ofrece otras alternativas neoliberales que dan base a que se estreche su alianza. Estas son:

- a) El hecho de que la inflación ya no tenga las características hiperinflacionarias de la época de Alan García ha dado una relativa estabilidad macro-económica.
- b) Le ofrece una alta flexibilización de la mano de obra, para lo cual han eliminado 30 años de legislación laboral
- c) Le ofrece estabilidad tributaria a través de no incrementar los impuestos directos y de hacer de los impuestos indirectos el eje central de su política fiscal.
- d) Le ofrece el remate de empresas públicas, con bajos precios, saneadas totalmente de sus deudas y con la firme decisión de eliminar el personal excedente (despidos).

- e) Le ofrece una amplia libertad de gestión y para ello eliminan cualquier atisbo de cogestión (han exterminado las comunidades laborales).
- f) Pero sobre todo, le ofrece la imagen de una nueva autoridad que puede poner en orden el país, lo que canaliza la conducta ancestral de esta burguesía antidemocrática, autoritaria y que ve en la represión uno de los medios para sobreexplotar a la masa trabajadora.

9.- En el curso del colapso del anterior modelo, y ya más plenamente con el desarrollo de la política neoliberal de Fujimori, la mayor parte de la gran burguesía nacional monopólica, como ya lo dijimos, ha acentuado su carácter financiero-especulativo. Otros sectores han pasado del sector industrial al gran comercio importador que en alianza con los bancos también están comprometidos con el gran contrabando.

Desde el ángulo productivo el proyecto neoliberal da cabida al sector productor de materias primas y a los sectores industriales y agrarios que se vuelcan hacia la exportación. Estos últimos, han logrado niveles importantes de capitalización y logrado hacer uso de tecnología avanzada, tratando de imitar la experiencia chilena (flores, espárragos, frutas). Más aún, el proyecto neoliberal tiene para ellos la posibilidad del uso de nuevas tierras, que se expresa en el Decreto Legislativo N° 653.

En este cuadro, un sector que también está adquiriendo fuerte dinamismo es el agro-industrial. El hecho de tener dólares baratos con empresas de alto componente importado (insumos, maquinarias, alimentos, etc.), está llevando a que estos monopolios amasen grandes fortunas.

EN CONCLUSION, EN LA FASE FINAL DEL MODELO (87-90), ESTA BURGUESIA QUE NO TIENE PROYECTO POLITICO-ECONOMICO NACIONAL PARA EL PAIS ASUME A PASOS AGIGANTADOS LA IDEOLOGIA NEOLIBERAL, PERO EN CONDICIONES SUBSIDIARIAS. ESTE FACTOR SUMADO A LOS FACTORES ECONOMICOS DAN EL CONTORNO DEFINITIVO AL COMPORTAMIENTO POLITICO DE LA GRAN BURGUESIA NACIONAL MONOPOLICA. EN OTROS TERMINOS, ACENTUA SU CARACTER ANTINACIONAL Y ESTA ES OTRA DE LAS CAUSAS QUE CONTRIBUYEN A QUE EL PROBLEMA NACIONAL SEA CENTRO DE LA LUCHA POLITICA.

III. EL PAPEL DEL ESTADO EN LA ECONOMIA Y LA POLITICA

A partir de 1968 y en particular del proceso que impulsara el gobierno de Velasco Alvarado, el Estado ha pasado a ser un poderoso instrumento que actúa en la vida política, económica y social del país. Este salto cualitativo se puede medir de la siguiente manera: Las empresas estatales crecieron de 40 en 1968 a 174 en 1977; el FBI generado por

el Estado pasó del 16% del PBI en 1968 al 31% en 1975 (datos recogidos de *Capitalismo de Estado en el Perú*, de Fitzgerald); para 1975 el Estado tenía una participación del 18% del PBI del sector primario, el 20% del PBI del sector secundario y el 27% del PBI del sector terciario.

Estos datos reflejan la inmensa fuerza política y económica que el Estado adquirió en el curso del proceso reformista (los datos son de Claes Brundenius y Pablo Chauca: *Concentración de la Producción y Estructura de la Propiedad*; OIP-INP, 1976, p.94).

En 1989 las empresas públicas Petro Perú, Minpeco, Centromin y Entel Perú se ubicaban entre el segundo y quinto puesto del conjunto de empresas existentes en el país. Esta es otra demostración de la fuerza económica del Estado en la economía.

En la década del 80, a raíz de las crisis del 83-84 y 87-88, el Estado no sólo pierde legitimidad y paulatinamente pierde fuerza para ser el impulsor dinámico del patrón de acumulación capitalista. La gestión estatal se burocratiza y se combina con fuertes dosis de corrupción. Las empresas públicas sólo arrojan pérdidas.

Esta baja rentabilidad, si bien tiene que ver con la ineficiencia burocrática de ellas, tiene como causa principal el subsidio que estas empresas prestan a las grandes empresas de la gran burguesía monopólica.

Los precios de bienes y servicios de estas empresas han sido bajos con la finalidad de subsidiar a las empresas privadas. El establecimiento de tasas de interés de la banca asociada para-estatal por debajo de la inflación, es otra forma de subsidio a la empresa privada.

Según CEDAL (*Actualidad Económica* 111), la parte del león en la política de subsidios, se la lleva el gran capital: "entre 1979 y 1984 estos subsidios sumaron en promedio anual, cerca de cuatro mil millones de dólares; entre 1985 y 88 ascendieron a más de 20 mil millones de dólares.

No todos se destinaron a sostener la ganancia monopólica u oligopólica, pero sí una buena parte: en lo que va del periodo aprista no menos de 15 mil millones -cifra equivalente al monto de la deuda externa- se destinaron a subsidiar empresas de más de 200 trabajadores. Si las empresas estatales entraron en crisis es porque el Estado estuvo privatizado para servir los intereses del gran capital.

Alrededor de las empresas estatales se logró formar también una importante burguesía burocrática que las manejaba. Muchos de estos altos ejecutivos han sido representantes de los grupos económicos de la gran burguesía monopólica, quienes al mismo tiempo, han facilitado la transferencia de recursos hacia el sector privado. Ahora que el Estado y sus

empresas están en crisis, esta burguesía burocrática ha quedado fuertemente disminuida.

A raíz del colapso del modelo ISI (1987), que tiene a la base la crisis política-económica del Estado, éste ya no es más el principal gestor de la demanda agregada (gasto estatal), y la mayoría de las empresas se han convertido en entes burocráticos con escasa rentabilidad.

En el proceso de transición 87-89, esta crisis del Estado se hace más patente y aguda, lo que da base para que el neoliberalismo encabezado por Vargas Llosa, desate una campaña ideológica y política sobre el papel del Estado. Los otrora beneficiarios de la política estatal (12 apóstoles) se suman a esta campaña.

Sobre la base de esta crisis, el neoliberalismo impulsado por Fujimori tiene el objetivo de desestructurar esta fuerza económica. Primero, vendiendo las principales empresas que posee el Estado, para lo cual ha llevado una política de sistemático desfinanciamiento y estrangulamiento económico, y a partir de allí, rematarlas al capital nacional y transnacional.

Segundo, porque el gobierno de Fujimori ha pasado a desarrollar desde el Estado una nueva política macroeconómica que está en función al proyecto neoliberal que se impulsa desde los países capitalistas avanzados. En realidad Fujimori no busca desaparecer la presencia del Estado en la economía, sino ubicarlo en función del neoliberalismo que le asigna un nuevo papel.

EN CONCLUSION, DESDE 1987 EL ESTADO -POR SU CRISIS- ES YA INCAPAZ DE IMPULSAR UN NUEVO CICLO DE ACUMULACION ISI. A PARTIR DE 1988 SE ABREN NUEVAS CONDICIONES PARA LA REUBICACION DEL ESTADO EN LA POLITICA Y LA ECONOMIA. ES EL NEOLIBERALISMO DE FUJIMORI EL QUE LE ESTA DANDO ESTE NUEVO ROL.

EN 1990, EL APRA NO ES ALTERNATIVA A LA OFENSIVA NEOLIBERAL PORQUE SE ESCUDA EN EL VIEJO MODELO, YA CADUCO DE POR SI. LA IZQUIERDA TAMPOCO OCUPA ESE ESPACIO PORQUE NO LOGRA REUBICAR AL ESTADO EN LA ECONOMIA Y LA POLITICA, DEBIDO A SU CRISIS PROGRAMATICA. ESTOS DOS HECHOS SON FACTORES QUE EN CIERTA MEDIDA EXPLICAN EL TRIUNFO DEL NEOLIBERALISMO RESPECTO AL ROL DEL ESTADO.

IV. LAS CARACTERISTICAS DE LOS PODERES REGIONALES Y LOCALES

El capitalismo semicolonial de desarrollo desigual y combinado que se impulsó bajo el modelo del ISI, también anudó puntos de eslabonamiento con el poder central a través de poderes regionales y locales. Las empresas imperialistas o las empresas de la gran burguesía financiera-industrial, manteniendo sus lazos centrales con Lima, también se engraparon a estos poderes regionales.

En la década del 50, a raíz de la crisis de la oligarquía y de los terratenientes serranos que no podían reproducir su sistema, el perfil de estos poderes regionales y locales dieron paso a uno más burgués. En las regiones de importante desarrollo capitalista como Arequipa, Piura, Trujillo, Chimbote, etc. adquirieron un perfil netamente burgués. En las regiones ubicadas en la sierra y en la selva, la burguesía comercial fue la que tomó el control, la cual mantenía lazos muy estrechos con los centros de acumulación capitalista de otras regiones y de Lima Metropolitana.

El Partido Aprista, representante de un proyecto de desarrollo burgués ligado al mercado interno pero que no rompe con el imperialismo, es la fuerza que en casi toda la zona norte del país dará lastento a estos poderes regionales. Pese a la derrota electoral sufrida en 1990, estas zonas siguen siendo su bastión principal, expresado en el control de los poderes locales.

Además, hay que tener en cuenta que sigue siendo la primera organización partidaria del escenario político. Esto le da la posibilidad real de que su influencia no sólo siga presente en el Estado (ministerios, Parlamento, etc.), sino que se extienda a otros poderes locales que no se ubican en la zona del norte.

Acción Popular, que en su primer gobierno expresa un proyecto reformista, es la fuerza que aglutina a estos poderes regionales y locales en la selva. En el último quinquenio de la década del 80 ha perdido fuerza; aunque en condiciones muy difíciles por la crisis del Fredemo, tiene todavía algunos mecanismos que les posibilita su recomposición con el poder local.

En el sur andino, particularmente en las regiones que se ubican en la sierra, los partidos políticos de derecha han tenido serias dificultades para convertirse en base social de la dominación del orden establecido y por lo tanto para ser fuerzas estables de estos poderes locales. En las últimas décadas, los movimientos populares conducidos por la izquierda pusieron en jaque a estos poderes locales.

Arequipa tiene una particularidad. Aquí existe una importante burguesía industrial que le ha dado una relativa estabilidad al poder regional. Sin embargo, en su representación política se han alternado el Apra y Acción Popular. De igual manera, en determinadas coyunturas políticas, el movimiento popular conducido por la izquierda ha jaqueado a este poder. La crisis de IU, tanto en este caso como en el conjunto del país, la ha desarmado como posibilidad de seguir luchando contra estos poderes regionales.

La caída del modelo, la crisis de representación de los partidos políticos en general y la propia crisis del Estado ha conducido a que en muchas zonas de las regiones se abran elementos de vacío de poder. En el curso de la lucha de

clases el movimiento popular ha logrado parcialmente "ocuparlo", produciendo en las zonas de la sierra un proceso de campesinización de estos poderes y en muchas de las ciudades un asedio con ocupaciones parciales de los mismos.

En los once años de guerra interna que vive el país, las fuerzas de la militarización y del senderismo, han iniciado una disputa político-militar alrededor de estos elementos de vacío de poder pero sobre la base del aplastamiento del movimiento popular y de sus organizaciones políticas.

Dentro del proceso de transición (89-90) y en particular con la política de Fujimori, el Estado contrainsurgente ha pasado a sostener estos poderes locales. Más aún si tomamos en cuenta que Cambio 90 nunca fue un partido que podía dar sustento a esta tarea y que además prácticamente está en dispersión.

Los mandos políticos militares son las verdaderas expresiones políticas en estas regiones, a los que se han sometido las fuerzas políticas que en épocas pasadas sustentaban a estos poderes. Este fenómeno es, sin duda, de desarrollo desigual. Los mandos político-militares en las zonas de guerra tienen el control de manera hegemónica. En las zonas que no están en esta situación hacen alianza y se ponen detrás de las expresiones políticas de los poderes regionales y locales.

V. LAS CLASES INTERMEDIAS: LA BURGUESIA MEDIA.

Es necesario e indispensable tener en cuenta que alrededor de los sectores productivos reseñados, existe una importante mediana burguesía. Particularmente; en los sectores de la agricultura para el mercado del panllevar, minería, industria manufacturera, comercio y alrededor de algunos bancos regionales (Norte y Amazónico).

Estos sectores se reproducen en cada ciclo económico del modelo ISI. Cuando el mercado interno se expande, éstos crecen, pero cuando se pasa a la fase de crisis y depresión del ciclo quiebran, siendo absorbidos sus espacios por los monopolios de la gran burguesía nacional y extranjera.

Si bien la mediana producción gana cada vez más espacio en la generación del PBI, su importancia se deriva sobre todo porque crea trabajo para el pueblo. Son sectores que tienen una inmensa importancia desde el ángulo económico, político y social. Es por ello que debemos hacer de manera breve un balance de su trayectoria en las últimas décadas.

1.- Entre los años 50 y 60 se desarrollaron industrias locales básicamente con materias primas de la región, destinando su producción a abastecer el mercado local y participando además en el poder local.

El modelo económico ISI en estas décadas afectó duramente a estos sectores. El surgimiento de la gran burguesía nacional monopólica en alianza con capitales transnacionales implicó una lucha desigual por mantenerse en el mercado. Sin respaldo financiero muchos de estos medianos empresarios fueron absorbidos o simplemente quebraron. En otras palabras, los sectores ligados al mercado interno fueron los que sufrieron las peores consecuencias. Mejor destino tuvieron aquellos sectores ligados a la exportación (minas y pesca).

2.- Las reformas económicas de Velasco, que ampliaron el mercado interno como nunca antes, permitió una nueva reproducción de la mediana burguesía industrial y agraria que tuvo como incentivos los créditos baratos, insumos subsidiados, etc.

Los medianos propietarios agrarios de la costa, que están ligadas a la producción del consumo directo alimenticio, tuvieron un rol dinámico en las décadas del 60 y 70. De la misma manera los medianos propietarios (costa y selva) que se dedicaron principalmente al cultivo del arroz, algodón y maíz duro fueron sectores que también crecieron.

3.- En la década del 80, en medio de una inmensa recesión del aparato productivo, estos sectores entraron en una abierta y profunda crisis, debido a que se estaba viviendo los años finales de agotamiento estructural y colapso del modelo ISI.

4.- La política económica neoliberal, al abrir el mercado a las importaciones sin ninguna restricción, afecta seriamente a los sectores medios. En el agro, por ejemplo, la importación de azúcar, algodón y arroz pone en serio riesgo a estos productores que abastecen el mercado interno. En la industria, la invasión de productos importados a bajos precios, pone también en cuestión su desarrollo. En la minería el bajo precio de algunos metales y el retraso cambiario está afectando a estos sectores. En suma, el sector mediano de la industria y del agro tiene inmensas dificultades para poder reestructurar su aparato productivo ante las nuevas exigencias del neoliberalismo.

El predominio de corrientes neoliberales en el contexto económico y político en el plano nacional e internacional, lleva a que en los últimos años los sectores medios se neutralicen ante la ofensiva neoliberal, pese a que los efectos de esta política les son adversos.

Sin embargo, a medida que se va profundizando su delicada situación económica y que seamos capaces de presentar una alternativa al neoliberalismo, existen inmensas posibilidades que los sectores medios sean ubicados en el frente amplio.

5.- Una de las características predominantes de esta mediana burguesía es que participa activamente en la vida política de sus regiones, incorporándose a las luchas reivindicativas en los movimientos regionales y frentes de defensa. La conformación de los gobiernos regionales les abre un espacio político que les permite afirmar sus intereses de fuerza regional en contraposición con el centralismo. Sin embargo, la ausencia de una alternativa popular, la experiencia práctica de que los gobiernos regionales se han convertido en administradores de la crisis, la inmensa ofensiva ideológica del neoliberalismo han llevado en estos años a que estos sectores disminuyan su potencialidad de enfrentamiento contra el centralismo y las clases dominantes.

FINALMENTE, ANTE ESTOS SECTORES DEBEMOS TENER PROPUESTAS DE FLEXIBILIDAD FRENTE A LA PROPIEDAD, DE PROTECCION DE SUS INDUSTRIAS, DE SU RENTABILIDAD RAZONABLE, DE LIBERTAD DE COMERCIO REGULADA POR EL ESTADO, PERO SOBRE TODO, GARANTIZARLES ESPACIOS DE REPRESENTACION POLITICA.

Lima, 03 de Marzo de 1992.

RESOLUCION SOBRE LINEAMIENTOS
PROGRAMATICOS PARA LA REVOLUCION
DEMOCRATICO POPULAR

En esta Comisión participaron 79 delegados plenes y 9 delegados invitados (Ver Anexo).

La Comisión de Tesis Programática organizó el tratamiento del tema de Lineamientos Programáticos, recibiendo la fundamentación del documento que, sobre el tema, fuera aprobado por el Comité Central, y las correspondientes a seis mociones presentadas como material de debate:

- "La Concepción del Poder Popular", presentado por el Comité Regional de San Martín.
- "Resolución del III Congreso del Comité Departamental Puno sobre Lineamientos Programáticos de la Etapa Democrático Popular";
- "Posición sobre el Programa General del Partido", presentado por el c. Quispe;
- "Moción sobre el Programa del PUM", presentado por el c. Otilio.
- "Propuesta de Resolución sobre los Lineamientos del Programa Democrático Popular", presentado por los ccs. Otto, Gregorio, Zamora, Gerónimo y Diego;
- "Lineamientos Programáticos", presentado por PUM-bases proletarias;
- "Moción sobre Programa", presentado por el Comité Regional de Lima.

Luego de las sustentaciones se procedió a un amplio y democrático debate que ha permitido arribar a numerosos acuerdos por consenso y otros que fueron sometidos a votación, siendo resueltos con el ejercicio de la mayoría. La Resolución que la Mesa Directiva eleva a la Plenaria del Congreso, contiene la propuesta de bases de unidad programática elaborada con el trabajo de la Comisión.

I. SOBRE LA CONCEPCION DE PODER.

- a) Incorporar en su integridad la propuesta presentada por los cc. del CR San Martín, recogiendo los aportes de la experiencia concreta de forja del Poder Popular desde abajo y en medio de difíciles condiciones de lucha política, conforme al texto que se adjunta.
- b) Afirmar que el punto nodal de nuestra concepción programática es la lucha por el Poder Político, para construir un Nuevo Estado que responda a los intereses de los trabajadores, con el liderazgo de la clase

obrero y la participación del campesinado, los pequeños productores, comerciantes y trabajadores estatales.

- c) La tarea del nuevo poder es resolver la contradicción principal que hoy atraviesa la sociedad peruana, en tanto es una sociedad de Capitalismo dependiente y deformado, esto es: la contradicción democrático-nacional, que sitúa de un lado al Imperialismo y al Poder monopólico antinacional y del otro a las fuerzas interesadas en la construcción de la Nación, en su liberación y en la construcción de una auténtica democracia.
- d) El Poder se apoya en elementos de fuerza, en la coerción inherente a todo Estado, así como en la construcción de consenso, de hegemonía, es decir que los intereses del proletariado sean identificados como los intereses generales de la Nación.
- e) El Poder popular se expresa en dos grandes aspectos, la conquista de un NUEVO ESTADO y del PODER, fruto de una nueva hegemonía social y el autogobierno de las masas, es decir no es el uno sin el otro. El Estado sigue siendo una pieza fundamental del poder popular, por ello la importancia de conquistarlo. El mariateguismo considera que la clave se encuentra en que las masas organizadas constituidas en PODER POPULAR asuman crecientemente funciones que tradicionalmente han estado asignadas al Estado. En este sentido, el PODER POPULAR no puede ser entendido como PODER ESTATAL. Bebiendo de las fuentes de la experiencia soviética podemos afirmar que no se puede hacer del Estado el motor de la historia, sino ratificarnos en que las masas organizadas en Poder Popular se autogobiernan y hacen la historia. Lo que ocurrió en el llamado socialismo real es que el poder de masas fue reducido y excluido de la dirección del Estado, lo que concluye en la sustitución por el partido y las burocracias.
- f) Se aprobó por mayoría la siguiente propuesta:
- El PODER POPULAR es un Estado de nuevo tipo, es decir de tipo comuna, a través del cual se ejerce la dictadura revolucionaria y la más amplia democracia de las masas. Y es, al mismo tiempo, un comienzo hacia la destrucción de la maquinaria pública (administración, fuerzas armadas, policía), para transferir estas funciones al pueblo organizado.
- (Votación: a favor 38; en contra 37; 1 abstención).
- g) Se aprueba el párrafo cuatro de la página 8 del documento del Comité Central que comienza: "El poder popular construye y forja...", suprimiendo la última línea que dice: "que significa que el Estado debe ser democratizado cada vez más profundamente".
- h) Se retira el párrafo tercero de la pag 9, que comienza "Este poder popular tiene como componentes...". En

reemplazo se asume el siguiente texto : EL PODER POPULAR postula alternativas para construir una economía nacional independiente del imperialismo que garantiza romper los yugos de la dominación transnacional y del gran capital de las burguesías intermediaria y nacional monopólica. Bajo esta orientación busca atraer a las fuerzas de la burguesía productora nacional que sufren los estragos de la opresión imperialista y gran burguesa. El PODER POPULAR es plenamente consciente que el comportamiento político de estas fuerzas es pendular y así como una parte se vinculará con nosotros, otra parte pasará a respaldar a sus opresores.

II. SOBRE EL REGIMEN POLITICO

a) Se aprobaron los párrafos (a), (b) y (d) de las páginas 11 y 12 referidos al régimen político. El párrafo (c) de la pag 12, se reelabora de la siguiente forma: "Nuestro régimen de democracia como parte de una nueva república, de una nueva sociedad, lejos de separar a las fuerzas armadas de la sociedad la interrelaciona con el régimen político, con la producción y la vida social del país".

b) La siguiente moción fue aprobada por mayoría de votos:

"La democracia popular se basa en la propuesta auroral de las revoluciones proletarias triunfantes: en el modelo de democracia directa que en nuestro país se expresará en el gobierno de las asambleas populares a todo nivel, de las cuales emanarán las funciones ejecutivas, legislativas y fiscalizadoras. Del mismo modo, la democracia popular emana de la práctica de democracia directa desarrollada en las organizaciones populares y que se encuentra en germen en la comunidad campesina."

(Votación: a favor 37 votos.)

Quedaron en minoría los siguientes párrafos:

"(e) El régimen de verdadera democracia, manteniendo la tesis de equilibrio de poderes, tiene en la Asamblea Nacional de Representantes del Pueblo su cabeza y a su eje vertebrador. Es elegida por voto universal, directo y secreto, por los peruanos mayores de 16 años, civiles, militares, por alfabetos y analfabetos en distrito nacional, y es renovable por fracciones en períodos fijos."

"(f) ... La elección del Presidente de la República será por voto universal y secreto."

(Votación: a favor 35 votos)

Sobre lo anterior hubo 5 abstenciones.

c) La siguiente moción fue desestimada en votación:

"El Poder Popular es uno solo, se basa y sustenta en el pueblo organizado. En tal sentido, la Asamblea Nacional de Representantes del Pueblo legisla y fiscaliza la

labor del ejecutivo, convoca a elección por voto universal del Presidente de la República, elige el gabinete, convoca a referendum y acuerda revocar al Presidente y su gabinete si estos no cumplen su mandato."

(Votación: en contra 39, a favor 38, 2 abstenciones)

d) El Poder popular combate la tesis liberal que separa al Estado y las fuerzas armadas de la sociedad. En nuestra concepción no es posible separar Estado y Sociedad, puesto que el Estado no deberá representar la tiranía de una minoría sobre la sociedad, sino la dictadura de las mayorías y que por eso precisamente el nuevo estado se convierte, en realidad, en un CONTRAESTADO que no reemplaza a la sociedad.

e) El régimen de verdadera democracia contiene un sistema judicial que, rompiendo con la tradición judicial al servicio de la aristocracia, la oligarquía y los monopolios, pone fin a la Carrera judicial, instaura la elección de los Jueces de todo nivel, instituye el sistema de jurados, así como la revocación de los magistrados y Fiscales.

La nueva administración de justicia está basada en la justicia comunal, como primera instancia del proceso jurídico y administrativo; los tribunales populares especializados como segunda instancia y la Asamblea Nacional del pueblo como el Tribunal Supremo de Garantías Constitucionales.

(Aprobado por mayoría. 2 votos en contra. 1 abstención)

III. RESPECTO A PAZ, MILITARIZACION, ETC

a) Afirmamos que la Contrainsurgencia y el Neoliberalismo formulan y están construyendo una propuesta de militarizar la sociedad y el Estado; de la misma manera, Sendero Luminoso plantea la militarización de la sociedad y el estado.

b) Se aprobaron los párrafos tres y cuatro de la página 16 del documento del Comité Central, cuyo texto es:

"Postulamos nuevas fuerzas armadas, fundadas en el mutuo respeto entre superiores y subordinados: dotadas de derechos políticos, para elegir y ser elegidos representantes en cargos públicos y derechos sindicales y de reclamación. Estas fuerzas armadas deben ser parte del pueblo, deben estar ligadas también a la producción, con lazos profundos asentados en las milicias y autodefensa de base. Todo abuso del elemento armado sobre la población debe ser sancionado drásticamente.

Nuestra concepción del Poder Popular se sustenta en el autogobierno de masas, una de cuyas expresiones concretas es el pueblo en armas, como fundamento de nuevas Fuerzas Armadas para la democracia y la paz duraderas. El armamento del pueblo tiene que ver con la defensa de la soberanía nacional, en particular ante la eventualidad de una intervención imperialista; con la

lucha en respuesta a la contrarrevolución burguesa; y con la derrota del autoritarismo dogmático y militarista de Sendero Luminoso."

A lo que se agregó como complementario el siguiente texto:

"Los mariateguistas diferenciamos la armamentización del pueblo, de la militarización de la sociedad. La armamentización del pueblo es la defensa legítima de la patria y de la sociedad revolucionaria, sobre la base de la estrategia de la GTP; lo otro es una propuesta de guerra permanente y de predominio de la forma militar de la política sobre la forma no militar de la misma.

- c) Lograr la Paz Social supone el término del Conflicto Social como integralidad, y no exclusivamente el de la eliminación de su forma de expresión actual: la guerra interna, como sostiene la concepción idealista y reaccionaria de la paz. El conflicto social es la forma de convivencia humana característica de la sociedad de clases que divide a los hombres por intereses antagónicos que defender, y que fomenta la injusticia, la opresión y el egoísmo. En esto, el punto de vista marxista, científico del tema, para los mariateguistas, es concebir la paz social como la forma de convivencia humana a la que llegará la sociedad en su evolución, en la medida en que vayamos conquistando condiciones de vida superiores a las actuales, caracterizadas por el bienestar, la libertad y la solidaridad. Por ello, la posibilidad de una coexistencia pacífica tiene relación de identidad estrecha con nuestra concepción ideológica, programática y estratégica de la instauración del Comunismo, la sociedad sin clases, el reino de la libertad, del pan y la belleza. De acuerdo a esta concepción, el proceso de pacificación en el país, en cualquier parte del mundo y en toda la sociedad actual, sólo es posible concebirlo estrechamente trenzado al proceso de transformación revolucionaria de la sociedad. Este punto de vista es alternativo a la concepción reaccionaria e ideal que nos plantea que la Paz es la inexistencia de violencia política armada o de un estado de guerra. Por ello, los comunistas asumimos la bandera de la Paz como un proceso largo y específico de los pueblos; y por ello, nuestra orientación en el Programa de la etapa democrático-popular es la bandera de la paz con Justicia Social.

- d) Los siguientes párrafos se aprobaron por mayoría:

"Plantearnos la desmilitarización del estado y la sociedad constituye una salida de fondo para atacar de raíz un mal que afecta a los estados modernos, y sobre todo a los semicoloniales y neocoloniales. La desmilitarización es básica para asegurar una paz como fruto de la Justicia Social, así como concentrar escasos recursos económicos para atender necesidades del desarrollo y el bienestar de las masas.

La desmilitarización del Estado y la sociedad constituye una alternativa a la organización de los Estados del socialismo real de la URSS y la Europa del Este, que convirtieron al aparato militar en un eje articulador de su relación autoritaria con las masas, lo que dio lugar a estados policíacos y que distorsionaron sus economías.

La desmilitarización no niega la necesidad de contar con una propuesta militar de defensa del NUEVO PERU, del PODER POPULAR. Existirán, por tanto, fuerzas armadas revolucionarias altamente profesionales y profundamente vinculadas al pueblo y la vida económica y se manejarán con una estrategia de defensa nacional basada en la doctrina de la GTP, que se sustenta en la movilización y participación de las masas desde abajo y a partir del sistema de seguridad ciudadana sustentado en la autodefensa.

(Votación: 44 votos a favor. 4 en contra. 26 abstenciones)

- e) Se acordó que los dos últimos párrafos de la página 16 del documento del CC (Tesis 3 y 4), se remitan a la discusión sobre Programa Concreto.

IV. SOBRE REGIMEN ECONOMICO

- a) En un proyecto de cambio revolucionario, el objetivo del mercado es superar las dificultades de quienes son expoliados por la lógica del gran capital, es abrir las compuertas al desarrollo de sus fuerzas productivas. La lógica principal de la economía democrático-popular no es una racionalidad maximizadora de ganancias individuales; la revolución implica, respetando un sector de mercado, cambiar la racionalidad económica general hacia una racionalidad maximizadora de satisfacciones sociales.

El recurso al mercado está en función de la creación de un mercado nacional unificado, interconectado, permitiendo el desarrollo de las fuerzas productivas sobre todo en los sectores populares que se basan para su supervivencia en las relaciones mercantiles. Ahora bien, recurrir al mercado no lo convierte en el eje de nuestra propuesta; por el contrario, sabemos que el mercado sólo expresa la ley del valor y que un régimen en el que planificación y mercado coexisten es un régimen donde la lucha de clases se manifiesta con particular intensidad.

- b) La revolución democrática construye un mercado único y nacional; acomete una doble tarea: de un lado busca resolver la construcción de un verdadero mercado nacional, en el sentido de interconectar grupos sociales y territorios, aumentar la capacidad adquisitiva, eliminar los últimos vestigios de relaciones precapitalistas, todo lo cual no lo pudo hacer la burguesía nativa y el capitalismo

subdesarrollado y dependiente, y de otro lado, apunta a dominar y a convertir en propiedad de todo el pueblo los resortes fundamentales del sector concentrado y moderno de la economía, para crear un área social sujeta a un plan central, definido y controlado democráticamente por las masas. No son las "leyes del mercado" ni su "regulación" las que crean desarrollo y justicia social. Pasar a un gran mercado nacional y latinoamericano es hacer avanzar las fuerzas productivas; pero consolidar y fortalecer el área social planificada es la clave para introducir propósitos concientes y finalidades sociales al proceso económico. La combinación entre área planificada con economía de mercado de pequeña producción dispersa, que seguramente se prolongará por mucho tiempo durante la construcción del socialismo, deberá demostrar por la experiencia y la persuasión que un sistema es superior al otro.

- c) La planificación no se agota con la regulación del mercado a favor de los pequeños productores y comerciantes, sino que se expresa en planes de desarrollo. La planificación que impulsamos también tendrá como objetivo ordenar los recursos políticos y económicos que nos permitan alcanzar un país de desarrollo sostenido con un equilibrio estratégico de sus sectores y regiones. En el logro de este objetivo el estado y su rol planificador juegan un papel de suma importancia. La planificación se expresa en planes de desarrollo nacional y regionales periódicos, y que priorizados deben considerar:
- 1.- El desarrollo prioritario del agro, que busque su industrialización para enfrentar la dependencia alimentaria y quiebre el patrón de desarrollo impuesto por los actuales monopolios agroindustriales.
 - 2.- La explotación de nuestros recursos naturales (mineros, energéticos, pesqueros, etc) se debe integrar a una estrategia de desarrollo industrial que propicie cadenas productivas hacia adentro y fuera del país.
 - 3.- El desarrollo de una política industrial que atienda la demanda de bienes de capital, tecnología e insumos, para el proceso agroindustrial, minero, metalúrgico, pesquero y el consumo popular.
 - 4.- La organización de los recursos financieros en función de las prioridades productivas en la economía. Esto implica romper la lógica financiera especulativa del gran capital nacional; como implica también, la lucha contra la política y las imposiciones del FMI y el Banco Mundial, que actúan como puntas de lanza del neoliberalismo en nuestros países.
 - 5.- Esta planificación nos lleva a controlar el comercio exterior (importación y exportación), el sistema financiero así como el control de los principales precios de la economía.

- d) Esta planificación, para que cumpla su objetivo, es indispensable que lo haga desde la lógica de abrir canales para organizar una planificación democrática. Las clases sociales y los movimientos sociales que están comprometidos con el cambio serán quienes jueguen el rol hegemónico y de conducción en esta planificación, mientras que el Estado, en ella, deberá jugar el papel de organizador y de sostenimiento de este proceso.

La planificación parte de la legítima intención de guiar la economía por las necesidades sociales y no por la ganancia capitalista. Lo central en la planificación es que parta de los productores mismos organizados desde su centro de trabajo hasta su asamblea territorial, y que esta planificación democrática supere y haga innecesaria la planificación vertical y autoritaria de la burocracia. El inmenso desarrollo de la técnica, la educación y la informática en el mundo actual -que se verán desarrollados aún más con un nuevo régimen político- se hallan a la base de esta nueva lógica de planificación.

En el proceso de planificación, el Estado juega un rol fundamental, en tanto que es el más importante, mecanismo de dirección. Pero debemos aclarar inmediatamente que el Estado no puede aprovecharse de la desventaja que tiene el trabajador y el productor frente al mercado, para luego copar sus espacios y oprimirlo económica y políticamente. Se trata de generar formas de organización que den curso a una planificación democrática, donde los trabajadores y los productores jueguen un rol dinámico y hegemónico en esta planificación, y el Estado a ser fuerza sostenedora pero subordinada a los verdaderos agentes del cambio revolucionario.

- e) Se retira el párrafo tercero de la página 20, del documento del Comité Central: "Frente a esta situación cruda y real, donde el actual mercado oprime y sobrexplota a la clase obrera, a los asalariados y trabajadores, el camino no es eliminar el mercado de trabajo, sino de ampliarlo, para generar fuentes de trabajo, dentro de una nueva política de asalariamiento. Se trata de mejorar las condiciones de negociación para recuperar la capacidad adquisitiva de los sueldos y salarios, y las condiciones de trabajo".

Se incorpora en su lugar: " en la sociedad actual dominada por el capital imperialista, la gran burguesía y los monopolios, el mercado que dominan, oprime y sobrexplota a la clase obrera, los asalariados, los campesinos, productores y trabajadores por cuenta propia. La revolución democrático popular, conseguirá una ampliación del mercado interno como parte de la construcción de la nación, mercado que no dependerá del dominio de los monopolios, sino que servirá para un intercambio más justo de las fuerzas que concurren como productores y consumidores y permitirá mejores condiciones para los asalariados ya que el pago por su

fuerza de trabajo, estará más ajustado a las necesidades de reposición alimentaria, de salud, vestido, cultura y reproducción.

f) Se introduce el siguiente párrafo: "Es necesario desarrollar un capítulo especial para postular una alternativa integral, respecto a los sistemas de salud, educación, vivienda y transporte. La revolución que instaurará el nuevo Perú, del poder popular, tendrán el tema de los servicios sociales instrumentos de apoyo fundamentales para recoger de nuestras ancestrales tradiciones comunitarias y de cooperación y proyectarlas al punto que su solución, basada en la participación de las masas, las comprometa decididamente con el destino de la nueva sociedad conquistada.

g) Sustitución del párrafo (a) de la página 24 del documento del C.C que dice: "Levantamos las tesis de que no se puede socializar la propiedad de los medios de producción...", por la siguiente redacción:

"La realidad nos muestra que en el Perú existen amplios sectores de pequeña propiedad que ni siquiera han iniciado un proceso de socialización productiva. Del mismo modo existe un sector de mediana propiedad en el cual la socialización productiva se halla incompleta o trunca, debido a la subordinación que sufre desde el poder monopólico. Por ello, la expropiación revolucionaria de medios de producción no afectará a estos sectores, que -más bien- deben formar parte del bloque popular revolucionario: pequeña propiedad urbana y rural dispersa, mediana propiedad. Estos sectores contarán con el apoyo del poder revolucionario, siendo incorporados a los intereses fundamentales expresados en la planificación democrática que surge principalmente de los sectores socializados de la economía. Esta precisión recoge los planteamientos sobre el tema económico aprobados en el Congreso Metropolitano de Lima."

(1 abstención y un voto en contra)

h) Se retiró el párrafo segundo de la pag 25 del documento del C.C. que señalaba: "Esta nueva comprensión programática de la propiedad del gran capital y de su relación con las nuevas formas de dominaciónnos permite reubicar en su verdadera dimensión a la propiedad privada como mecanismo de dominación y desigualdad. Esto nos permite que en determinados períodos de la lucha de clases en la lucha contra los monopolios tengamos la flexibilidad para enfrentarlos, poniendo en el primer plano el control sobre los nuevos mecanismos de dominación, antes que el control de la propiedad..." hasta el final del mismo.

i) En sustitución del párrafo (c) de la pag 25, que se inicia con la frase "Entre los mecanismos para luchar contra esta concentración monopólica...." se aprueba la siguiente redacción :

"La propiedad sobre los medios de producción que ejercen los monopolios, el imperialismo y la gran burguesía intermediaria y monopólica acntituyen la fuente básica de su poder para implementar su sistema de explotación y dominación económica, política y social. A más del titularato de la propiedad que concede derechos básicos de poder, el desarrollo del capitalismo reforzado por la revolución científico tecnológica hace que junto a la propiedad existan otros mecanismos, como los financieros, comerciales, informáticos y tecnológicos, que actúan como instrumentos que consolidan esa dominación. La lucha contra este poder, para que sea integral y no unilateral deberá encarar no sólo la propiedad sino el conjunto de los mecanismos que la sustentan. En el caso específico del Perú, nuestra revolución ubica como blanco central de la revolución principalmente a las 25 familias que controlan los 5 más importantes grupos económicos que constituyen la cabeza de la gran burguesía nacional monopólica. Un elemental conocimiento del funcionamiento de estos grupos, ampliamente demostrado en el documento de "Síntesis de los cambios..." nos hará comprender que su eliminación comprende necesariamente la propiedad y los nuevos mecanismos que, a semejanza de tentáculos, refuerzan su dominio e imprimen un modelo antinacional y antipopular.

- j) El poder popular impulsará una economía popular de transición, que llega a combinar un sector social, conducido por el estado revolucionario en asociación democrática con los trabajadores, productores y consumidores organizados, y que pueden abarcar los espacios estratégicos de la producción, la distribución y el financiamiento; con un sector de mercado muy amplio y diverso, que la revolución no sólo no eliminará, sino que le creará mejores condiciones para crecer, especialmente en el campo y los sectores urbanos de la llamada informalidad y en la elaboración de productos para consumo directo. El sector social no se restringe a la propiedad directa del estado, sino que incluye las formas cooperativas y autogestionarias, la pequeña empresa bajo promoción pública y las asociaciones mixtas. A su vez, el sector de mercado se enmarcará en un conjunto de regulaciones económicas y sociales, y en una concertación de propósitos con el poder revolucionario. Con los instrumentos de la regulación y la planificación democrática se abrirán vías de salida para hacer compatibles en cada momento el interés social y particular.
- k) Se plantea que debe considerarse como tema de estudio especial el de las relaciones entre el sector social planificado y el de mercado, con atención a las experiencias del "derrumbe del llamado socialismo real y de los regímenes socialistas actuales.

V. SOBRE EL PATRÓN DE DESARROLLO

- a) Se aprueba como elemento de orientación el planteamiento que figura como título inicial del capítulo referido al patrón de desarrollo: "POR UN NUEVO PATRÓN DE DESARROLLO REVOLUCIONARIO: ANTIIMPERIALISTA, ANTIMONOPOLISTA Y ANTICENTRALISTA, POR UNA ECONOMÍA NACIONAL AL SERVICIO DE LA ALIMENTACIÓN Y EL TRABAJO, DEL DESARROLLO REGIONAL, CAPAZ DE COMENZAR A RESOLVER EL ANCESTRAL RETRASO DE NUESTRAS FUERZAS PRODUCTIVAS.
- b) Expresar concordancia con la línea central que prioriza la agricultura y la pesca en función de la alimentación popular y ratifica la vigencia de la vía campesino-comunera, la reconversión de la industria para ligarlo a las necesidades de consumo y desarrollo del mercado interno. Una industria al servicio de las mayorías, en particular para la alimentación, salud, vivienda, vestido y calzado. Sobre ese eje, se establecen relaciones con el mundo a través de un intercambio justo. La finalidad de la nueva economía es servir a los intereses del pueblo peruano, especialmente la clase obrera, el campesinado y los pequeños productores. Constatamos, sin embargo, que la discusión sobre estos aspectos ha sido muy limitada y que el trato más adecuado de estos puntos es trabajarlos en la orientación de lograr una propuesta final que recoja las visiones regionales y sectoriales que expresan la diversidad del país, la lucha de masas y la acción del partido.

VI. NUESTRA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO EN LA ACTUAL SITUACION INTERNACIONAL

Es necesario elaborar un nuevo capítulo -que lleve el título de este acápite- referido a las principales medidas que el Poder Popular debe adoptar para la ruptura de la dominación imperialista. Sobre esto se ha avanzado adoptando los siguientes planteamientos:

- a) Por una acción antiimperialista consecuente del estado revolucionario: No pago de la deuda, expropiación de grandes empresas extranjeras, nacionalización del comercio exterior. Por una economía nacional que se sustenta fundamentalmente en las capacidades del país y en la perspectiva de la unidad revolucionaria de América latina, y que pugna por derrotar el "Nuevo orden mundial" imperialista, y forjar relaciones igualitarias entre los pueblos.
- b) Por la legalización del cultivo de la hoja de coca. Contra la represión a los campesinos. Tratamiento a los consumidores adictos como personas enfermas y no como delincuentes. Ninguna intervención de tropas y asesores extranjeros dentro del territorio nacional. Campaña internacional para la erradicación de las mafias del narcotráfico y los lavadores de dinero procedentes de la droga.

VII. SOBRE EL FINANCIAMIENTO DE UN NUEVO PATRON DE DESARROLLO

- a) El poder revolucionario movilizará recursos internos y externos necesarios para la financiación del desarrollo y la atención de las necesidades sociales. La fuente principal de recursos debe provenir del esfuerzo nacional. Todo concurso del crédito y la inversión extranjera se realizará en condiciones de plena soberanía nacional y en relación a los objetivos de la revolución.
- b) Asumir el planteamiento de expropiación de la gran banca nacional y regional, de manera de asegurar el control del flujo de financiamiento por el poder revolucionario en función a las prioridades de desarrollo y la atención de necesidades sociales. Permitir el desarrollo de cajas de crédito popular, urbanas y rurales, de carácter autogestionario y la pequeña banca que complementen la movilización de recursos financieros en las bases.

(Votación: Mayoría. 1 voto en contra, 9 abstenciones)

- c) El financiamiento también provendrá de los ingresos que obtengamos de la venta de una parte de nuestros recursos naturales ligados a la minería, petróleo, gas, harina de pescado, industrialización benéfica de la hoja de coca, etc. Para que estos ingresos sean los más altos posibles es indispensable que esta materia prima contenga un alto componente de valor agregado. La reestructuración y modernización del aparato productivo, minero, pesquero, está planteada a la orden del día dentro de un proceso de cambio revolucionario.
- e) El siguiente párrafo se aprobó por mayoría:

"Este nuevo patrón de desarrollo abre el espacio a cualquier inversión privada y extranjera que se sujete a él. Es indudable que se les garantizará su rentabilidad internacional, siempre y cuando sean portadores de capitales y de tecnología que permitan el desarrollo de nuestras fuerzas productivas. Conformará empresas mixtas con el estado que den espacio al capital extranjero.

(Votación: 35 votos a favor. 31 en contra. 10 abstenciones)

VIII DE LA MUJER

De la moción del regional de Lima incluimos el siguiente párrafo como base para la elaboración de un capítulo especial.

- a) Emancipación de la mujer. Se reconoce los derechos de la mujer en la práctica, que no deben ser menores que los del hombre. El estado pondrá especial empeño en conciliar las viejas tradiciones patriarcales que disminuyen de facto el valor de la mujer (en distintos

grados, según el grupo social o étnico), con la urgente necesidad de revalorar a la mujer como ser humano con plenos derechos. Esta acción debe continuar hasta que haya sido vencida la inercia social adversa a los cambios y la mujer asuma plenamente sus funciones en la sociedad.

IX. SOBRE LA CULTURA

- a) Asumimos del documento del Comité Central la siguiente tesis: (página 42) " la impregnación de lo andino como eje vertebrador abarca el ámbito rural y urbano. Este patrón cultural recoge los aportes de la diversidad étnica y cultural del país y se desarrollo también sobre la base de culturas populares, entre las que destacan la andina, las culturas amazónicas, la negra y la urbano mestiza. Estas culturas afirman relaciones sociales de reciprocidad, solidaridad y valores como el trabajo colectivo, la fiesta, el control de pisos ecológicos como fundamentos de un nuevo patrón cultural nacional que asume los aportes de la ciencia, la tecnología y la cultura universal en función de forjar la nación peruana. Ha logrado con el correr de los años un nuevo patrón étnico y cultural que integra a todas las sangres y que es pluricultural"
- b) Estímulo, apoyo y fomento al arte, permitiendo la total libertad de creación y dejando a la autenticidad ética de los creadores la opción por el compromiso revolucionario. La libertad del arte permitirá luchar contra todas las formas remanentes de opresión cultural, y especialmente contra los peligros autoritarios, dogmáticos y chauvinistas.
- c) Estímulo a la ciencia, liberándola del mero servicio al capital, orientándola hacia el dominio equilibrado de la naturaleza y el mayor conocimiento de la propia sociedad.
- d) Ruptura del monopolio de la información y las imágenes por parte de las cadenas de medios de comunicación. Nuevo orden informativo y consiguiente apropiación por parte de la sociedad de sus medios de información y comunicación.
- e) Defensa de los derechos nacionales y culturales de quechuas, aymaras y nacionalidades amazónicas, así como de la población negra. Reconocimiento del carácter pluricultural y multilingüe del Perú.
- f) Por un nuevo sistema educativo vinculado a la producción, al desarrollo integral y la reproducción de la vida, la reforma educativa deberá modificar radicalmente el viejo sistema educativo escolástico y elitista, dándole vida al calor del desarrollo productivo, y los avances científicos, técnicos y humanistas, garantizando la vigencia de la escuela pública en todos sus niveles, la eliminación de las trabas para el acceso a la educación superior reformando métodos y contenidos de la enseñanza.

X. POLITICA INTERNACIONAL

La política internacional del Poder Popular debe incluir las siguientes orientaciones:

- a) La unidad internacional de los trabajadores y de los pueblos oprimidos, teniendo como norte la derrota y desaparición del imperialismo y la conquista de un mundo nuevo y una nueva civilización humana.
- b) La construcción de una América Latina unida, que avanza hacia la democracia popular y el socialismo, y el desarrollo de lazos entrañables entre partidos revolucionarios y movimientos sociales del continente.
- c) La lucha contra el nuevo orden imperialista post-guerra fría y sus expresiones político-militares (intervencionismo) y económicas (programas FMI, Banco Mundial, Iniciativa para las Américas, y otros).
- d) Desarrollar una política de fronteras abiertas forjando unidad con los pueblos de las naciones vecinas.
- e) Por la defensa de Cuba socialista y la solidaridad con todos los pueblos que luchan contra las agresiones del imperialismo.

En algún lugar del Perú, Primavera de 1992.

Mesa Directiva de la Comisión 2:

Presidente: Otilio
Secretario: Aquiles
Relator : Rugama
Disciplina: Halcón.

Los participantes de la Comisión de Programa fueron los siguientes:

Delegados Plenos

- 1.- Ortega (Amauta)
- 2.- Joal (CRL)
- 3.- Diego (CCNN)
- 4.- Francisco (ILO)
- 5.- Máximo (Moquegua)
- 6.- Zamora (CC)
- 7.- Inka (Qosqo)
- 8.- Camilo (Qosqo)
- 9.- Calvo (Qosqo)
- 10.- Aquiles (Qosqo)
- 11.- Cusi (Qosqo)
- 12.- Ranilla (Qosqo)
- 13.- Fernando (Qosqo)
- 14.- Marquez (Pucallpa)
- 15.- Saúl (Ica)
- 16.- Rumi (CC)
- 17.- Amaru (Chimbote).
- 18.- Mateo (CCNN)
- 19.- Rolando (Pasco)
- 20.- Hernán (CC)
- 21.- Victor (Chanchamayo)
- 22.- Dionisio (Huancayo)
- 23.- Otilio (CC)
- 24.- Delfin Cantuarias (CC)
- 25.- Flavio (CC)
- 26.- Tocón (Loreto)
- 27.- Nando (Lima)
- 28.- Hatari (Lima)
- 29.- Gerardo (Lima)
- 30.- Sara (Lima)
- 31.- Max (Lima)
- 32.- Jesús (Lima)
- 33.- Madezhda (CCNN)
- 34.- Rugama (CRL)
- 35.- Pedro Zapata (Lima)
- 36.- Willka (Lima)
- 37.- Máximo (Cajamarca)
- 38.- Esteban (Ayacucho)
- 39.- Rimac (CCNN)
- 40.- Sara (CCNN)
- 41.- Abel (CCNN)
- 42.- Lucho (CCNN)
- 43.- Rossana (CCNN)
- 44.- Ana (CCNN)
- 45.- Lia (CCNN)
- 46.- José Antonio (COC)
- 47.- Manta (CC)
- 48.- Abril (CC)
- 49.- Gregorio (CC)
- 50.- Sangama (CC)
- 51.- BCCI (Puno)
- 52.- Fonkén (Puno)
- 53.- Ccolla (Puno)
- 54.- Gerónimo (Puno)
- 55.- Mostajo (Puno)

- 56.- Javier (Puno)
- 57.- Pedro Vasquez (Puno)
- 58.- Mauricio (Puno)
- 59.- Pezo (San Martín)
- 60.- Inti (San Martín)
- 61.- Araujo (Arequipa)
- 62.- Angel (Arequipa)
- 63.- Yerovi (Arequipa)
- 64.- Joaquín (CCNN)
- 65.- Venancio (Puno)
- 66.- Vladimir (Huancavelica)
- 67.- Jacinto (Huancavelica)
- 68.- Paco (Piura)
- 69.- Halcón (Piura)
- 70.- Otto (Piura)
- 71.- Carlos de los Santos (Jequetepeque)
- 72.- Max (Chancay)
- 73.- Carlos (Huaura)
- 74.- Nando (Cajamarca)
- 75.- Rosendo (CRL)
- 76.- Jimenez (Puno)
- 77.- Ruiz (CC.NN.)
- 78.- Frank (3 Valles)
- 79.- Pedro (Selva Central)

Delegados Invitados

- 1.- Negro (CCNN)
- 2.- Francisco (Qosqo)
- 3.- José María (Puno)
- 4.- Lovatón (Puno)
- 5.- Negrito (Yanahuanca)
- 6.- Zacarías (Carhuaz)
- 7.- Gorki (Loreto)
- 8.- Hugo (CCNN)
- 9.- Nemesio (Piura)

PROPUESTA DE REFORMA URBANA

1
19/12/1991

Uno de los cambios fundamentales experimentados en la sociedad peruana es sin duda el hecho de haber pasado de una condición rural -hoy descapitalizada- a otra urbana. En la actualidad, somos testigos de una urbanización acelerada, sostenida e irreversible.

Sin embargo, lo que en muchos países ha significado la urbanización (progreso) no lo ha sido plenamente para nosotros. Los centros urbanos constituyen en la actualidad escenarios de la desigualdad, desocupación, subempleo y bajos salarios. Las grandes mayorías carecen de servicios e infraestructura adecuada. Somos testigos y actores impotentes de una urbanización deficitaria, caótica, neurotizante y conflictiva. Con un medio ambiente que se deteriora y se destruye sin cesar, la violencia política y social en crecimiento, instituciones deslegitimadas, los valores culturales y morales en crisis, conflicto y quiebra. Un modelo de desarrollo caracterizado por ser desigual y excluyente en lo económico, político y social ha determinado las deplorables condiciones en que habitan los pobladores de las ciudades.

Los problemas mencionados que son parte de un problema mayor, nos obliga a la búsqueda de alternativas, de soluciones justas y equilibradas para enfrentar el monumental reto de superar los atrasos en materia de urbanización adecuada y por lo mismo para sentar los cimientos de una ciudad democrática.

La propuesta de REFORMA URBANA, en líneas generales tiene como objetivo lo siguiente:

1.- Una revolución del poder político.

En nuestro país constituye una verdad irrefutable que la crisis de la ciudad tiene causas y consecuencias políticas. Las decisiones acerca de las características de nuestra urbanización deficitaria se deben a la orientación que favorece sólo para las clases media alta y alta, buscando maximizar la ganancia; el sistema de propiedad de los sistemas urbanos tienen un claro carácter monopólico y orientación especulativa. El papel de las instituciones estatales (Ministerio de Vivienda, Municipios, etc.) comprometidos en la gestión de la ciudad no ha sido satisfactoria y debe ser cambiada en función de los intereses populares y sus organizaciones.

2.- Generar recursos y una mejor orientación económica.

La presente propuesta busca incidir en una mayor generación de recursos económicos, así como de su distribución y de esta manera contribuir al desarrollo

nacional. Pues de la manera como los países hacen participar a los actores de la ciudad y en particular a los que están directamente involucrados en la producción de la vivienda explica su desarrollo o atraso; dado que la producción de vivienda por ser una actividad que se presta a expectativas y prácticas especulativas, un monto considerable de capitales se orienta a esta actividad. La compra de inmuebles y terrenos resultan un mejor negocio que una inversión industrial cuyos riesgos son mayores.

Esta conducta con certeza no contriuye al desarrollo productivo. Asimismo, los gastos públicos en el sector de vivienda deben ser entendidos y tratados como componente importante de la política económica general. La vivienda como factor de ingresos, renta, empleo, por tanto como componente productivo, como fuente primaria de riqueza para la familia y con incidencia en el aspecto fiscal de la economía.

3.- Reivindicar la función social de la propiedad de la tierra.

Se trata de que mediante esta propuesta, la tierra urbana cumpla una función social, se constituya en un recurso importante para la economía y la sociedad y no objeto de usufructo de una minoría que excluye de sus beneficios a la gran mayoría, condenándolos a vivir en arenales y cerros.

4.- Lograr un habitat justo y adecuado.

El hecho de que los ciudadanos y pobladores pobres de nuestro país vivan en lamentables condiciones ambientales, alimentarias, sanitarias, educativas y de transporte, perjudica de manera directa en su predisposición psicológica y técnica hacia el trabajo con las obvias consecuencias en la producción y productividad. Debemos apoyar el saneamiento físico-legal, titutivo colectivo e individual, la dotación deserviciso básico y equipamiento comunal.

5.- Una adecuada gestión estatal.

Se propone de igual manera una nueva función estatal y que esté directamente involucrada en la gestión de la vivienda. La experiencia histórica muestra el papel poco acertado que ha cumplido el Estado. Leyes que se generan al margen de la realidad tomando sólo aspectos parciales de la misma por lo que se burlan e incumplen impunemente. Instituciones desacreditadas por el burocratismo y la corrupción, el uso de la coherción para reprimir a las grandes mayorías desposeídas, pero no para frenar los desmedidos apetitos de la concentración monopolica y la especulación, plantean con urgencia la proposición de nuevas conductas políticas en materia de gestión de los aparatos

estatales. No se propone con ello un intervencionismo estatal como tampoco el retiro o la existencia de la misma en la sociedad. Se trata de generar una adecuada y revolucionaria participación estatal que cumpla una función reguladora, promotora, desburocratizada y eficiente.

6.- Democratizar la propiedad urbana.

La propuesta de Reforma Urbana no busca democratizar la propiedad y su función social, por el contrario. Nuestra consideración básica es que la propiedad privada se justifica cuando su uso y usufructo no perjudica los intereses sociales de la gran mayoría de la población nacional. Es conveniente al respecto superar la confusión ideologizada que busca igualar o equiparar la gran propiedad privada monopólica de los terrenos urbanos y urbanizables con la propiedad que ostentan los moradores de los barrios populares.

7.- Forjar una racional estructura especial nacional.

Otra de las intenciones explícitas de la Reforma Urbana que se propone es la formación de una estructura espacial nacional que nos conduzca a un mejor uso de los recursos del país, que las nuevas urbanizaciones y ciudades que se creen no obedezcan a impulsos espontáneos cuyo futuro desarrollo esté orientado a repetir la experiencia del caos y deterioro por la carencia de recursos y mala localización. En este aspecto, consideramos que la Ley será un importante complemento a los nuevos procesos de regionalización que se viene efectuando en nuestro país.

8.- Lograr un fuerte y efectivo gobierno local.

Hasta la actualidad los municipios cuentan con una serie de atribuciones formales, ya que en la realidad se viene mostrando serias dificultades para ejercer sus funciones. Superposición de competencias, carencia de recursos, estilos atrasados de gestión y personal idóneo entre otros explica lo señalado. Debemos buscar favorecer de manera principal a las Municipalidades en facultades y recursos para que éstas sean instituciones de gobierno real, municipalizando así el problema urbano y de las ciudades.

9.- Incorporar al ciudadano como factor decisivo de la Reforma Urbana.

Las ciudades constituyen un producto histórico en los que han participado diversos actores y agentes, sea de manera activa o pasiva, decidiendo o siendo sujetos ajenos a los mismos. Como fruto de ello tenemos ciudades en crisis que afectan a la totalidad de la población. Con esta propuesta se busca involucrar al vecindario en general en la gestión y producción de la

ciudad. Que todos sean responsables o corresponsables de lo que acontece en los lugares que habitan y comparten. Esta consideración fundamental nace de la evaluación de que la solución de la crisis en la ciudad no descansa principalmente en las soluciones legales o técnicas, sino en la capacidad del vecindario y los ciudadanos que actúan organizada y concientemente en la producción y gestión.

10.- Reorientar la cultura del habitat.

Uno de los factores que incide dificultando e imposibilitando el acceso a la vivienda, es nuestra cultura e ideología subordinada a patrones -foráneos en Lima y limeños en provincias- que privilegian el uso de materiales costosos y convencionales, por lo que no se acepta el uso de tecnología apropiada y regionales, así como políticas que buscan un crecimiento vertical (alta densidad). La presente propuesta buscará superar la dificultad descrita mediante una campaña educativa, práctica, estimulando el uso de las tecnologías apropiadas para que los necesitados de vivienda puedan obtenerlo más rápidamente.

11.- Vigorizar las ciudades intermedias.

Se busca convertir a las ciudades intermedias en espacios fundamentales de desarrollo para de esta manera contribuir y disminuir la presión migratoria a la capital. Las ciudades intermedias permiten un costo menor en la construcción de la vivienda así como en la dotación de servicios e infraestructura. Asimismo, en las zonas rurales podrán disfrutar de los servicios colectivos de estas ciudades (educación, asistencia sanitaria y oportunidades de empleo). De esta manera se trata de gestar el perfeccionamiento de componente espacial en la urbanización nacional.

Sumariamente, se pretende lograr una ciudad más justa, cuyo crecimiento pueda ser racionalmente controlada y orientada. Que las invasiones y pueblos jóvenes no constituyan un aspecto importante de la urbanización del país. Que la especulación, tráfico de terrenos, de los precios, materiales y la concentración monopólica y minoritaria de grandes propietarios que manejan los destinos de la producción de la vivienda deje de ser dominante en la gestión de la ciudad. Que el Estado se reacomode al servicio de las grandes mayorías y se convierta en eficiente y democrático en su funcionamiento.

Lima, 19 de Diciembre de 1991.

ALBERTO

17/12/1991

Sobre el Leninismo y el Socialismo Revolucionario

Otilio

Nos reafirmamos como:

- (a) comunistas, como herederos de las tradiciones de los comuneros de París;
- (b) soviéticos y consejistas en el sentido de democratas radicales y populares;
- (c) antimperialistas, como revolucionarios patriotas, latinoamericanos y tercermundistas.

Asimismo nos reconocemos como :

- (a) marxistas, ante la pretensión del neoliberalismo burgués de ofrecerse como el único proyecto político-ideológico capaz de enfrentar los problemas globales de la existencia humana, y en rechazo a la falsa salida de la pragmatización y la indefinición.
- (b) leninistas, porque no consideramos cerrado el deslinde entre socialismo domesticado y determinación revolucionaria.
- (c) mariateguistas, en tanto reconocemos la obra del Amauta como el acto fundacional de la corriente revolucionaria, antimperialista y socialista en nuestro país.

Todo esto es el contenido de nuestra militancia en el socialismo revolucionario. Lo que dá razón a muchos años de nuestra vida invertidos en la militancia en el campo de la clase obrera, el campesinado y el conjunto de los explotados y oprimidos del Perú y del mundo. Esta es efectivamente una declaración de fé, en una época de reacción ideológica a escala mundial. En un tiempo en que no sólo se ha derrumbado el socialismo real en el que decíamos no creer; en el que los partidos comunistas que no han perdido el poder, como es el caso de Cuba, se encuentran marginalizados y en una lucha desigual por su supervivencia; sino en el que se produce una crisis en las izquierdas de todo el mundo.

Debemos ser conscientes que vivimos una etapa muy difícil, que incluye el desencanto y la deserción de una amplia franja de la intelectualidad; la pragmatización de los liderazgos políticos preocupados de reinsertarse en las nuevas condiciones; y las dificultades del movimiento de masas para expresarse como fuerza de poder. En esas circunstancias no aceptamos sumarnos a los derribadores de estatuas; ni hacer apurados cambios de nombres sin aclarar los nuevos contenidos que se proponen. Nuestra tarea es enriquecer nuestra identidad, en lo que todavía andamos muy lentamente; nuestra tarea es resistir la corriente reaccionaria, no acomodarnos dentro de ella; nuestra tarea es defender a Marx y Lenin, revalorándolos críticamente tan profundo como sea necesario, pero no renegar y olvidarnos de ellos.

Lima, 17 de diciembre de 1991

COMISION DE PROGRAMA

PRESENTACION

La Conferencia Política, realizada la primera semana de setiembre, es el punto de partida hacia nuestro III Congreso Nacional. Por ello, una de las tareas más importantes de la Dirección es la elaboración de alternativas al neoliberalismo.

El Perú y el Mundo, a menos de una década del siglo XXI, son testigos de importantes modificaciones que nuestro Partido debe saber interpretar con la mayor objetividad posible.

La presentación de una alternativa programática, que no sólo haga un certero diagnóstico, debe ante todo, señalar las pautas y las tendencias que deben dar curso a nuestro programa en el terreno político, económico y social. La tarea es difícil, pero el reto imponente.

Dentro de este contexto, la Comisión de Programa presenta el tercer bloque de documentos, que a diferencia de los dos primeros, que tratan sobre el socialismo y la nueva fase del capital imperialista, están relacionados a la problemática nacional.

Hemos iniciado, a tratar los problemas sectoriales que están referidos al agro, la pesca, la minería, el narcotráfico, las clases sociales, el Estado, la violencia y la vida política del país; para luego tener una visión globalizadora de la realidad.

Los documentos que presentamos han sido discutidos en la Comisión, a los que se han presentado aportes y señalado las deficiencias y la versión final ha sido encargada a sus autores.

La Comisión agradece a los compañeros Marco y Erasmo por el esfuerzo desplegado en su elaboración.

SITUACION DE LA PESQUERIA

Erasmus

1. SITUACION DE LA PESQUERIA PERUANA INDUSTRIAL

En este punto abarcaremos principalmente lo relacionado a la actividad industrial pesquera con plantas en tierra de régimen privado, orientados a la producción de harina y conservas de pescado. El período de revisión abarca de 1985 a 1990. Secundariamente tocaremos de manera general la pesquería artesanal.

La actividad industrial Pesquera ha tenido en el segundo lustro de la década del 80 un proceso de recuperación económica y productiva muy dinámico, luego del fenómeno El Niño de 1983. Este proceso se ha sustentado en la actividad productiva reductora, la cual es con la que se obtiene importantes márgenes y volúmenes de excedente económico.

La actividad productiva pesquera tiene diversas fases las cuales además de su importancia específica, deben tener un vínculo o balance entre ellas que permitan una favorable evolución económica.

Así por ejemplo, si existe una aguda disminución de la captura, por tiempo prolongado, o si ocurriera una fuerte contracción de la demanda de harina en el mercado mundial, las repercusiones en el conjunto de la actividad serían importantes.

Veamos cada una de las fases productivas durante este período.

Extracción.- las condiciones de pesca durante el período considerado han sido muy favorables para la pesca costera de cerco no habiendo existido anomalías en las condiciones ambientales marinas que disminuya drásticamente la disponibilidad de especies objetos del esfuerzo pesquero de la flota costera industrial. Si bien en 1987 se presentó un "Niño" este fue leve, siendo el año siguiente un año de excepcionales condiciones para la captura de anchoveta y sardina, tipificado por el Imarpe como año frío o de "antiniño", el año 1989 ha mantenido los niveles de captura del año anterior. Como se apreciará en el cuadro Nx 1, la recepción de las empresas de régimen económico privado ha experimentado un crecimiento significativo, en especial de la recepción orientada a la elaboración de harina de pescado.

El desembarque de conservas, ha tenido su mayor crecimiento en los años 1986 y 1987, explicado por el programa de conservas populares, en convenio con MYPE-SNP, teniendo un caída en 1988, pero sin embargo con una relativa recuperación en el año 1989, siendo este año la recepción

mayor en 34% con respecto al año 1985. La orientación del mercado durante este periodo lo trataremos con mayor detalle más adelante, sin embargo en 1990 este tuvo una fuerte caída respecto al año anterior, agudizada en los primeros meses de 1991.

Producción. - reflejo de los volúmenes de captura ya anotados los volúmenes de producción han tenido un importante crecimiento. Una característica importante es el bajo rendimiento productivo, debido a que, en promedio, la industria pesquera tiene equipos muy antiguos, muchas plantas no cuentan con plantas de agua de cola, lo que hace que el índice mat. prima/producto final sea superior a las 5 TM. El gobierno central ha dado determinados, plazos, sucesivamente prorrogados, para la instalación de dichas plantas en las fábricas de harina de pescado. Hay que anotar de otro lado que en la producción de harina se obtiene un subproducto, "recupero", el aceite de pescado. Lógicamente a mayor producción de harina, mayor obtención de este subproducto.

La capacidad instalada para harina de pescado ha tenido un importante crecimiento en los últimos años. La de conservas mantiene los altos niveles tenidos desde comienzos de la década de los ochenta.

Comercialización Externa. - el mercado externo es el principal mercado de los productos del país, en particular de la harina de pescado. La actividad pesquera provee del 18% de las divisas legales de la economía peruana.

A lo largo del período esa característica, se ha acentuado. Los principales factores de ello ha sido la contracción del mercado interno, debido a la fuerte recesión en que se encuentra la economía, la cual ha afectado las industrias que utilizan este producto como insumo. Otro factor, sin duda más importante, es la condición favorable del mercado mundial de este producto. Por su importancia, veamos este con algún detalle:

Ha existido un incremento de la demanda mundial de harina de pescado, en especial de los países del continente asiático, debido a su importante crecimiento de sus economías. Este mayor crecimiento de la demanda por parte de los países asiáticos, han sido cubierto principalmente por Perú y por Chile, de hecho la oferta global exportable de estos dos países han ganado peso porcentual dentro de la oferta total de harina de 64% proteína, de representar el 61% de la producción en 1985, ha llegado ser en 1989, el 70% de ella. Perú a pasado de 23.6% a 32.4% para los mismo años. Nuestro país, en 1988 vendió el 53% de la harina de pescado consumido por el continente asiático, habiendo sido en 1985 solo el 18.5%. Específicamente CODICO, durante el año 1989, tiene registradas 498,243 TM comercializadas en el exterior.

De las cuales el 76% fue vendida en el continente asiático, China Popular adquirió el 59% de las ventas externas de CODICO en 1989. En 1990 Alemania (que reexporta) has vuelto a tener peso en nuestras exportaciones de harina.

Las ventas externas de CODICO han sido prácticamente en el mismo volumen que su producción, a diferencia de años anteriores en que se acumuló stock.

Según el comentario de los empresarios agrupados en la FEO, el mercado se muestra saludable y consideran que tanto la producción como la comercialización tienen un panorama a futuro optimista.

Líneas arriba hemos pasado revista a los importantes volúmenes de producción y comercialización alcanzados en 1989 por parte de la industria pesquera de régimen privado.

Ello nos permite tener una apreciación sobre las cantidades de producto involucradas, ahora pasemos a considerar el otro componente en la determinación de los ingresos producto de una actividad económica: los precios. Con ambas variables, precios, y cantidades, podemos darnos una idea bastante cercana de los resultados económicos logrados.

La evolución de los precios durante el período considerado han sido favorables. Usaremos como referencia la cotización de harina de pescado en el mercado alemán (ciudad de Hamburgo) tomada y difundida por la agencia de noticias Reuter, especializada en la divulgación de precios y cotizaciones de muy distintos productos que se transan en el mundo. Esta cotización es la más importante y principal referente para las transacciones de harina de pescado de 64% proteínas que se realizan.

En 1985, la cotización promedio (entre junio y diciembre) fue de \$ 275 por TM, en 1986 el promedio anual fue de \$ 298 por TM, en 1987 alcanzó a ser \$ 377 por TM, ascendiendo en 1988 a \$ 532 por TM, la cotización nominal más alta de toda la década de los ochenta. Durante un mes, en julio, se registro una cotización por encima de los \$ 600 por TM. Durante 1989 la cotización promedio fue de \$ 405 por TM, lo cual representa un incremento de 47.3% respecto a la cotización promedio de 1985. Para el caso de 1988, el incremento de la cotización reseñada fue de 93% con respecto a la cotización promedio de 1985. En 1991 se ubica encima de 450 en promedio.

Si tomamos en cuenta el incremento de los precios, y la ampliación del volumen de harina de pescado comercializado externamente (durante 1989 CODICO exportó 140% de toneladas más que durante 1985, 95% más que en 1986, 129% más que en 1987, 52% más que en 1988 y en 1990 una cantidad similar a la del año de referencia) tendremos que la actividad industrial harinera a sido no sólo la actividad más importante de la industria pesquera peruana sino esta a tenido una evolución económica muy favorable, en

contraposición a la recesión productiva que ha sufrido el conjunto del aparato productivo del país en los últimos años. Así mientras que la caída del PBI en 1988 fue de -8.8%, y de 1989 -10.4%, la actividad pesquera tuvo un crecimiento de 17.4% en 1988 y 4.9 % durante 1989. La comercialización externa del aceite de pescado, subproducto de la producción de harina, a tenido altibajos no registrándose ventas al exterior en 1987 y 1988, no obstante, en 1989 se ha exportado 110,900 TM (20 millones de dólares) poco más de 800% que la cantidad exportada durante el año 1986.

En lo que respecta a la comercialización externa de conservas, si bien estas, no han tenido la espectacular evolución de la harina de pescado, ha tenido un comportamiento favorable durante el período, pasando de 16,028TM (14 millones de dólares) en 1985 a 27,900TM, (24.2 millones de \$) en 1989. En 1990 se redujo a 20,000 Tm, a julio de 1991 es apenas 7.2 mil Tm.

El porcentaje de ventas externas con respecto a la producción de enlatado de pescado creció de 42.6% en 1985, a 54.5% en 1989, resultando además una reducción de inventarios al comercializarse tanto en el mercado interno y externo, 5% más el volumen producido en el año.

Esto ha respondido principalmente a la rebaja arancelaria para la importación de hojalata -DS 214-89-EF- como al traslado de partidos de importación de maquinarias y equipos, al régimen del tipo de cambio MUC -RC 028-89 del BCR- y a una mejor situación de las conservas en el mercado mundial de este producto.

En lo que atañe a la comercialización interna, esta como ya anotamos, ha tenido una contracción en las ventas internas, debido a la recesión económica que vive el país y a la reducción del poder adquisitivo de la población. Es importante anotar que a mayores volúmenes de ventas internas de conservas durante el lustro que nos ocupa fue en los años 1986 y 1987, debido al convenio de conservas populares suscrito entre MIPE y SNP y a la relativa (y corta) recuperación de la capacidad de compra de la población del país.

3. EL COSTO DE MANO DE OBRA EN LA INDUSTRIA PESQUERA PRIVADA

Contra lo que se puede suponer, desde una visión lejana y superficial de la actividad industrial pesquera, el costo de la mano de obra como componente de los costos totales para la fabricación de conservas y harina de pescado son bastantes bajos.

La línea de cocido arroja márgenes porcentuales de ganancia mayores que los logrados en la producción de crudo, por ello es que la empresa Sindicato Pesquero a suprimido del proceso productivo la línea de crudo con que contaba.

Así para la producción de conservas de sardina en filete y aceite tipo tuna en la línea de cocido, el costo por caja de la materia prima es aproximadamente 15% del costo variable y el envase el 50%. El costo de la mano de obra es el 7% del total de dichos costos. En el caso de la conserva de sardina desmenuzada en aceite, el costo de materia prima desciende a cerca del 10% de los costos variables, mientras que el costo de mano de obra es 3% de dicho costo. Consideramos como costo variable, el costo de materia prima (incluye su transporte hasta planta) el envase, aceite, aguas, sal, combustibles, energía, mano de obra, certificaciones, gastos financieros, de venta y otros gastos menores.

Para el caso de la producción de conservas de sardina desmenuzado en aceite tipo tall, mientras que el costo de la materia prima es alrededor del 12 al 14% de los costos variables totales, el costo de la mano de obra es el 6% aproximadamente.

En lo que respecta a la harina de pescado, el costo de la mano de obra como componente del costo variable total es menor aún: menos de el 2% de dicho costo variable total. La materia prima constituye el principal costo, con el 50-55% del total de los costos variables.

Las estimaciones aquí reseñadas ratifican la apreciación de que la mano de obra es uno de los costos más pequeños, como porcentaje de los costos totales, en la industria pesquera peruana. Este por lo demás se ha contraído debido al proceso de deterioro salarial vivido, si la comparamos con estructuras de costos de años anteriores.

Por ello, la situación económica de la empresa pesquera no se vería afectada si es que se obtiene una sustantiva mejora en el poder adquisitivo de los trabajadores que perciben una remuneración, sea fijada de antemano o variable, nivel de ingreso que por lo demás se a deteriorado severamente debido a la situación económica que vive el país, en especial en el ritmo inflacionario en que se vive.

4. LA PESCA ARTESANAL

La pesca artesanal (aprox. 5,000 embarcaciones de pequeño porte) es la que captura pescado que se expende al estado fresco, la principal forma de consumo de pescado de la población peruana. Su principal limitación antes que estacionalidad o clima, es el mercado, al existir pésima infraestructura de desembarque, pocos compradores y relativa lejanía de los centros de consumo (lima consume el 30-35% del pescado fresco) lo que obliga a vender a bajos precios por la muy rápida perecibilidad del producto.

A pesar que en el gobierno anterior se realizó una gran propaganda respecto a su apoyo e impulso (via el FONRESPE) este no ha sido una alternativa significativa, lo que se ha

agudizado con la supresión del FONRESPE (DS 228-90.EF) y la epidemia del cólera. El promedio mensual de desembarque al estado fresco de febrero a mayo solo alcanzó el 50.1% del desembarque del mes de enero, en el mes de febrero este fue el 27% del de enero.

Si tomamos jurel bonito, liza y cojinoba (el 44% del desembarque para fresco en 1989), los precios de estas especies se *reducen* en promedio entre febrero y mayo el 16.5%, 15.3%, 25% y 50.8% respectivamente respecto al precio promedio de enero. Hay que tener presente que el índice de precios al consumidor creció en 34% para esos meses. El precio promedio de las conservas, si bien no cae en términos nominales como es el caso del pescado al estado fresco, tiene un ligero incremento de precios pero muy por atrás del incremento de los demás precios de la economía.

5 ACTIVIDAD SINDICAL

Los pescadores industriales es prácticamente el único sector laboral que mantiene una estructura salarial indexada al dolar, aunque su régimen laboral es de temporada y con una remuneración variable e indeterminada. El ejecutivo está a puertas de promulgar un decreto legislativo (junto con otros más que afectan a otros sectores productivos) con un claro corte neoliberal, con lo que se replantea los términos remunerativos, el mecanismo de canalización de los aportes a la CBSSP, política de mares abiertos, escasa regulación y control, lo que indudablemente precipitará sobrepesca, explotación irracional de los recursos así como agresiones laborales.

La principal federación de pescadores (existen dos) acaba de salir de su IX congreso nacional, desembarazándose de una dirección gremial profundamente sectaria en la práctica sindical como también comprometida con la generalizada corrupción y mediocridad que campea en la CBSSP (los pescadores tienen representantes en este organismo, a la vez la caja canaliza las cotizaciones sindicales de los afiliados hacia los organismos sindicales) encontrándose el movimiento sindical seriamente debilitado y desprestigiado, factor adverso en el esfuerzo de enfrentar esta ofensiva gubernamental en el sector pesquero. Por el lado de los trabajadores en tierra el principal afectado aparte del trabajador de plantas privadas que es el que en peores condiciones de trabajo y remuneración tiene es Pesca Perú, pues se vuelve a implantar el régimen de temporada para ellos lo que ocasionará importantes conflictos sindicales. El Apra tiene hegemonía en Fetrapep, afianzada con la reactivación productiva de Pesca Perú durante el régimen anterior.

Lima, noviembre de 1991.

CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DE LA MINERIA PERUANA

Marcos.

Nuestra minería se caracteriza por los siguientes aspectos estructurales:

a) **Dinámica de acumulación especulativa**, cuyas ganancias se basan en el aprovechamiento de las fluctuaciones de los precios internacionales y de las ventajas comparativas "naturales": Riqueza de nuestros yacimientos, Bajos Salarios ("el más bajo del mundo": 5 a 10 dólares diarios) y en el Subsidio Estatal (Exoneraciones Tributarias y facilidades arancelarias, expectativas de un Tipo de Cambio Sobrevaluado, y Subsidios en Precios Públicos. Situaciones que generan elevados excedentes, los mismos que, salvo determinadas excepciones, son derivados fuera del sector a otras ramas de más rápida recuperación o más seguras.

b) **Extrema sensibilidad a las fluctuaciones del Mercado Internacional**. Por falta de una adecuada política de inserción en el mercado internacional; lo que ocasiona que sigamos produciendo y exportando 5 minerales tradicionales, con escaso o poco grado de elaboración. Esta situación hace que por cualquier baja en los precios internacionales o un cambio en la demanda internacional de metales (por ahorros o sustituciones de metales o por resección en nuestros principales mercados) se provoque inmediatamente un resentimiento en nuestra producción, ya que no tenemos mercados ni menos productos sustitutos para diversificar nuestra oferta.

Constantemente se hace mención a los cambios ocurridos en la economía mundial y su incidencia en los diferentes sectores productivos. Consecuencia de estos cambios se puede notar una interrupción de las fuentes de financiamiento externo hacia el Tercer-Mundo, tanto a través de los créditos como de las inversiones directas y un proceso -aunque no regular- de desmaterialización de la producción mundial que implica una menor utilización de una serie de recursos naturales. Esta situación fue bastante notoria a partir del shock petrolero de 1973, donde el volumen de utilización de los metales, que creció sostenidamente en el período 1960-1973, disminuyó luego del shock petrolero de 1973. El reemplazo de metales como el cobre, por ejemplo, por la fibra óptica, hizo pensar en esos años en un desplazamiento definitivo de este recurso de los procesos productivos. Los primeros años de la década del 80 fue también un período de bajos precios, agudizándose la tendencia iniciada en 1973, cambiándose esta tendencia en los últimos años de los 80.

c) **Deficiente nivel de inversiones**. En la gran Minería, (de dominio estatal y extranjero) desde 1970, salvo los casos de Cerro Verde y Tintaya, no ha habido inversión importante. En la mediana minería, donde predominan los capitales

nacionales, tampoco se ha invertido suficientemente salvo el caso de las inversiones japonesas (el grupo Mitsui) precisamente en las minas de mayor rentabilidad actual (Santa Luisa de Huanzalá) y las brasileñas (Yscaycruz). Este deficiente nivel de inversiones no sólo está relacionado con la inexistencia de nuevos proyectos, sino inclusive con la posibilidad de ampliar los existentes con reinversiones derivadas de las épocas de bonanza. Esta situación denominada "huelga de inversiones", es uno de los factores principales del estancamiento de la producción y productividad del sector minero peruano, que desde los años 60 ha crecido apenas en un 1.7% anual, con algunos picos en años de buenos precios, a costa de intensificar el trabajo o explotar las vetas de más alta ley. Esta tendencia deficiente de la inversión es propia de un comportamiento rentista de los empresarios que no quieren arriesgar capitales propios, por ello inclusive que las últimas inversiones se han debido a los créditos obtenidos de la Banca de Fomento, con el agravante que dichos préstamos se otorgaron sin garantías ni fiscalización, de modo que dieron lugar al manejo especulativo de dichos recursos, al traslado a otros sectores de la órbita especulativo-financiera de rentabilidad segura y de corto plazo, y cuando no a declararse en insolvencia posterior, situaciones que trajeron el colapso del FOCOMI y el propio Banco Minero.

d) Concentración del Empresas y del Ingreso Minero. El primer aspecto de la concentración son los Grupos de Poder en el sector. Importantes estudios han demostrado que la minería es controlada, casi en su totalidad, por un pequeño grupo de familias. La producción del Cobre es controlado por ASARCO (SPCC) y el ESTADO (Tintaya, CMP y Cerro Verde) en 94.5%, el 5.5% restante corresponde a los HOCHSILD, BAERTL MONTORI (Sayapullo, Milpo, Huarón, Pacococha), BRESCIA (San Rafael, Santa Bárbara) y BALLON VERA. En la producción de Plomo, el 87% es producido por 7 grupos: Estado (CMP), BAERTL MONTORI, BENAVIDES DE LA QUINTANA (Julcani, Uchuchacua, Colquirumi, Ocopampa), HOCHSILD, MITSUI (Huanzalá) y GUBBINS (Santa Rita, Carolina, Caujul, Huacracocho). En la Plata el 80% es producida por 6 grupos: ESTADO, BENAVIDES DE LA QUINTANA, HOCHSILD, ASARCO (Northern Perú), GUBBINS y BEARRTL MONTORI. En el Zinc el 85% de la producción lo controlan 10 grupos: MITSUI, BENAVIDES DE LA QUINTANA, RODRIGUEZ MARIATEGUI (Austria Duvaz, Lizandro Proaño), BALLON VERA, ASARCO (Northern Perú) y BELTRAN-LETTS; el Hierro es monopolio Estatal (Hierro Perú).

A esto hay que agregar que los principales Grupos Mineros están relacionados con la actividad Financiera y Bancaria: Sauthern-Raffo (Banco de Crédito), Picaasso (Banco Latino), Benavides (Banco de Lima), Gubbins, Rodríguez Mariáteggui y Baertl (Banco Interandino), etc.

Las medidas neoliberales y de privatización de las empresas Estatales, redefinirán una estructura más concentrada de nuestra minería, pero probablemente en exclusivo dominio privado.

Hay que destacar, empero, que la concentración económica nos está indicando que sólo conglomerados de buen tamaño pueden competir con cierta eficacia en el mercado mundial. La mediana y Pequeña minería no tienen posibilidades de sobrevivir.

El segundo aspecto de la concentración se muestra en que la distribución del ingreso minero (ver Anexo, Cuadro 1) dentro del propio sector ha venido mostrando una tendencia clara a retribuir mayormente al capital (productores y bancos) reduciéndose, como contrapartida, la participación de la mano de obra en general, y de los obreros en particular, así como de la disminución del ingreso que recibe el estado por la reducción y exoneraciones tributarias.

e) Es la mayor abastecedora de divisas de nuestra economía. Esta situación origina que los gobiernos vean esta actividad como la salvadora de la falta de divisas en coyunturas críticas, y por lo tanto tentados a imponer controles a las provenientes de la exportación minera, controles que evidentemente afectan la liquidez y hasta la propia rentabilidad de las empresas, sobre todo de aquellas que por su nivel de productividad no garantizan la generación de excedentes suficientes (Pequeña Minería y alguna Mediana Minería).

Todas estas características estructurales condicionan el comportamiento de los empresarios para afrontar las coyunturas de bajos precios o de problemas para obtener el subsidio estatal (sea por políticas explícitas para mantener bajo el tipo de cambio para beneficiar a otros sectores, sea por incapacidad de fijar el tipo de cambio por las alta oferta de dólares como en el presente provenientes del narcotráfico, sea porque el ahogamiento fiscal ya no hace posible un subsidio estatal directo a través de los precios públicos controlados por el Estado: combustibles, agua, luz y transportes).

En efecto, en tales circunstancias los empresarios, para mantener sus tasas de rentabilidad, suelen aumentar la productividad pero no con inversiones en exploración ni por el mejoramiento de sus capacidades de procesamiento mediante innovaciones tecnológicas, sino con las siguientes medidas:

. El fácil recurso de explotar las vetas de más alta ley ("descreme de minas") con lo que se generan una renta diferencial favorable, pero también provocan el agotamiento de las reservas y la disminución de la vida útil de la mina, lo que se agrava con la escasez, cuando no parálisis, de la inversión en exploraciones y desarrollo.

. La intensificación del trabajo, a través del aumento de la producción por hombre, debida a la "eventualización" de la fuerza laboral ("contratas" usadas también en labores de producción) o por el fomento de las horas extras, favorecida por los bajos salarios. Es decir se aumenta la productividad

mediante la sobreexplotación de la mano de obra.

La imposición de un alivio en su carga laboral, mediante la paralización de actividades y la reducción de personal, generalmente sin seguir los procedimientos legales. Personal que muchas veces, es recontratado al reanudarse las labores, por supuesto en un nivel más bajo del salario.

Todas estas medidas se pueden tomar más fácilmente por el hecho de que, por la alta concentración empresarial, los empresarios ya no miden su rentabilidad por cada empresa sino a nivel de Grupo, con lo que no importa cerrar ahora una mina si se mantiene otras en funcionamiento.

f) **Caracter cíclico de su crecimiento:** En lo que va del siglo, la minería peruana, ha pasado por dos grandes ciclos Económicos.

El Primer Gran Ciclo comprende de 1900 a 1949 y se subdivide en 3 subciclos, cada una con su respectiva crisis:

- a. 1900 a 1923, con crisis en 1922
- b. 1923 a 1937, con crisis en 1939-1931
- c. 1938 a 1949, con crisis en 1948.

El Segundo Gran Ciclo va de 1950 a la actualidad. Y se subdivide en dos subciclos:

- a. 1950 a 1960, con crisis en 1960
- b. 1961 a 1980, con crisis en 1975

La última década (1980 - 1990) muestra dos pequeñas crisis en el 83-84, luego de la que hay una recuperación leve primero y rápida entre 1986 a 1988, para finalmente abrirse una nueva crisis entre el 88 y 89, con leve recuperación en 1990.

Se han ensayado distintas interpretaciones sobre la crisis minera. Para unos es ficticia, para otros es una crisis de precios o de costos salariales altos, o de tipo de cambio o de carga financiera o inclusive por la relación de dependencia y el modelo empresarial. Todas estas interpretaciones son simplistas, pues atribuyen a un sólo factor la causa de la crisis. En realidad la crisis es un "proceso cuya posibilidad y realidad ... es generada por la combinación de los distintos elementos que interactúan en el ciclo de Producción Minera." En consecuencia, una hipótesis de interpretación de la Crisis Minera debe ubicarse, en primer lugar, en la propia dinámica productiva minera, comprendiendo que la minería peruana es parte, aunque cada vez ubicada en posición más desventajosa, de la industria minera mundial y que por tanto su crisis es de RENTABILIDAD (medida en referencia a patrones internacionales de competitividad).

g) Minería Estatal Burocrática y Sometida al capital privado. Las Empresas Mineras Estatales, fruto de las expropiaciones a la Cerro de Pasco y Marcona principalmente, no ha dado los frutos para un manejo nacionalista de nuestros recursos. Al contrario, siguieron operando de espaldas a las regiones, bajo el modelo extractivo y primario-exportador (sin ninguna nueva inversión para industrializarla), y subsidiando al sector privado (con ventas subvaluadas, compras sobrevaluadas, negociados, etc) y muchas siguieron bajo el dominio del Capital Extranjero, pero esta vez a través de los préstamos atados y las Compras a futuro. Amen de haber sido botín de todos los gobiernos de turno.

Algunas Consideraciones sobre el Programa:

a. Frente a los cambios en el mercado internacional, es necesario impulsar un nuevo tipo de inserción de nuestra minería nacional, propendiendo a una mayor industrialización, exportación de nuevos metales y al ingreso o creación de nuevos mercados: ampliación del mercado interno, andino y con los países en desarrollo.

b. Una política nacional minera no puede estar desenganchada de un control de la comercialización (esta vía ha sido usado para la fuga de divisas, pero sobretodo para mantener el carácter primario exportador de nuestra minería, mediante las ventas a futuro que amarran la entrega de concentrados por 5, 10 y hasta 20 años a los broker internacionales).

c. Una política nacional minera tampoco puede estar desenganchada de mecanismos de control sobre la propiedad en su sentido amplio (instalaciones, tecnología, inversión) y no únicamente bajo la forma de control accionariado.

d. Una política nacional minera tiene que hacer una explotación sostenida de nuestros recursos, cuidando el medio ambiente y una articulación más intensa con el desarrollo regional.

e. Una política nacional tiene que incorporar el control obrero de la producción, no sólo en las empresas nacionales, y fomentar formas de participación de la población organizada en ellas, principalmente en la minería estatal.

ANEXO

Cuadro No. 1
RETRIBUCION A LOS FACTORES DEL TRABAJO
(en miles de intis y porcentajes)

	1980	%	1985	%	1988	%
AL CAPITAL:						
Intereses:	61,266	16	3,955,098	40	49,975,080	18
Reservas :	43,344	11	852,659	8	14,697,084	6
Utilidades:	83,602	22	1,072,910	10	(73,806,801)	-27
AL ESTADO						
Im.Renta :	77,970	21	890,327	8	29,975,282	11
AL TRABAJO						
Salarios :	114,162	30	3,541,344	54	104,037,266	38
Y Totales:	380,344	100	10,312,338	100	272,491,513	100

Fuente: Anuario de la Minería.

Cuadro No. 2
PERSONAL OCUPADO EN MINERIA POR ESTRATOS 1980-1988

	1980	1985	1988
GRAN MINERIA			
Obreros :	21,708	22,119	22,835
Empleados :	8,223	9,523	9,560
Total :	29,931	25,074	32,395
MEDIANA MINERIA			
Obreros :	20,793	14,402	12,908
Empleados :	4,201	3,997	4,251
Total :	25,074	18,333	17,159
PEQUENA MINERIA			
Obreros :	7,360	6,695	5,234
Empleados :	1,657	1,449	1,987
Total :	9,017	8,144	7,221
TOTAL NACIONAL			
Obreros :	49,881	43,216	40,977
Empleados :	14,161	14,969	15,798
Total :	64,022	58,185	56,775

Fuente: Anuario de la Minería 1986-1988

Cuadro No. 3
UTILIDADES (PERDIDAS) POR GRUPOS ECONOMICOS EN LA MINERIA
ENTRE 1985 Y 1989
(en millones de dólares)

GRUPO	TOTAL
1. ASARCO	251
2. ESTADO	(456)
3. BENAVIDES DE LA QUINTANA	(11)
4. HOCHSCHILD	(9)
5. GUEBINS	(4)
6. THE MARMON GROUP	5
7. BAERTIL MONTORI	19
8. BELTRAN-LETTS-TODE	10
9. RODRIGUEZ MARIATEGUI	1
10 MARCH RICH	24
11 ARIAS DAVILA	22
12 MITSUI	2
13 BRESCIA	27
14 BALLON VERA	(8)

Fuente: Nueva Minería No. 12.

Cuadro No. 4
PRODUCCION MINERA POR ESTRATOS 1985-1980
(en miles)

Producto y Estrato	1985	1990
Cobre (TMF)	401.3	317.6
Gran Minería	367.5	294.2
Mediana Minería	27.7	15.9
Pequeña Minería	6.1	7.5
Plomo (TMF)	241.0	187.9
Gran Minería	94.8	66.8
Mediana Minería	128.2	100.9
Pequeña Minería	18.0	20.2
Zinc (TMF)	612.9	583.9
Gran Minería	246.0	204.0
Mediana Minería	329.4	332.4
Pequeña Minería	37.5	47.3
Plata (Kg)	2,010.8	1,761.6
Gran Minería	628.9	431.1
Mediana Minería	1,176.4	1,100.4
Pequeña Minería	205.4	230.1
Hierro (TLF)	3,358.8	2,147.0
Gran Minería	3,358.8	2,147.0

Fuente: Ministerio de Energía y Minas. Perú en Números 1991.

Cuadro No. 5
EVOLUCION DE LA PRODUCCION Y EXPORTACION DE LOS PRINCIPALES
PRODUCTOS MINEROS.

AÑO	PRODUCCION				Valores de X en millones de US\$			
	Cobre TMF	Plomo TMF	Zinc TMF	Plata MilOnz	Cu	Pb	Zn	Ag
50	33,327	61,837	77,494	13,432	10.2	12.3	10.3	8.0
62	165,378	133,377	183,907	33,148	92.4	16.3	15.8	33.0
69	198,803	154,543	300,303	35,886	259.4	34.5	38.9	57.5
76	214,898	174,707	382,693	35,923	233.5	92.6	171.8	92.7
80	336,134	174,112	418,902	39,729	751.6	383.4	209.5	312.2
85	391,332	201,460	523,434	58,230	470.1	128.4	252.6	199.7
90	364,054	192,395	597,519	64,967	650.0	150.0	400.0	80.0

Fuente: SONAMINPET'1991.

Cuadro No. 6
EXPORTACIONES FOB, POR GRUPO DE PRODUCTOS 1070-1990
(en millones de dólares)

Productos	1970	1980	1985	1990
TOTAL	1,034	3,916	2,978	3,276
Tradicional	1,000	3,071	2,264	2,302
Mineros	465	1,795	1,205	1,471
No-Tradicio.	34	845	714	974

Fuente: Perú en Números 1991.

Tesis para el debate de la Táctica del PUM

Otilio

Nota previa: El documento que entregamos fue escrito y distribuido durante la Conferencia Nacional de Táctica de setiembre de 1991. Es un material que puede despejar buena parte de los problemas de debate que aparecieron en la dirección del partido en los dos últimos años.

1 Carácter de la situación Política

La tesis central que sustentamos ratifica el **carácter revolucionario** de la situación nacional, en cuyo desarrollo está planteada la resolución de la cuestión del poder.

Los elementos que singularizan el actual momento se resumen en la iniciativa que la reacción, a partir del gobierno de Fujimori, ha logrado tomar sobre las masas que han sido colocadas a la defensiva; y en el crecimiento de los factores de la guerra interna: Estado contrainsurgente y organizaciones subversivas, que buscan polarizar al país en torno a sus proyectos. Hemos llegado al punto más bajo de la situación revolucionaria, con una correlación que en lo inmediato es claramente desfavorable al movimiento de masas. De aquí sin embargo no sigue que ya se haya zanjado la disputa entre revolución y contrarrevolución, y que se haya hecho posible la estabilización pacífica de la dominación burguesa.

La vigencia de la estrategia del poder popular tiene que ver, de un lado, con la identificación de las vulnerabilidades centrales del campo reaccionario (vacío político y social que circunda al gobierno, contradicciones del modelo neoliberal); y de otra parte con la comprobación de que el movimiento organizado, a pesar de los golpes parciales recibidos, ha continuado resistiendo, no se ha doblegado a la ofensiva reaccionaria, y a la presión de Sendero Luminoso, y cuenta con reservas estratégicas para pasar a la contraofensiva.

En el debate interno, hay camaradas que nunca aceptaron la caracterización de situación revolucionaria, porque según ellos el Estado conservaba suficientes mecanismos de control sobre la sociedad como para no juzgarse amenazado. Hay otros, en cambio, que bajo el entusiasmo del auge de masas que se desarrolla entre 1987-1989 se convirtieron en propulsores de este concepto, pero que ahora, demostrando una especial proclividad a impresionarse por los acontecimientos, creen estar frente al establecimiento de una correlación con una proyección de largo plazo, pretendiendo que la fuerza que ahora muestra el enemigo es absoluta, así como las debilidades del movimiento social ya son equivalentes a un repliegue global y una semiderrota. Quizás sea la certeza de ser protagonistas de una bandazo lo que hace que estos buenos camaradas se escabullan ahora de caracterizar la situación, como si el tema pudiese diluirse en el olvido.

De la lectura de algunos textos producidos durante este año se desprende que hay una visión que estima que las determinantes del momento político serían el tránsito en el modelo económico y los cambios en el mapa de las clases populares. Esta forma de pensar conlleva de facto una relativización de la crisis política y la guerra interna. Por ejemplo, se explica a Fujimori exclusivamente bajo la óptica del proyecto neoliberal, como si se hubiesen intercambiado papeles y tuviésemos a Vargas Llosa gobernando con tenida oriental; asimismo se pretende que el autoritarismo es casi un accion refleja del diseño liberal, y de su necesidad de imponerse por la fuerza.

Lo que no se entiende con este esquema es la forma como la dictadura personal fujimorista se afirma, a pesar de los evidentes entrapes del proyecto económico y de que no esté funcionando ningún nuevo modelo de organización productiva en el país. A nuestra manera de ver el gobierno actual es principalmente el *régimen del orden*, de la contrarrevolución de los imperialistas y los mandos militares. El neoliberalismo es su forma de inscribirse en la corriente reaccionaria mundial y de dotarse de un programa para confrontar con las masas y agrupar a la clase dominante. El autoritarismo está en la esencia del actual gobierno y eso no es sino la evidencia de los graves dilemas en que está metida la dominación burguesa. El desorden social y la guerra dan los mejores elementos para definir a Fujimori, antes que las sesudas y extemporáneas reflexiones sobre el agotamiento de la *sustitución de importaciones* a las que nos han querido conducir algunos camaradas.

No se nos ocurre, por cierto, descuidar los alcances de la hiperinflación y recesión prolongada, que han llevado a un intenso proceso de desproletarización y multiplicación de las economías mercantiles y de subsistencia. Estos fenómenos inciden, sin duda, en la lucha de clases. Pero sus efectos se han ido sintiendo en toda la década de los 80, y es un poco tardío venir a reconocerlos después de que el primer encontronazo con el nuevo gobierno nos obligó a colocarnos a la defensiva.

En nuestro criterio lo que hay que convenir es que golpeadas por la prolongación y profundización de la crisis, sufriendo el desgaste de muchísimas jornadas de lucha, las masas ingresan al período fujimorista enfrentando nuevos retos políticos, frente a los cuales su vieja conducción, sus formas organizativas y sus modalidades de acción han resultado claramente insuficientes. Tres puntos claves vale la pena remarcar a este respecto :

- (a) Las masas están enfrentadas a la brutal intransigencia de un gobierno que nació de sus propios votos y al que no es fácil imputarle vinculaciones con los círculos tradicionales del poder en el país. Fujimori presenta su propuesta neoliberal como el único remedio válido para la crisis económica y al autoritarismo como la contraparte a los vicios de la politiquería criolla. Lo cierto es que no ha podido estructurarse respuesta programática y política alternativa a estas pretensiones.

- (b) La crisis nacional de representación política se refleja en el seno del pueblo en una pérdida de identidad con la izquierda legal de los 80 y con las dirigencias gremiales que han visto reducirse su capacidad de convocatoria. Estamos frente a un vacío de vanguardia y conducción del movimiento, y no hay ningún desarrollo serio en el sentido de resolverlo.
- (c) La posibilidad de las masas de colocar su sello en la coyuntura a través de su acción directa, chocan con un escenario dominado por la tendencia a la extensión de la guerra interna, que violentiza las relaciones sociales y fuerza a definirse bajo el imperio de las armas. Esto no hace sino confirmar la tesis del VI Pleno del C.C. del PUM que sostenía que existe una tensión entre lucha abierta de masas y guerra ("Las características que dominen el desarrollo de esta situación revolucionaria peculiar, dependerán de con qué disposición ingresen las masas en ella. En otras palabras lo que está por definirse es si es el auge generalizado de las masas, o es la generalización de los procesos de guerra, lo que marcará el ritmo y la forma de desarrollo de los acontecimientos inmediatos."). El movimiento organizado carece de una estrategia actuante sobre un escenario de guerra, recibe golpes del lado de la contrainsurgencia y de Sendero, y responde con organizaciones limitadas de autodefensa que el enemigo o las destruye o las busca capitalizar para sus fines.

Si no se afrontan el conjunto de estos retos no será factible plantearse seriamente la reversión de la correlación de fuerzas, avanzando hacia la derrota del gobierno Fujimori, la puesta en crisis del proyecto contrainsurgente y la contención del senderismo. En otras palabras no se encontrarán las vías para salir del inmediatismo económico y el defensismo en el movimiento popular.

2 Resistencia o defensismo

En setiembre de 1990, la dirección nacional del partido hizo un llamamiento a la resistencia al fujishock y la militarización, y a preparar la contraofensiva del pueblo y una alternativa de poder popular (ver separata en *Amauta* No. 69). El supuesto de este planteamiento era que el enemigo había tomado la iniciativa y que en consecuencia tocaba desarrollar una dura batalla para contenerlo. De esta misma época es el documento conocido como "Plan de Acción", a través del cual se precisaba que nuestro esfuerzo principal debía concentrarse en una enérgica resistencia práctica al gobierno, combinando la intervención directa de la vanguardia con movilizaciones revolucionarias de masas, buscando recuperar capacidad de lucha en el campo popular.

A inicios del 91, con motivo del IX Comité Central, estaba planteada la necesidad de discutir las causas y responsabilidades por las cuales no fuimos capaces de participar y mucho menos encabezar una respuesta seria a la primera fase de la ofensiva enemiga. El informe del Secretario General, propuso una explicación señalando que había habido sobrestimación del movimiento espontáneo y falta de realismo sobre las posibilidades operativas del partido.

En un documento para esa misma sesión, el camarada que había sido principal gestor y animador del "Plan de Acción", nos ofreció su propio balance de los meses previos, colocando su atención preferencial no en la débil respuesta de las masas y su dirigencia, sino en la inconciencia de muchos sectores que aún seguían planteando un combate ofensista, que se convertía en desacumulación de fuerzas :

"..el movimiento popular y su conducción revolucionaria se desenvuelve en una situación de defensiva global. Esto no quiere decir que todas las fuerzas se encuentren concientes que están en defensiva porque se constata que muchas de ellas plantean sus combates como si estuvieran en la situación anterior y sólo se dan cuenta de la modificación cuando chocan contra la realidad y ven que su conducción y su estructura han sido lesionadas. *Es pues indispensable ser concientes y con todas sus implicancias de la situación defensiva en que nos encontramos porque esta valoración hará posible organizar una estrategia de resistencia para pugnar por derrotar los planes enemigos.*" ("Replantear nuestra conducción revolucionaria". Pags 35-36. Gregorio)

Apenas unas líneas más abajo el texto formulaba una peculiar manera de abordar objetivo táctico-estratégico para la presente situación :

"La organización de la resistencia popular apunta a la forja de una nueva hegemonía social, política y popular. Esta perspectiva hace que un punto central de apoyo se encuentre en el problema referido a la lucha ideológica y política con un proyecto alternativo.." ("Replantear...Pag 36).

Para más detalle puede leerse el listado de propuestas, supuestamente contradictorias con el neoliberalismo, que resumirían el "proyecto alternativo", entre las que destacan las siguientes : reestructuración del Estado; reinserción internacional soberana; recuperación del concepto de libertad para las fuerzas revolucionarias y los pueblos; satisfacción de necesidades sociales; construcción de otro aparato productivo; etc. ("Replantear..pags 36-37-38).

En nuestro criterio hay un sustancial viraje desde el "Plan de Acción" hasta el replanteo de enero. El camarada Gregorio salta bruscamente de una táctica de confrontación, hacia una orientación en la que prima la conservación de fuerzas y el propagandismo ideologista. Opiniones vertidas sobre la reciente huelga del SUTEP, el pico más alto de la lucha de clases bajo Fujimori, que la caracterizan como una derrota política, enfatizando la crítica en su duración y en el hecho de que el gobierno pudiese mantener iniciativa ideológica a través de los grandes medios de comunicación para presentarse como preocupado por el año escolar y aliado de los padres, nos revelan que no estamos ante asuntos de trascendencia puramente teóricas.

Hay una clara diferencia entre admitir que el movimiento ha sido colocado a la defensiva y que nuestra tarea es prepararlo para el contragolpe, a postular de que

debemos ocuparnos *indispensablemente* en hacer concientes a las masas y sus conducciones para que otorguen un contenido defensivo y limitado a sus luchas. Para decirlo de otra manera : o nuestro objetivo es realmente derrotar la ofensiva neoliberal, y contener los proyectos de poder de la contrainsurgencia y Sendero, para expresarnos como fuerza alternativa; o a lo que apuntamos es a graduar luchas, evitar derrotas, ganar tiempo para circunstancias distintas a las actuales. Una resistencia activa conlleva costos sociales y organizativas. La huelga del SUTEP ha dejado lesiones en el sindicato, pero su significado más trascendente es que ha representado la primera crisis de masas para el gobierno y ha retrasado la aplicación de la reforma liberal y el avance de la militarización.

De otra parte, también es bastante distinto proyectarse como alternativa programática, en defensa de los intereses nacionales y populares, y respaldado sobre fuerza social activa; a imaginar el mundo al revés, con las ideas creando movimiento y hegemonía. En el Perú de hoy, se vive la paradoja de un gobierno distante y detestado por el pueblo, pero que sin embargo toca temas que están en el "sentido común" de la gente. La razón tiene que ver con la corriente reaccionaria internacional y nacional, y con el derrumbe de los paradigmas socialistas y populistas. En este escenario lo peor que podríamos hacer es desesperarnos, no aceptar la inevitabilidad de la marcha contra corriente y lo difícil que será abrir nuevo espacio a nuestros planteamientos.

Un programa revolucionario es hoy, ante todo, una herramienta de cohesión del partido y los sectores avanzados de las masas. Pero es la lucha la que vá a determinar si se amplía la adhesión a nuestro mensaje. Es equivoco creer que el éxito inmediato de las huelgas y movilizaciones dependerá de una justa esgrima ideológica. Podemos coincidir que por las tremendas limitaciones de la conducción política y sindical del SUTEP, se haya patinado más de una vez en las trampas gubernamentales. Así por ejemplo, cuando Patria Roja y otros sectores de la izquierda permitieron ser arrastrados a la discusión sobre la aprobación de impuestos antipopulares para la financiación de los aumentos, que equivalía a obligarlos a negociar en el terreno de la política económica vigente.

Sin embargo así los huelguistas hubieran podido marcar una línea divisoria con el fiscalismo oficial, acrecentado su presión para romper las prioridades en la asignación del gasto y echado abajo el mito de la maquina; o si hubieran insistido en llamar a los padres a entender que la defensa del año escolar y la gratuidad de la enseñanza estaba ligada a la solución de sus reivindicaciones y la lucha contra el gobierno; si hubiera habido firmeza ideológica, esto muy difícilmente habría decidido el desenlace final, aunque su valor fundamental estaría dado en la capacidad de favorecer un repliegue en orden y un balance justo en preparación de futuras acciones.

Finalmente, si se trata de resumir nuestra tesis en relación a la resistencia popular contra Fujimori diremos que ella se concreta en puntos :

- (a) Golpear el centro del poder. Llevar a las masas desde sus luchas parciales, sectoriales y locales, hacia acciones generalizadas que contribuyan al aislamiento y desgaste del gobierno.
- (b) Reunir condiciones para proyectar luchas que marquen la coyuntura por su radicalidad y duración; y que valiéndose de una combinación de medios propagandísticos, legales, violencia legítima de masas y otros, puedan paralizar temporalmente aspectos de la acción del Estado, desarrollando la crisis política.
- (c) Hacer del partido una vanguardia activa del movimiento de masas, convirtiéndolo en portavoz de planteamientos programáticos alternativos y en pugna abierta con el neoliberalismo, y en fuerza militante de las luchas de masas. El PUM debe ser un centro de resistencia a Fujimori.

3 Cabeza de oposición o alternativa

Cuando asumimos como un dato clave de la situación política la crisis del sistema de partidos y de la institucionalidad demoburguesa, no podemos perder de vista que ella afecta medularmente a la izquierda peruana y alcanza también al PUM. La experiencia de lucha legal de los años 80, al margen de algunos esfuerzos meritorios, arroja un balance negativo que nos ha hecho perder la imagen de fuerza de renovación, ha desgastado nuestro mensaje y nos ha equiparado a los políticos tradicionales en sus peores defectos.

En teoría, la crisis del orden burgués debería ser el mejor terreno para una estrategia revolucionaria. El poder que se concentra en Fujimori, a costa del debilitamiento del parlamento, los gobiernos regionales y los municipios, se muestra a su vez como francamente arbitrario, en conflicto con su propia legalidad y sustentado fundamentalmente en el control de la fuerza. La misma crisis hace, además, que pueda existir un poder desafiante como el que representa la subversión armada, que llega a instalar bases abiertas en los ingresos de la ciudad de Lima.

Hay un vacío en el país en medio de dos poderes autoritarios y de una legalidad cada vez más ténue. En el PUM hablamos mucho de rebasar la legalidad, pero no lo hacemos. Decimos que debemos proyectarnos como alternativa de poder, pero no desarrollamos la contradicción hasta colocar al partido y los sectores de masas que conducimos en la dirección de forjar una institucionalidad distinta que exprese una opción democrática y popular para todo el país. Más que adversarios del orden, muchas veces terminamos apareciendo como ilustres defensores de los fueros agredidos, en los que muy poca gente cree. Fujimori tiene todas las de ganar mientras pueda enrostrar a los políticos electoreros los males de la nación.

Desde agosto de 1990, nuestro partido sufre una además profunda vacilación en relación a la manera de intervenir dentro de la crisis política. Una lectura de los

resultados de las elecciones que llevaron al candidato de Cambio 90 a palacio de gobierno, incide en que se trata del producto de la ausencia de liderazgos viables. De esta manera el tema del gobierno en el Perú ha empezado a alcanzar el máximo nivel de personalización. En nuestro criterio está sembrada la ilusión de que el hecho de poseer una figura de talla nacional en nuestra filas nos daría la fuerza para postularnos como cabeza de oposición y apuntar al 95.

Un primer problema en este razonamiento se refiere a la forma como pasa por alto el único mérito propio de Fujimori que es la clave de su encumbramiento, y es el hecho de que se trataba de un verdadero desconocido, sin ninguna trayectoria que pudiera ser exhibida, frente a una población que no quería saber nada con la vieja clase política, incluida la izquierdista. Como PUM no gozamos de esa virginidad, y por el contrario debemos responder por una experiencia parlamentaria y municipal dilatada, y sobre todo por el estrepitoso fracaso del gobierno regional José Carlos Mariátegui.

Fujimori es elegido contra los partidos, y este estado de ánimo no ha cambiado en los meses siguientes. Los partidos del Congreso, sumidos en una tremenda fragmentación de sus representaciones, protagonizan toda suerte de alianzas de sobrevivencia y pasan acuerdos de toma y daca con el gobierno apenas se le presenta la ocasión de hacerlo. En las regiones se repite el espíritu de pugnas y componendas para el reparto de espacios públicos. Para desligarnos de este deterioro no podemos aparecer como una organización en prematura campaña electoral. Pensar en que la actual coyuntura es similar a aquella que permitió a Alan García escalar posiciones hasta hacerse de una imagen de ganador, mucho tiempo antes de la votación, resulta profundamente equivocado. Hoy hay desconfianza abierta en los caudillos, y nosotros, lamentablemente, no tenemos la solidez programática y de masas que pudiera hacer que el intento de alcanzar la cabeza nacional tenga detrás un verdadero cuerpo que lo sostenga.

La ilusión en la posibilidad de ganar la elección puede precipitarnos además a otro tipo de errores. Por ejemplo, al reconocer la debilidad orgánica del partido aparecerá el tema de forjar un frente de reemplazo a IU y de inmediato estará en discusión el contenido del programa para agrupar fuerzas. De esta manera ser la cabeza, puede costarnos el precio de convertirnos en el factor del consenso. Con esto terminaríamos diluyendo nuestro propio perfil, pasando de ser el ala radical de la izquierda legal a candidatos del frente amplio.

Finalmente hay que marcar que si el partido se embarcara en el proyecto de los camaradas que reclaman la cabeza de la oposición, se produciría de inmediato un desbalance en el diseño estratégico y en la concepción organizativa. Si de por sí, teníamos un sobrepeso en los aspectos legales y electorales, la ruta hacia el 95 se convertiría inevitablemente en la estrategia central que ordenaría la actividad de conjunto. Las estructuras tendrían que redefinirse en función a la campaña abierta.

A nuestro entender, la propuesta de lanzarse tras la cabeza de la oposición es

típica del pragmatismo en que nos desenvolvemos, y no ha sido analizada en todas sus implicancias. Con cierta sorna se señala que por purismo estamos despreciando la oportunidad que tenemos a la mano (?) y se critica el estrategismo de los que insistimos en que debemos ser un referente de poder real, externo al Estado burgués, para poder ordenar todas nuestras acciones, incluidas las que tengan que realizarse sobre el terreno de la legalidad burguesa. Nosotros decimos que la oportunidad de la que se habla es ilusoria y sólo existe en el entusiasmo de sus propugnadores. Entrar en campaña ahora es quemar al partido y al eventual candidato. Y afirmamos además que el camino del poder será siempre difuso mientras no seamos capaces de romper con el inmovilismo impuesto por el respeto supersticioso de la legalidad institucional.

4 Sentido de la autodefensa

Al interior del partido se ha llegado a hacer una aseveración audaz e inquietante en el sentido que el fenómeno de masas más importante del último tiempo sería el desarrollo de un *intenso proceso espontáneo de creación de rondas y de armamentización*, especialmente en zonas rurales, que estaría siendo capitalizado por los militares por falta de intervención de la izquierda. En el documento de Gregorio del mes de enero se lanzaba, en relación al mismo tema, la siguiente proposición :

"Reconocer la existencia de una tendencia objetiva al desarrollo de la autodefensa armada que surge espontáneamente en respuesta al terrorismo asesino de SL, que por falta de dirección política en muchos casos está permitiendo que las fuerzas armadas las subordinen bajo su conducción y tutela." ("Replantear...Pag 54")

Para ordenar el debate sobre esta cuestión fundamental es preciso distinguir distintos conceptos relacionados con el desarrollo de la autodefensa. En primer lugar, hay que recordar que el precedente rondero más cercano fue establecido a través de las estructuras de seguridad y justicia popular creadas en las zonas rurales del norte del país. Su característica ha sido, casi en todo momento, el uso de medios muy elementales de fuerza y el énfasis en sistemas de vigilancia colectiva. No se les puede definir propiamente como espontáneas ya que responden a tradiciones muy arraigadas, se han mantenido básicamente ajenas al proceso de la guerra interna y su direccionalidad central ha sido la de proteger a la comunidad de elementos extraños que amenazan a sus integrantes y sus propiedades, principalmente de los abigeos.

En segundo orden, cabe mencionar que en una serie de lugares donde no existía organización defensiva previa, se han suscitado acciones de resistencia, en distinto grado, por parte de sectores de masas, mayormente en respuesta a repetición de abusos por cuenta de Sendero, pero también en casos de agresiones de grupos de poder local, matones y paramilitares, policías corruptos. En estos casos se puede hablar, con certeza, que ha primado la espontaneidad y la improvisación. La

autonomía de las organizaciones populares. Por lo mismo estamos de acuerdo en luchar contra la penetración militar en el movimiento campesino, y en hacernos cargo de sus sentimientos de odio contra el senderismo opresor. El dilema para la izquierda y especialmente para el partido, es que hemos sido desalojados de una buena parte de las zonas calientes, que se han convertido en territorios de hegemonía de las fuerzas en guerra, y que es muy difícil voltear desde esos puntos la correlación, siendo un paso casi obligado el trabajo clandestino para introducirse en la disputa.

Lo que nos corresponde es proponernos dar el salto hacia una superior forma de autodefensa como proceso de organización de los sectores más combativos y resistentes de las masas. Esta autodefensa debe estar formada en una clara convicción de su enemigo principal: el Estado reaccionario, sus fuerzas armadas y su gobierno. Indudablemente en muchísimos casos, especialmente en el campo, el enemigo más inmediato e inminente es Sendero, el que despierta el ánimo de rebelión en los pueblos sometidos, y frente al cual hay que organizar las medidas de contención y respuesta. Pero esto no cambia la orientación general de la organización, nacida para luchar por un cambio general de las condiciones sociales, que no oculta sino afirma su derecho a combinar la autodefensa con una acción política abierta.

Nuestro modelo debe ser una autodefensa autónoma, democrática y masiva, bajo control del pueblo, que rechaza subordinarse a los militares y a toda fuerza de opresión y explotación, en particular Sendero Luminoso. Este tipo de organización adquirirá normalmente una configuración de frente único, por la presencia de militantes de diversos partidos e independientes. El partido se define como promotor y activista de la autodefensa autónoma, democrática y de masas, y difunde su programa y consignas entre sus integrantes. Nos interesa, sin embargo, que la autodefensa venza su localismo. Esto, en el aspecto político significa hacerlas sentir parte del movimiento de resistencia nacional y popular, y en el nivel organizativo tomar medidas audaces que pueden ir desde la realización de congresos provinciales y regionales de autodefensa autónoma y democrática, hasta alcanzar una acumulación nacional, elección de dirigencias reconocidas y definición de una denominación común para uso en todo el país.

En el plano de los derechos políticos debemos levantar el principio de que nadie puede prohibirnos la armamentización, libre de tutelajes, en un país cercado por la violencia y en el que no hay base para depositar confianza en las fuerzas armadas y policiales. Este es un derecho que debe ejercerse de facto, por la fuerza de vida y de la acción concreta. Sólo un trabajo de autodefensa autónoma, fuerte, extendido y coordinado, puede darnos condiciones para trabajar en forma secreta al interior de las rondas bajo control militar, y en las bases de Sendero, para impulsar su ruptura y forjar una alianza popular desde las bases con sus sectores más sanos y combativos. En Cajamarca, las llamadas "rondas pacíficas" que dirigía el APRA se unificaron finalmente con las organizaciones autónomas tradicionales, luego de una tenaz lucha política. La mistificación de la espontaneidad en el terreno de la autodefensa y la armamentización, lleva a realizar especulaciones sobre la posibilidad

de redireccionar las rondas militarizadas y en los hechos desmerece la responsabilidad organizativa de crear fuerza de combate autónoma a la cabeza del movimiento de masas.

5 Guerra y fuerza propia

En el debate de enero hicimos una declaración que causó sobresaltos. Entonces dijimos :

"El fenómeno de la guerra corroe las relaciones políticas y tiende a imponerse sobre los aspectos de paz que superviven en la sociedad. En las llamadas zonas de emergencia se descubre lo que esto significa. El encuentro de las fuerzas que están en la guerra con las que se mantienen en la legalidad y la cotidianidad, ha conducido invariablemente a que las primeras desplacen a las segundas...

"La guerra sigue un curso acumulativo. Esto significa que los combatientes crecen, mientras que los no beligerantes se rezagan y tienen cada vez un margen más estrecho para imponer un curso distinto a la tendencia de violentización de la sociedad peruana. Dejar que la polarización sendero-fuerza armada se convierta en eje de definición del problema del poder en el país, sería trágico para el destino de la sociedad peruana. Es precisamente por ello que ha surgido la necesidad de luchar por una reorientación revolucionaria y de masas de la guerra interna..." ("La crisis en el Perú y el gobierno de Fujimori". Pags 19 y 20. Otilio)

Ahora parece que es un criterio común admitir un *curso hacia la generalización de la guerra interna* (IX Comité Central). Pero, no basta asumir lo que es obvio. Los que se empeñan en convencernos de que vivimos tiempos de reforma liberal, que ven la coyuntura dominada totalmente por la fuerza enemiga, intentan a su vez presentarnos la violencia política como un disturbio que no afecta la cuestión del poder.

En algún momento se nos ha calificado, en tono de sorna, de apologistas de Sendero Luminoso por señalar su crecimiento, frente a una izquierda legal que se desmorona y un PUM paralizado. Por supuesto que somos unos "apologistas", que hemos dado la cara, más de una vez, para debatir con los senderistas en defensa de la línea del partido. Pero lo que cuenta aquí es que como colectivo hemos entregado un tiempo valiosísimo para organizar una fuerza integral y jugar un papel activo en una realidad que se violentiza sin pausa. Desde 1988, este rezago es conciente. El partido se ha quedado sin política respecto a la guerra interna. Y esta realidad tan evidente no se podrá escabullir con los al supuesto espontaneísmo armado, que pareciera que fuera a resolvernos por cuenta propia el durísimo camino de remontar una correlación que se nos ha ido volteando ante nuestros ojos.

rebelión de la nacionalidad ashánika nace de esta manera, como una violenta ola de indignación ante el asesinato de su jefe. Hechos más o menos equivalentes se han suscitado en el centro y sur del país.

La fuerza que las masas han podido emplear proviene principalmente de la superioridad en el número y del uso de la sorpresa. El uso de armas es mínimo, precisamente porque se trata de poblaciones que no estaban en disposición de entrar a ninguna lucha. Este tipo de autodefensa tiene escasas opciones de sobrevivir y consolidarse por ella misma, debido a la correlación totalmente desfavorable en que se mantienen frente a los aparatos armados. De aquí que, salvo excepciones (Chopcas, Huancavelica), exista una inclinación a buscar un referente externo. En San Martín esto ha forjado el triángulo entre frente de defensa-autodefensa-guerrilla; pero en muchas otras zonas ha sido la fuerza armada la que ha dictado el libreto.

En tercer lugar, están también las organizaciones impulsadas o promovidas desde los partidos de izquierda y/o las organizaciones gremiales bajo su influencia. En línea general se ha tratado de fortalecer las rondas independientes del norte, animar autodefensa en zonas campesinas en las que la guerra todavía no había alcanzado una presencia permanente, en eventos sindicales sobre los que existían amenazas de acciones de fuerza, en barrios en los que existen disputas de terreno. En todos estos casos se ha tendido a enseñar técnicas defensivas, confección y empleo de armas caseras, y ligazón estrecha a la organización de masas. Si la izquierda y nuestro partido, no ha ido más allá que a un esquema de protección local, es porque ha carecido de una estrategia en la cual inscribir estas fuerzas nuevas acumuladas. Igualmente, se debe imputar a la falta de voluntad de poder propio, el desinterés por sistematizar y hacer el seguimiento de cada experiencia de violencia de masas, para disputar su conducción.

Un párrafo aparte merece el trabajo de "rondas" o "defensa civil" que hace la contrainsurgencia. Es un hecho que a 11 años de guerra, las fuerzas armadas han logrado construir base social en varios puntos claves del escenario rural, y que aprendiendo la lección se intenta repetir el plato en los barrios populares. Allá por los años 83-84, los generales Noel y Huamán, dieron apoyo a la constitución de brigadas de pequeños productores agrarios, adoctrinados en un viceral anticomunismo, que se transformaron en defensores de la "democracia" y del comando político-militar, y punta de lanza en el choque contra el senderismo en el valle del río Apúrimac.

Más adelante la decisión fue generalizar la experiencia, realizando una cuidada inteligencia entre las comunidades para descubrir aquellas donde había mayores problemas con Sendero y las pugnas entre los distintas poblaciones campesinas en función a sus relaciones con la subversión. La zona piloto de este proyecto fue la región central, en la que los militares entraron con la doble táctica de arrasar para intimidar y de plantear alianza con aquellas comunidades que aceptaban someterse a los términos de la militarización. La negativa de los dirigentes y los jóvenes a prestarse a esta convocatoria, podía significar una denuncia como proterrorista y una condena de muerte.

Las armas repartidas a las rondas han sido, en todos los casos, de escasa potencia ofensiva. Esto traduce los temores de los jefes militares de que por alguna circunstancia los campesinos se vuelvan contra ellos o que los medios proporcionados pasen finalmente a manos de los insurgentes. En el desfile de 28 de julio, hubo una notoria intencionalidad de mostrar que las rondas antisenderistas han avanzado en su militarización, al punto de poder estimárseles como un primer escalón del aparato represivo.

Sería iluso imaginar a los militares entregando armas, sin exigir a cambio el control de la fuerza rondera o defensa civil. Esto representa un cambio de calidad en las organizaciones que son asimiladas a este proceso. La vida comunal, su sistema de toma de decisiones y de organización económica y social, se altera inmediatamente con la entrada de los militares y la conversión de parte de población en base antisubversiva. Iniciativas de autodefensa autónoma pueden, muy fácilmente, ser tragadas por esta tendencia a la cooptación por la contrainsurgencia, con mayor razón si carecen de definiciones ideológicas y se mueven únicamente por instinto de defensa.

La tarea asignada a la ronda militarizada es hacerle el vacío social a la guerrilla, detectar "orejas" (informantes), emboscar a sus avanzadas, y sobre todo protagonizar acciones contra otras poblaciones que son sospechosos de prosenderismo o cuando menos de falta de colaboración con la fuerza armada. La utilización del mecanismo de masa contra masa, instaaura un escenario de guerra civil en el campo, en el que se mezclan la guerra subversiva, con litigios de vieja data entre comunidades. Los estrategas de la fuerza armada empujan esta dinámica con plena conciencia de lo que hacen.

La enumeración y las reflexiones presentadas, pueden pasar por alto muchos matices y episodios específicos, pero nos dan la suficiente certeza para esclarecer que es por lo menos un raptó de entusiasmo y un desconocimiento de la realidad nacional como conjunto, el pretender que se reconozca una especie de gran tendencia a la autodefensa armada espontánea. Esta visión opaca la variedad y las contradicciones de los movimientos hacia la construcción de organizaciones de autodefensa. Eleva el factor espontáneo, que en estos casos es más que nunca momentáneo, y debilita el significado de lo conscientemente organizado. Valga decir que no hay armamentización espontánea, salvo el uso de medios rudimentarios e insuficientes. Para que la gente se arme seriamente requiere del factor externo, y esto se vincula a la conducción política, es decir quién se pone a la cabeza y en qué orientación enrumba la fuerza nueva.

No es cierto que hay rondas armadas a la disposición de quién quiera tomarlas, y que por mera defección de la izquierda son subordinadas por las fuerzas armadas. Estamos ante un plan integral de desarrollo de base social para la guerra, a través de la captación o creación de rondas bajo tutelaje castrense. Nosotros no saludamos, sino que nos oponemos a este proceso militarizador y violador de la

Algunos camaradas ni siquiera son capaces de sacar la consecuencia a la que debiera llevarlos su análisis de un movimiento de masas semiderrotado y sin opciones de poder efectivo en una proyección de largo plazo. Si las cosas fuesen así de tremendas, no sólo tendríamos a un gobierno que se hace fuerte, sino que habría que admitir que Sendero habría alcanzado polarizar el país entre ellos y el Estado. ¿Qué otro significado puede, en lo político, otorgársele a la idea del equilibrio estratégico?

Sabiendo que el factor tiempo está en nuestra contra, estamos sin embargo convencidos que tenemos todavía opción de ser **poder alternativo**, es decir intervenir en forma independiente en la disputa de poderes abierta en el país, ser, si se quiere, la tercera posición que no se rinde al Estado reaccionario ni a la nueva opresión senderista. Tómese nota que una franja muy significativa de viejos camaradas que formaban con nosotros la izquierda de los 80, se alínean ahora militantemente en torno a la contrainsurgencia porque entienden que sólo así pueden cubrirse de la amenaza planteada por Abimael Guzmán.

No existe chance para la neutralidad. O asumimos el concepto de que tenemos dos frentes estratégicos adversarios, lo que supone que en el largo plazo la situación sólo puede resolverse con una victoria sobre los dos, o nos veremos triturados por la dinámica de la polarización. Ingresar a triangular, en medio de la guerra ya avanzada por dos enemigos poderosos es sumamente difícil, pero es nuestra única oportunidad. Funcionar como el avestruz, creyendo que lo que predomina es la tendencia a la paz y al mantenimiento de los principios constitucionales, es condenarse a seguir desperdiciando la variable crucial del tiempo político.

Una perspectiva sobre la que el partido ha insinuado ideas pero de la que no extrae tareas de acción, es la de una escalada de intervencionismo norteamericano, secuela del convenio antidrogas y del diseño de "nuevo orden internacional" de Bush. Si esta es una hipótesis bastante probable, entonces toca no sólo meterse a la campaña de denuncia sino tomar en serio la eventualidad de una guerra de nuevas características, que realinearía todo el cuadro político nacional. Si fuera sólo Sendero, o en todo caso ellos y el MRTA, los que oponen armas y fuerza al imperialismo, el resto de la izquierda habría quedado cancelada para siempre.

La problemática que creímos haber resuelto en el II Congreso, era la de la **preparación del partido y la vanguardia para utilizar medios de violencia revolucionaria en función al poder popular**. La respuesta que fue materia de apasionados debates, señalaba la tarea de construir un b.a., como estructura especializada y diferenciada del resto del partido, que haría posible una acción integral, y nos permitiría disponer de fuerza armada propia. Es parte de un balance exhaustivo que no es materia de este texto, aclarar la dimensión y la calidad de los esfuerzos que se invirtieron en construir el b.a., tanto a través de la C. T., como del proyecto piloto A.R.; pero lo que es claro es que el resto del partido no se sensibilizó a la idea de que ante una nueva situación y diferentes tareas.

Como dice el camarada Gregorio, muchos entendieron que hacer el giro en el partido significaba que todos siguieran haciendo lo mismo, y sólo algunos pasarían a forjar fuerzas nuevas construyendo b.a. ("Replantear..."). Pensar que el partido legalista y sindicalista, podía seguir siendo tal, con tal de adosarle un aparato militarizado, conllevaba instaurar una tensión entre las estructuras. Si el aparato actuaba, buscaría separarse del área política por la distinta calidad de su compromiso con la tarea revolucionaria (unos exponen la vida y otros prosiguen en la vieja política). Si se paralizaba o hacía una labor marginal, entonces terminaba de responsable del abstencionismo partidario en el campo de la violencia y en el centro de las puyas.

Nosotros hicimos una revaloración autocrítica en julio de 1990, que pretendía hacer pasar al conjunto del partido a una estrategia común en función al poder, superar lo que había de conservador en la concepción del b.a., planteando lo que entonces se llamó la línea de involucramiento general en las tareas revolucionarias :

"Involucrar a todo el partido en el proyecto estratégico; distribuir tareas en las áreas legales, de masas y especializadas, para que cada quién se sienta parte de un gran todo; hacer que la dirección central y los mandos regionales sean los encargados de articular el plan militar a la línea general, y no derivar esta responsabilidad a las comisiones técnicas y a los jefes militares. Hacer en una palabra un partido político-militar, no político y militar, ni tampoco puramente militar. Esta es la clave de una estrategia de poder y de victoria". ("Impulsar el Rearme Estratégico del PUM" Otilio)

Esta tesis estaba pensada para resolver los atrazos en la organización de la acción del partido en una situación de guerra. Por cierto que como el b.a., había sido materia de deslinde con el reformismo, toda objeción sobre el punto podía sonar hereje. Pero esto no responde a la realidad. De nuestro punto de vista integralidad no era superponer estrategias, sino dar un sentido único a distintas formas de organización y lucha. No excluíamos el combate con medios legales y abiertos, pero exigíamos su subordinación al proyecto central, de contenido insurgente. No negábamos la compartimentación y la creación de las estructuras secretas y especializadas que fueran necesarias, pero nos parecía inconveniente la teoría de hacer dos partidos. Esta fue nuestra crítica de hace un año. En torno al tema del involucramiento estábamos entonces unidos con otros camaradas, con lo que ahora se han abierto una serie de temas de debate. Actualmente sentimos que estos compañeros en verdad se oponen al b.a., sin poner énfasis en una línea de acumulación de fuerza propia y con una orientación espontaneísta sobre la autodefensa. Es por ello que en la realidad se han convertido en teóricos del "desinvolucramiento" del partido en relación a las tareas de la guerra. No cuestionan las insuficiencias del b.a. sino el trabajo militar en sí. Esto es coherente con el defensismo de masas, y la subestimación de la crisis política y la guerra. Es por ello que se ha establecido un deslinde de posiciones.

El PUM no soporta más discusiones abstractas y el supuesto tecnicismo con que se desarrollaron los planteamientos de estrategia militar en el II Congreso. Por eso lo que hay que hacer es abordar nuestra realidad, y allí salta a la vista la necesidad de transformar todo el partido, inscribirlo en una lógica estratégica, y comprometer a la dirección y sus cuadros más avanzados en las tareas de construcción y desarrollo de nuestra fuerza propia. Más allá de esto, sobran las palabras.

6 Poder y bases de masas

Mientras más paralizado se encuentre el partido, más oportunidad tendrá el pensamiento pragmatista e inmedatista, anclado entre los dirigentes y militantes, para declarar la inutilidad de los textos que hablan de la necesidad de poner en el centro de la estrategia de poder y de empeñar los fundamentos de nuestro esfuerzo en dotarnos de bases de masas. Y es cierto que las declaraciones de principio ya no resuelven los problemas.

Pero lo que ocurre ante nosotros es que hay disputa de poder. La crisis política y la guerra, alimentan vacíos de autoridad, y generan respuestas nuevas e impensadas para llenar cada espacio. Al PUM le ocurre no tener un plan sistemático al que sujetarse para ser fuerza de poder y carecer de audacia en los instantes críticos en los que las direcciones se juegan la posibilidad de ganarse el corazón de las masas. Con el impulso de las tomas de tierra de Puno, no pudimos colocar al partido en disposición combativa para respaldar en forma práctica al movimiento campesino. Nuestra imaginación sólo llegaba hasta la denuncia parlamentaria y periodística, y a la presencia al lado de las masas. La misma orientación de las tomas no produjo órganos nuevos para la lucha. Finalmente la perspectiva en que ordenamos el movimiento fue que después de la toma, vendría la producción y la constitución de empresas. Lo que vino en realidad fue una etapa de gran violencia y una intensa parcelación. Allí ya habíamos perdido la ola de ascenso de las masas y la ocasión de marcar un hito hacia el poder.

Hay una experiencia riquísima de despliegue de masas, neutralización de la represión y control de territorios con las oleadas de huelgas campesinas y mineras, pero tampoco allí pudimos crear focos de resistencia, que podían ser incluso deliberadamente encubiertos, que trascendieran a la lucha económica. Nos quedamos en el gremio. Nuestra lógica quedó resumida en jugarnos en las puntas huelguísticas y rematar en congresos que nos otorgaban o reafirmaban en la conducción gremial. Pero eso no nos daba ningún instrumento de real poder de masas.

Con el gobierno de José Carlos Mariátegui tuvimos la ocasión más extraordinaria para demostrar que podíamos ser un factor de ruptura del viejo orden y emplear revolucionariamente una porción decisiva del aparato estatal conquistado democráticamente por el pueblo. No lo hicimos. No afectamos los intereses más odiados por el pueblo en la región, ni forjamos una base social que desbordara los

marcos institucionales. Nuestra expulsión de ese gobierno fue en completa derrota y sin iniciativa.

No podemos pasar la vida diciendo que no cumplimos con forjar bases de masas, si cuando tuvimos las mejores condiciones nos faltó plan y decisión para hacerlo. Ahora el imperativo es virar en profundidad. No darnos un manual para crear órganos de poder, sino entender que necesitamos ineludiblemente control y fuerza política, social, y militar para ser parte de la disputa por la dirección del país y para tener una posibilidad cierta de triunfar.

El reto de nuestra táctica es dar una vuelta en redondo en toda nuestra actividad. Ser poder alternativo no es una frase, es proponerse hacer la revolución. Hacerlo además en un escenario extremadamente complejo. Aquí nos permitimos traer al pensamiento siempre joven del viejo Lenin :

"Una verdadera revolución, una revolución profunda, popular, es un proceso increíblemente complicado y doloroso de agotamiento de un orden social caduco, y de alumbramiento de un orden social nuevo. La revolución es la lucha de clases más aguda....Sin situaciones extraordinariamente complicadas no hubieran estallado jamás las revoluciones y quién teme a los lobos que no se interne en el monte." ("Se sostendrán los Bolcheviques en el Poder".Lenin)

Lima, 2 de setiembre de 1991